Noviembre, 2013

ONTEAIKEN

Boletín de Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

Nº 16

" Violencia, guerra y represión en América Latina"

CIECS
CONICET
U N C

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)
es una iniciativa del
Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CIECS - Unidad Ejecutora del CONICET
www.onteaiken.com.ar

ONTEAIKEN es un esfuerzo de todos los miembros del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social, perteneciente al Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad (CIECS) Unidad Ejecutora CONICET (UNC)

Director del Programa

Adrian Scribano

Consejo Editorial de la publicación

Jorge Ahumada

Flabián Nievas

Carlos Fígari

José Luís Grosso

Responsable del número

Flabián Nievas

Coordinador General

Emilio Seveso Zanin

Equipo Editorial

Emilio Seveso Zanin

Pedro Matias Lisdero

Diego Quattrini

Agustin Zanotti

Martin Eynard

ONTEAYKEN
CIECS CONICET UNC
Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva
Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social
Director de la publicación: Adrián Scribano
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS)
Unidad Ejecutora del CONICET (20730) - Universidad Nacional de Córdoba
Nº 16 - Año 8 - Córdoba, noviembre de 2013
ISSN 1852-3854

Presentación

Este número del boletín está dedicado a la violencia, en sus distintas manifestaciones, pero teniendo como eje de la mirada las situaciones de su máxima organización. La violencia no es, en nuestras sociedades, un subproducto no deseado. Por el contrario, supone un ejercicio volitivo, racional, para el que se emplean ingentes recursos humanos y económicos. No es, en consecuencia, signo de incivilización, sino de todo lo contrario: cuanto más civilizados, más control de la violencia; control que no significa represión de esa violencia, sino de los impulsos asociados a ella, lo cual permite un uso calculado tanto en intensidad como en crueldad. Los distintos artículos de este número abordan aspectos de este fenómeno que nos distingue del resto de los animales, al conformarnos como la única especie que es predadora de sí misma.

1. Discusiones teóricas-metodológicas

1. La desestatalización de la violencia

Por Flabián Nievas

En este artículo se repasan las condiciones existentes de violencia estatal y paraestatal, y la potencial evolución de la misma, reconociendo una diferencia en sus formas, en base a su anclaje geográfico y social. Se consideran distintas situaciones, actuales y potenciales, tales como las ejecuciones extrajudiciales, la demanda de mayores controles, el despliegue de fuerzas de seguridad, la existencia de empresas de seguridad privada y la sanción de normas antiterroristas. Con ello no sólo se traza un panorama de lo que ocurre en la actualidad, sino también una prospectiva de lo que potencialmente puede llegar a ocurrir, de acuerdo a las condiciones actuales.

Leer más ➔ [Páginas 1 a 9]

2. La Guerra que nos alcanzó

Por Robinson Salazar Pérez

El cierre del Siglo XX fue una etapa de desencanto e incertidumbre, la diversidad ideológica estuvo replegada, la oferta fue homologada, los canales difusores unificaron criterios, la política tuvo distorsiones significativas y cedió su lugar a la espectacularidad mediática, la imagen tomo posesión del espacio que ocupaba el discurso y el principio de autoridad tuvo su preámbulo vertiginoso al precipicio de la decadencia.

Sobre algunos de estos tópicos se ha escrito suficiente, sin embargo quisiera puntualizar en este artículo sobre el último punto, la crisis de autoridad como antesala para arribar a un estado de guerra permanente.

Leer más ➔ [Páginas 10 a 16]

2. Movimientos en acción

1. El intervencionismo militar estadounidense en América Latina

Por Darío A. de Benedetti

El presente artículo rastrea la evolución del intervencionismo político/militar estadounidense en América Latina y las fuentes de conflicto que ha generado. Se busca esquematizar procesos del intervencionismo norteamericano dentro de temporalidades de mediana y corta duración, a fin de comprender y encuadrar los acontecimientos y reordenamientos actuales.

Leer más ➔ [Páginas 17 a 25]

2. La guerra como norma y la paz como excepción: testigos de la insurgencia Colombiana

Por José Antonio Reyes Benavídes

En este artículo trato de delinear los límites de la violencia histórica que Colombia ha trasegado en los vaivenes de su historia. Puntualizo algunas necesidades históricas que el pueblo campesino ha exigido y demandado, que sin embargo, no han podido ser llevadas a cabo por los canales institucionales debido a la primacía del orden de guerra sobre las políticas de inversión social. Así, pretendo dar un esbozo de lo que ha sucedido en torno a la guerra brevemente en los últimos 50 años de historia política del país, tomando como eje de análisis la contraposición amigo –enemigo como esencia de lo político al negar el modo de existencia alterno y por ende, la sustancia política que se desenvuelve en el antagonismo existencial, lo cual implica al mismo tiempo, la negativa de vida a mi oponente, como combatiente. Después asumo en cortas líneas la diferencia entre paramilitares y guerrilleros en cuanto a la composición conceptual e histórica de las autodefensas, para terminar dando un análisis de porqué la guerrilla de las FARC-EP (fuerzas armadas revolucionarias de Colombia – ejército del pueblo) aun tiene preponderancia en el campo Colombiano.

Leer más ➔ [Páginas 26 a 41]

3. Realidad y fantasía acerca de las hipótesis de conflicto bélico de los Estados Mayores de las burguesías sudamericanas: ¿nacionalismo, regionalismo o subordinación?

Por Pablo Bonavena y Mariano Millán

En el presente artículo nos dedicamos a relacionar las principales características de la política de defensa de los países de Sudamérica con las condiciones internacionales y nacionales que afrontan las fuerzas sociales que conducen los Estados. En este sentido, destacamos la existencia de una integración regional heterónoma, que se expresa en la

carencia de una política regional de defensa que intente posicionar a los Estados del subcontinente en otros planos de la política internacional. Reconocemos, a su vez, que existen tres situaciones diferentes. Por una parte Estados que se encuentran combatiendo a la insurgencia, como Colombia y en menor medida Perú. Por otra contemplamos la situación de Estados que llevan a cabo una lenta pugna por darse una estrategia para conquistar la soberanía, como es el caso de Brasil y Venezuela. Finalmente, localizamos al resto de los Estados sudamericanos cuya política de defensa se encuentra en la tensión entre ser una fuerza auxiliar de las potencias en las misiones internacionales y abocar su personal hacia las funciones de seguridad "interna".

Leer más ➔ [Páginas 42 a 57]

3. Mirando de Re-OJO

1. La Argentina desalojada: un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas

Por Adrián Scribano y Angélica De Sena

En los dos últimos años, por lo menos, el conjunto de disputas por elaborar e imponer una(s) política(s) de las emociones en Argentina, ha tenido en la frase "este gobierno no reprime" uno de sus hilos discursivos más extendidamente difundidos y aceptados.

Más acá, de cualquier "evaluación" sobre la administración nacional en los últimos 8 años se han sucedido una serie de actos represivos ligados a la figura del desalojo. El desalojo es una acción de restitución de un orden pretérito sacando o haciendo salir de un espacio a una persona o conjunto de personas que no pueden acreditar la propiedad, posesión u usufructuó sobre un lugar, territorio o vivienda. El presente trabajo intenta mostrar la(s) violencia(s), licuación de la acción y formas de represión que pueden observarse en videos de YouTube de diversos actos de desalojos en la Argentina, buscando hacer evidente la presión y represión constantes contra los pueblos originarios, jóvenes, mujeres, trabajadores, personas sin tierra y sin techo que han existido. Se pretende enfatizar la comprensión de los desalojos como tecnologías represivas que dibujan unas geografías de las violencias asociadas a los procesos de depredación, desposesión y expulsión.

Leer más ➔ [Páginas 58 a 79]

4. Movimientos en la Red

Agencia Latinoamericana de Información

➔ http://alainet.org/

Desde 1977 ALAI tiene por misión formular y desarrollar respuestas a los diversos desafíos que plantea la comunicación, en tanto área estratégica para la acción social. Produce, procesa y difunde información sistematizada, acompaña el desarrollo de capacidades comunicacionales en las organizaciones sociales y promueve el derecho a la comunicación. Como Agencia, tiene estatus consultivo especial ante la Comisión Económica y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas y es miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial.

Coordinadora contra la represión policial e institucional

➡ http://www.correpi.lahaine.org/

CORREPI es una organización política que activa en el campo de los Derechos Humanos, con especificidad frente a las políticas represivas del Estado. Cuenta con una base de información sobre represión en Argentina, compuesta por boletines, informes y fotografías, entre otros. En el ámbito preventivo, su objetivo central es generar conciencia popular, poniendo en descubierto la realidad represiva cotidiana. En el ámbito de la represión política, además de defender a quienes son perseguidos y encarcelados en razón de su activismo político, busca contribuir al desarrollo del análisis y debate al interior de las organizaciones, impulsando la adopción de programas antirrepresivos propios, aportando conocimiento e información específica y colaborando en la capacitación.

Libera Bordes

➡ https://twitter.com/LiberaBordes | https://www.facebook.com/LiberaBordes

➡ Leer el pronunciamiento LiberaBordes sobre Lampedusa

RadioRed de activismo y estudios críticos sobre el control de las migraciones y los colectivos migrantes en América Latina y El Caribe. La formación de esta red es una iniciativa de los participantes del taller sobre "Políticas, Estado y migración" llevado a cabo en el marco de la Primera Escuela Internacional de Posgrado MIGRARED organizada por CLACSO y FLACSO-Ecuador en La Antigua, Guatemala, en diciembre de 2012.

La Rosa Blindada

➡ http://www.rosa-blindada.info/

Vivimos una dictadura mediática mundial donde el pensamiento crítico y toda cultura disidente tienen serias dificultades para expresarse y circular. Para contrarrestar y combatir esa dictadura cotidiana, es necesario cuestionar la hegemonía del (neo) fascismo y el macartismo que insultan llamando "terrorista" a cualquier disidente, involucrar la cultura y la intelectualidad en las causas populares, apoyar y participar activamente en las luchas contra el capitalismo, el imperialismo y por el socialismo, defender las insurgencias y oponernos a la mercantilización de la vida en todo el planeta. Con este objetivo es que la Rosa Blindada se constituye en espacio de comunicación, difundiendo acontecimientos, libros y debates.

Revista Cuadernos de Marte

➡ http://www.iigg.sociales.uba.ar/revistacuadernosdemarte/revista.html

Espacio de reflexión sobre el tema de la guerra y de la violencia política en el terreno de las ciencias sociales. En virtud de que la guerra muda sus formas, resulta necesario indagar en sus nuevos vericuetos e intentar, siempre que sea posible, encontrar regularidades que culminen, finalmente, en la posibilidad de construir un artefacto teórico que permita comprenderla en sus nuevas configuraciones. Pretendemos que esta revista sea un espacio académico de producción, reflexión y debate sobre sus procesos,

sin limitar la mirada únicamente a América Latina, pero ciertamente reconociendo que es el núcleo inmediato de nuestro interés.

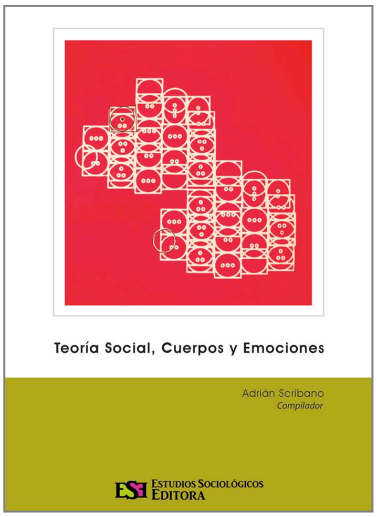
5. Novedades del Programa

1. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad N° 12

Amor, género y sensibilidades son los nodos principales que traman una densa urdimbre desde las entrañas y los intersticios de esta nueva edición de RELACES. Desde distintos conceptos, enfoques, categorías y problemas de investigación, los artículos logran tejer caminos hipertextuales (e intertextuales) diversos entre sí, abriendo surcos entre las emociones, la estructura social, las condiciones económicas y los procesos históricos. Nos alertan acerca de cómo *el amor, los géneros y las sensibilidades* nos siguen desafiando a ser indagados desde las Ciencias Sociales; nos siguen invitando a romper visiones dualistas, fisicalistas o empiristas; nos siguen tentando a sospechar de sus complicidades o traiciones respecto de un modo de estructuración social que halla en los cuerpos y sus emociones un locus particular para el orden, pero también para la emancipación.

➡ http://www.relaces.com.ar

2. Nueva publicación ESEditora: "Teoría Social, Cuerpos y Emociones"



El texto que aquí presentamos es el resultado de un proceso de diálogo e intercambio en el Grupo de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos, del Instituto de Investigaciones Gino Germani (GESEC-IIGG-UBA), que tuvo fundamentalmente dos objetivos: uno de carácter formativo/reflexivo y otro de carácter teórico/ epistemológico acerca del status de las problemáticas de los cuerpos/emociones en la Teoría Social.

icho contexto, el presente libro se considera un aporte para comprender cómo la problemática de los cuerpos/ emociones han estado presentes en la teoría social desde sus orígenes como filosofía social, pasando por la teoría sociológica clásica hasta llegar a la denominar como teoría social contemporánea. Desde diversas miradas, desde distintas tradiciones y enfoques paradigmáticos, el lector constatará que, de un modo u otro, las políticas de los cuerpos y de la emociones han sido y siguen siendo preocupaciones centrales a la hora de "mapear" los procesos de estructuración social.

Compilador: Adrián Scribano. Autores: Adrián Scribano, Matías Artese, Ana Lucía Cervio, Florencia Chahbenderian, Andrea Dettano, Romina Del Monaco, María Belén Morejón, Rafael Andrés Sánchez Aguirre, Victoria D'hers, Paola Andrea Londoño Mora.

➡ Para descargar libro completo

➡ Para descargar otros libros de la editorial

3. III Encuentro Internacional sobre Vida Cotidiana, Conflicto y Estructura Social

Durante los días 4, 5 y 6 de Octubre de 2013 tuvo lugar en Punta de Tralca, Chile, el III Encuentro Internacional sobre Vida Cotidiana, Conflicto y Estructura Social del CIES. Este encuentro, gentilmente apoyado por el Núcleo de Investigación *Sociología del Cuerpo y las Emociones*, ha dado continuidad a los realizados en el 2011 en Joao Pessoa (Brasil) y en el 2012 en Buenos Aires (Argentina).

En la misma dirección que en aquellas oportunidades, el objetivo principal de este III Encuentro fue alentar el intercambio de experiencias y continuar la discusión sobre las temáticas comunes de interés, relativas a Movimientos Sociales, Conflicto y Estructura Social; Sociabilidad, Subjetividad y Procesos Sociales; Emociones, Vida Cotidiana y Temporalidad e Innovaciones Metodológicas.

4. GT 26, Sociologia del Cuerpo y de las Emociones en el Congreso ALAS Chile

En el marco del XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología, ALAS Chile 2013, el GT26 *Sociología del cuerpo y de las emociones* se desarrolló con una destacada convocatoria, tanto en ponencistas como en público asistente.

Bajo la temática Crisis y emergencias sociales en América Latina, el congreso ALAS tuvo lugar entre el 29 de septiembre y el 4 de octubre de 2013, recibiendo más de 3.000 ponencias para 33 Grupos de Trabajo y organizando más de 77 paneles de especialistas.

5. Ciclo de conferencias "Estado, Ciudadanía y Subjetividades

Entre los meses de Junio y Septiembre tuvo sitio en la Universidad de Villa María un Ciclo de conferencia dirigido a Docentes, Investigadores y Estudiantes avanzados de las carreras de Ciencias Sociales y egresados Universitarios. Dicha actividad, realizada con el objetivo de propiciar un espacio para el debate sobre la actualidad de las Políticas Públicas en Argentina, fue organizada por el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos de la UNVM y el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS-CONICET. Los Conferencistas abarcaron temas de actualidad como: el encuentro entre políticas estatales y naturaleza en el capitalismo, la asimetría entre mundo jurídico y población general, el tortuoso devenir de los derechos sociales en el laberinto político-estatal y la reconstrucción de la vigencia del sujeto político.
Los disertantes invitados fueron:

- Horacio Machado: "De la ecología política de Marx a la geopolítica del extractivismo. Apuntes sobre el colonialismo del siglo XXI".

- Roberto Gargarella: "Poder punitivo, desigualdad y protesta social".

- Laura Pautassi: "La exigibilidad de derechos sociales en contextos de marginación social. El lugar de la política pública".

- Adrian Scribano y Jorge Ahumada: "El Estado y el Sujeto Político en la Argentina Actual".

La desestatalización de la violencia

Por Flabián Nievas[*]

Introducción

Después de la historia de violencia política vivida en nuestro país hace cuatro décadas, y de la violencia social estatalmente reprimida en la última década del siglo pasado y comienzo del actual milenio, el período post-crisis de 2001 puede parecer singularmente calmo, con altos niveles de tolerancia por parte de las fuerzas estatales para con las protestas, lo que se visualiza en el crecimiento de las medidas, moderadas por cierto, de acción directa. Considerando las principales formas de manifestación de la conflictividad social en Argentina en las últimas décadas y puestas en perspectiva con lo ocurrido en la última década de gobierno kirchnerista, tenemos un panorama que invita a pensar en tal dirección.

Desde 1980 hasta 2012 se registraron 13.896 conflictos laborales,[1] lo que incluye huelgas por rama o por industrias. El promedio anual es de 421 conflictos anuales. En la última década este indicador aumentó a una media de 456 conflictos anuales, es decir, un 8%. Los paros generales han disminuido; del total de 35 ocurridos desde 1984, sólo dos tuvieron lugar en el último decenio. Los saqueos, síntoma de desesperación generalizada, aparecieron en 1989, en la crisis de hiperinflación. Ese año se contabilizaron 676, y 95 al año siguiente, reapareciendo con la crisis de 2001-2002 (875 y 151 respectivamente), pero no desaparecieron totalmente; hubo al menos 14 en 2003 y desde 2008 se registraron más saqueos en todos los años, con un pico de 228 en 2012.

Pero lo significativo desde el punto de vista de la tolerancia a la protesta es el crecimiento de los cortes de ruta y de calles, modalidad que se instala con fuerza a partir de 1997, año en que se produjeron 140 cortes. Desde entonces hasta 2012 se registraron 19811 cortes, a un promedio de 1238 por año, siendo que la media para la última década fue de 3495, es decir, un 182% más que el del total del período considerado. Esta actividad es tolerada por el Estado, que salvo excepciones dadas últimamente, ha tenido como conducta general asistir a los manifestantes proveyendo con la fuerza pública al reordenamiento del tránsito.[2] Algo similar ocurre con las protestas urbanas más típicamente asociadas a las clases medias, el "cacerolazo", que irrumpiera fuertemente en 2001-2002 (2032 hechos en ese bienio), y se mantiene con registro en toda la década de gobierno kirchnerista, con un pico en 2008 (durante la llamada "crisis del campo" o "crisis de la 125"), en que hubo 241 concentraciones.

En líneas generales estas acciones no han sufrido represiones abiertas o visibles por parte de las fuerzas estatales. Y el gobierno suele esgrimir esto como una política de Estado basada en la tolerancia. Pero es necesario indagar más profundamente, no sólo para obtener registros de las formas de acción violenta directamente estatal o indirectamente estatal, es decir, por inacción, sino para conformarnos un panorama más

[*] Mail de contacto: flabian.nievas@gmail.com

[1] La fuente primaria de datos es el documento "Indicadores de conflictividad social", del Centro de Estudios Nueva Mayoría, 2013. La elaboración sobre los mismos es de mi autoría.

[2] El más notorio fue el corte de los puentes internacionales con Uruguay, que comenzaron en diciembre de 2005 y se mantuvieron, con alternancia y levantamientos parciales, hasta 2010.

preciso de lo que ocurre actualmente, a la vez que incorporar otros factores al análisis a fin de establecer una prognosis probable.

Los muertos invisibilizados

Según los registros de la Coordinadora contra la Represión Policial (CORREPI), de los 3806 homicidios imputables al Estado ocurridos entre 1983 y 2012, 2346 casos (el 61,6%) ocurrieron durante la administración de los Kirchner.[3] En el "Archivo de casos 1983-2012" publicado por dicha organización, consta para casi todos los registros, las circunstancias en que ocurrieron dichos homicidios. Cuando se analizan las condiciones de los mismos, resulta llamativo que los casos de "gatillo fácil", es decir, la ejecución ilegal efectuada por policías, son una ínfima minoría. La mayor proporción de los homicidios ocurren por inacción de las fuerzas estatales, particularmente en instituciones de detención. Presos que son asesinados por otros presos, o que aparecen suicidados en extrañas circunstancias, o que mueren por falta de atención médica (tanto en cárceles como en comisarías). Las condenas por tales hechos son ínfimas en proporción a la totalidad de homicidios.

Lo que se evidencia es una suerte de mecanismo que opera de acuerdo con los siguientes parámetros: en primer lugar, no se trata de una acción estatal plena, sino que oscila entre lo marginal ("gatillo fácil") y la inacción (permitir la eliminación entre presos, no asistir sanitariamente, observar sin actuar). Eso va en relación con la relativamente pequeña tasa de procesados, y menos aún condenados que tienen estos homicidios. De manera tal que el señalamiento de la responsabilidad estatal, aunque no es imposible, resulta mucho más dificultoso en los términos propuestos por el propio Estado, que es la vía judicial. Por otra parte, esta violencia sucede, mayoritariamente, en lugares sociales relativamente invisibilizados: cárceles, comisarías, o bien en barrios o zonas económica y espacialmente marginales. Esto indica un desplazamiento en la punición: tolerancia en los espacios visibilizados, y tolerancia de ejecuciones sumarias en espacios no expuestos públicamente.

Pareciera existir cierta proporcionalidad inversa entre la distancia con los grandes centros urbanos y la mediatización y la tolerancia estatal. Esto se verifica en el caso de la confrontación con los movimientos ambientalistas locales en lugares donde se desarrolla la megaminería. Además de la absoluta desprotección de los trabajadores mineros en estos nuevos proyectos, a los que se presiona para evitar la formación de un sindicato independiente y se los mantiene en condiciones de trabajo completamente insalubres,[4] cualquier forma de organización contraria a estos emprendimientos, en cuanto pasan del nivel declarativo, son fuertemente reprimidos. En 2012 hubo acciones represivas (con saldo de heridos) en Tinogasta, Belén, Santa María, Fuerte Quemado, Cerro Negro y tres veces en Aldalgalá, todas en la provincia de Catamarca, de donde se expulsaron a 56 activistas (algo tan insólito como inconstitucional). También se produjeron acciones represivas en La Rioja (Famatina) este año, en Chubut (a quienes protestaban contra la firma del contrato con Tecpetrol), en Neuquén (a los opositores al contrato con Chevrón). En su momento, una fuerte represión a los petroleros de Las Heras (Santa Cruz), y también la lenta pero persistente hostilización al pueblo qom, en

[3] Cf. "Presentación del Archivo 2010" (en línea: http://correpi.lahaine.org/?p=1016, consultado el 19/9/13) y el "Archivo de casos 1983-2012" (en línea: http://correpi.lahaine.org/?p=1166, consultado el 20/9/13).
[4] Cf. Bonasso, Miguel; *El mal*, págs. 174/80, *passim*.

particular a la comunidad Potae Napocna Navogoh (La Primavera), en Formosa, cuyas tierras son ambicionadas por particulares, la Universidad Nacional y Parques Nacionales, que intentan preservar un ambiente libre de pobres para brindar al turista un paisaje paradisíaco.

Como se observa fácilmente, estas represiones ocurren lejos de los centros urbanos, y solo cuando alcanzan niveles muy altos son registrados por los medios de difusión nacionales. El caso del pueblo qom (o toba) es emblemático: han quedado reducidos a unas 2000 personas, que actualmente se encuentran dispersas en un área de unas 3300 hectáreas, aunque ellos reclaman más de 5000, que es donde ancestralmente habitaron. Cuando reclamaron cortando la ruta 86 fueron violentamente desalojados por la policía provincial, en una acción que produjo muertos. A partir de allí, vedado ya el gobierno provincial de dicha herramienta (que por su brutalidad quedó bajo la mira del periodismo) se pasó a un hostigamiento permanente: violaciones, asesinatos, palizas, todas realizadas de manera dispersa, pero con un mismo blanco, que son los miembros de esa comunidad.

Esto permite pensar en que la hipótesis de la proporcionalidad inversa planteada más arriba no es una mera especulación, sino que tiene sustento empírico.

No obstante esta perspectiva es incompleta, ya que la estrategia se complementa con políticas activas o pasivas respecto de otros espacios sociales. Si hasta aquí nos enfocamos en los bordes, en los márgenes, es necesario revisar lo que ocurre en los puntos sociales y geográficos centrales, en los que se vislumbra una aparente mayor tolerancia.

Los mecanismos montados

Respecto de esto, tenemos que señalar tres aspectos; por un lado lo vinculado a la acción estatal directa; por otro los márgenes que el Estado abre para la acción corporativa, por inacción estatal, y finalmente un tercero, que es la acción "semi-estatal". Comenzaremos analizando dos elementos del primer aspecto: el Proyecto X y la legislación antiterrorista.

a.1) *El Proyecto X*. Se trata de un plan de control social cuyo núcleo es una base de datos constituida en 2002 y actualizada en 2006 gestionada por Gendarmería Nacional y alimentada por datos de inteligencia sobre organizaciones sociales. En términos de la ministra Nilda Garré "es un sistema informático de inteligencia criminal para la investigación de delitos complejos. Es una base de datos con vinculadores que permiten entrecruzar información y acelerar el análisis en determinadas circunstancias."[5] Para la obtención de información los miembros de Gendarmería se infiltran en manifestaciones y organizaciones, en una clara vulneración del estado de derecho, que nos recuerda las prácticas típicas de las fuerzas represivas en la década del '70. Pero sigamos los argumentos del gobierno: si se trata de una investigación criminal para la investigación de delitos complejos ¿por qué se centran en organizaciones populares y públicas? ¿Qué clase de delitos complejos se pueden desarrollar en organizaciones sociales? Con toda probabilidad no se trata de lo que habitualmente se conoce o se incluye en la categoría de "delitos complejos" (estafas, lavado de dinero, tráfico ilegal de estupefacientes, etc.), sino otros a los que se evita mencionar de manera directa, ya que resultaría inviable su enunciación: delitos de terrorismo.

[5] *Infobae*, 24 de febrero de 2012.

a.2) Esto, que parece descabellado observando la realidad política argentina, tiene correlato con la sanción y promulgación, durante la última década, de cuatro leyes antiterroristas, las números 26.023, 26.024 (ambas de 2005), la 26.268 (de 2007) y la 26.734 (de 2011). La primera adhiere a nuestro país a la Convención Interamericana Contra el Terrorismo, impulsada por Estados Unidos, que fue adoptada en Barbados en junio de 2002. La segunda aprueba la adhesión al Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo, adoptada por Naciones Unidas en diciembre de 1999. La tercera es una modificación de la ley 25.246 de Encubrimiento y Lavado de Activos de origen delictivo, y está destinada, según su propio enunciado, a reprimir actividades de asociaciones ilícitas terroristas y financiación del terrorismo. La última, finalmente, es una modificación del Código Penal, endureciendo las penas de prisión para quienes cometan algún delito "con la finalidad de aterrorizar a la población u obligar a las autoridades públicas nacionales o gobiernos extranjeros o agentes de una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo". Nótese la extrema amplitud de posibilidades de imputación de terrorismo que existen; cualquier delito, por ejemplo, la interrupción del tránsito vehicular en una vía pública, cuya finalidad sea "obligar a las autoridades públicas nacionales […] a realizar un acto o abstenerse de hacerlo" es una configuración por la que casi cualquier manifestación callejera —cuya finalidad es *siempre* impulsar al gobierno a hacer algo o que deje de hacerlo— puede ser tipificada como una acción de terrorismo, ya que cumpliría con todos los requisitos previstos.

Podría decirse, como argumenta el propio gobierno, que tal extremo es impensable y que las mismas autoridades dan pruebas cada día de que no existe tal voluntad, lo cual hasta el momento es cierto en las regiones socio-geográficas centrales, tal como se observa en los datos presentados al inicio de este artículo; pero también resulta cierto que tal argumento es lógicamente insuficiente, toda vez que el mismo gobierno que dice abstenerse de aplicar en tal sentido dichas leyes fue el que las promovió. Dicho en otros términos: ¿para qué se impulsa no una sino cuatro leyes antiterroristas si no existe ninguna intención de aplicarlas? No hay que hacer un gran ejercicio imaginativo. En Chile, la ley "antiterrorista" 18.314, promulgada en 1984 bajo la dictadura de Pinochet, y modificada por la ley 20.519 de 2011, se aplica a 34 presos políticos mapuches, entre ellos un menor de 16 años "por incendio terrorista, asociación ilícita terrorista, homicidio frustrado terrorista, robo con intimidación".[6]

Se podrá pensar que en el caso chileno se trata de un conflicto de otra índole, más profundo y antiguo. Sin embargo, en países de la región se avanza en una perspectiva cada vez más restrictiva, a la que nuestro país no es ajeno. En Brasil la justicia carioca empezó a aplicar en septiembre "una norma que autoriza a la policía a exigir identificación a los encapuchados durante las protestas, y detener a quienes se resistan a ello."[7] En Chile el ministro Rodrigo Hinzpeter anunció la presentación de un proyecto de ley para endurecer las penas por los desórdenes públicos. Piñeyra explicó que este proyecto "introduce agravantes, es decir, penas más severas, para aquellos que durante

[6] Correa, Paula; "Polémica por procesamiento de menor mapuche por Ley Antiterrorista", Amnistía Internacional – Chile, en línea: http://www.amnistia.cl/web/ent%C3%A9rate/pol%C3%A9mica-por-procesamiento-de-menor-mapuche-por-ley-antiterrorista, visitado el 22/9/13.

[7] Ver en: http://noticias.terra.com.ar/internacionales/brasil-rio-de-janeiro-exige-identificacion-a-encapuchados-en protestas,61346d91670e0410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html, visitado el 22/9/13.

una manifestación o acto masivo cometan delitos estando encapuchados."[8] En Argentina varios periodistas hicieron eco de esta iniciativa invitando a imitarla.

Como se observa, la sumatoria de pequeñas modificaciones va generando, en el mediano plazo, condiciones totalmente distintas —si es que oportunamente no se las puede frenar, como ocurriera en las cuatro oportunidades que se sancionaron leyes antiterroristas en nuestro país—. A propósito de esta legislación, conviene tener en cuenta que en la mayoría de los países surgió como consecuencia de la presión de Estados Unidos, país que luego de promulgar su "Ley patriótica" (Patriot Act)[9] indujo para que en treinta países se legislara en consonancia con sus intereses. Este fue el factor decisivo para la legislación argentina. El argumento del gobierno sobre esta cuestión es del mismo tipo de quien adujera que "sólo presionó el gatillo", pero que de ninguna manera tuvo intención de disparar y menos aún de matar a alguien. Cuando se prepara la tierra, cualquier semilla puede germinar.

b) El segundo aspecto que es necesario abordar, referido a los crecientes márgenes que el Estado deja librados a la gestión privada de la violencia, cuyo volumen ya presenta ribetes que merecen ser mirados con cuidado. Solamente en la ciudad de Buenos Aires existen registradas 449 empresas de seguridad privada.[10] Se trata de empresas de distinto tamaño. Según el consultor Oscar Fraga Albert una empresa mediana cuenta con un promedio de 500 guardias empleados.[11] En México "a los clientes pequeños —que sólo requieren un guardia por un período de 12 horas— se les cobra en promedio $ 6.500 al mes. De este monto, el 60% se destina al pago del salario del trabajador ($ 4.000), otro 20% cubre sus prestaciones y gastos proporcionales del negocio ($ 1.400), y el restante 20% corresponde a la ganancia de $ 1.100 que se registra por guardia. En empresas o fraccionamientos de mayor tamaño y responsabilidades, el costo varía de $ 7.000 a $ 9.000 por empleado." Considerando que se atiendan sólo a clientes pequeños, que son los que menos ganancia dejan, y tomando el cambio de U$S 76,70 por cada $ 1000 mexicanos,[12] una empresa mediana obtendría una ganancia mensual (500 guardias x U$S 84,37) de U$S 42.185 mensuales.[13] Considerando una ciudad como Buenos Aires, la ganancia del sector (449 empresas) ascendería a un mínimo de U$S 18.941.065 mensuales, lo que, anualizado, supone una ganancia de U$S 227.292.780. Pero dado que eso es sólo la ganancia, y que la misma

[8] En línea en: http://radio.uchile.cl/2013/04/03/ley-hinzpeter-gobierno-presenta-indicacion-que-permite-detener-a-encapuchados-aunque-no-cometan-delitos

[9] Acrónimo deliberado: "Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism" (Unir y Fortalecer América al Proporcionar las Herramientas necesarias para Interceptar y Obstruir el Terrorismo).

[10] http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad_privada/pdf/dt_22Ago2013.pdf, visitado el 22/8/13.

[11] http://www.soyentrepreneur.com/inicia-tu-agencia-de-seguridad.html, visitado el 22/8/13.

[12] http://www.cambiodolar.mx/, consultado el 23/8/13.

[13] Que se trata, la nuestra, de una estimación sumamente conservadora queda demostrado en el ejercicio financiero que propone *Soy entrepreneur*: "Al primer año de operaciones, la agencia generará ingresos acumulados por $ 2.280.000, mientras que pagaría $ 1.608.000 por salarios de 50 guardias y tres supervisores (todos con un sueldo mensual de $ 4.000), y erogaría otros $ 120.700 por concepto de gastos fijos como renta, luz, teléfono, gasolina, uniformes y equipo para cada nuevo empleado, así como un pequeño fondo para contingencias por robos y extravíos imputables a su personal, con lo que le quedarían ganancias acumuladas por $ 551.300." Este monto, al cambio que hemos tomado arroja U$S 42.285. Considerando que la inversión inicial es algo inferior a U$S 6.000, la recuperación de la misma se obtiene en menos de tres meses de funcionamiento pleno.

gira en torno al 20% del volumen total, la masa de dinero anualizada, para una ciudad como Buenos Aires, es de U$S 1.136.463.900.[14]

El volumen de dinero, que es una buena medida del poder de los intereses en juego, lleva a preguntarnos sobre la *potencial* utilización de tales recursos. El carácter ineludiblemente especulativo no merma la necesidad del análisis prospectivo, siempre que esté fundado en evidencias y tendencias más o menos establecidas. En el pasado inmediato no hay registros de una suerte de autonomización de estas fuerzas, por lo menos dentro de países con relativa estabilidad política como lo es Argentina en las últimas décadas. Pero si tal condición cesara o se debilitara, entonces sí podríamos asistir a situaciones que son relativamente corrientes en algunos países africanos o en Colombia, en los que los miembros de estas empresas trabajan fuertemente armados, con el potencial riesgo que ello implica para la población civil en general. Considerando que sus clientes son personas o empresas con patrimonio suficiente como para solventar los costos que implican sus servicios, y con la necesidad de protegerlo ante eventuales delincuentes, estaríamos en presencia de una privatización de la seguridad, una privatización sectorizada, particularizada, en un esquema en que un sector de la sociedad dispone de una fuerza con poder de fuego para defenderse de presuntos ataques.

c) El tercer aspecto señalado como acción "semi-estatal" es el referente al uso y/o la permisividad estatal para hacerlo, de fuerzas de choque privadas, conocidas como "barrabravas"; se trata de organizaciones de lumpenproletariado que, cuando se los requiere, se ponen al servicio de sindicatos, dirigentes políticos o de la policía. Surgidas de los clubes de fútbol, estas asociaciones ilícitas operan como brazo paraestatal en disputas políticas o sindicales, sin que el Estado intervenga pese a que tiene un perfecto registro de sus integrantes y de las actividades que desarrollan. Nuevamente se trata de un peligro potencial, ya que su existencia hasta el momento no afecta de manera directa a la mayor parte de la población, dado que se dedican al delito menor. Pero no puede olvidarse el origen de la Alianza Anticomunista Argentina ni de otros grupos paramilitares que conformaron bandas que asolaron nuestro país hace tan sólo cuatro décadas. En sus orígenes, estaban mucho menos organizadas que las actuales barrabravas. Y cuando resultó necesario, fueron convocados para participar de las acciones violentas del exterminio de una fuerza que cuestionaba el orden social. ¿Por qué no podrían devenir en fuerza de choque si la situación política variara drásticamente? El asesinato de Mariano Ferreyra nos ofrece una dimensión de la capacidad de ejercicio de la violencia que tienen, y el alto grado de coordinación con las fuerzas estatales del orden.

Que no haya sucedido hasta el presente, salvo de manera episódica, no se debe a que no puedan hacerlo, sino a que no hay condiciones ni necesidad política para ello.

La sociedad atemorizada

Los fenómenos señalados deben contextualizarse en el marco de una sociedad en la que el miedo a sufrir agresiones se ha extendido, no sólo aceptando sino demandando mayores y mejores medidas de seguridad, pese a que la tasa de homicidios en Argentina

[14] Estos datos fueron preparados para mi intervención en el panel "Cuerpos y Emociones: Castigos, Miedos y Segregaciones Racializantes", en el ALAS XXIX, realizado en Santiago de Chile del 30/9 al 5/10/13.

es de las más bajas del continente.[15] Pero la sensación de "inseguridad" generalizada opera como plataforma sobre la que se construyen políticas más restrictivas de las libertades. Por una parte, una tendencia al endurecimiento en las penas carcelarias, y por otro, una aceptación plena y aprobatoria de la instalación de sistemas de monitoreo por cámaras.[16] Una sociedad que pide más medidas de control es un buen caldo de cultivo, o una buena condición de posibilidad, para que la violencia estatal aparezca más fluidamente.

La aprobación implícita de las ejecuciones extrajudiciales, que muchas veces no trascienden en la prensa, y que sólo son registradas por organizaciones dedicadas a la observación de esto, es una prueba de ello.

En el momento de escribir esto, tres candidatos a diputados nacionales por la Provincia de Buenos Aires (Massa, Insaurralde y De Narváez), se han pronunciado por la nueva baja de la edad de imputabilidad, llevándola a 14 años de los 16 años, donde está establecida actualmente (aunque las penas sólo se pueden cumplir a partir de los 18). Sin entrar en controversias respecto de las contradicciones con la adhesión de nuestro país a los derechos del niño, es notable la voluntad política de buscar soluciones represivas a problemas que tienen un origen muy diverso y cuya gravedad está magnificada por la percepción de los mismos.

Esto ha originado una política, que se viene acentuando en los últimos años, que es el despliegue de efectivos de Gendarmería Nacional y Prefectura Naval en sitios inespecíficos para su emplazamiento, cumpliendo funciones policiales, en lo que resulta una forma morigerada de militarización de las tareas de prevención y seguridad, toda vez que estos organismos, por doctrina y estructura, se asimilan más a fuerzas militares que a las policiales.[17] Esta militarización no sólo no es percibida como tal, sino que es bien recibida por la mayor parte de la ciudadanía, en lo que no es sino otra manifestación del fenómeno que estamos considerando. Una mensura de lo positivo que resulta este despliegue lo demuestra que previo a las elecciones se dispuso la movilización de 5.000 gendarmes en el Gran Buenos Aires, medida que los sectores de la oposición política al gobierno criticaron como una medida demagógica.

---

[15] El último año para el que hay datos de todos los países del subcontinente es 2009. Para ese año la tasa más baja era la de Chile, con 3,7 homicidios por cada 100.000habitantes, seguido de Surinam con 4,6; Argentina, 5,5; Bolivia 6,3; Uruguay 6,8; Perú 10,3; Paraguay 13,1; Guyana Francesa 13,3; Guyana 15,5; Ecuador 18,4; Brasil 21,7; Colombia 34,6 y Venezuela 49,0. La tasa promedio es de 15,6; es decir que nuestro país presenta aproximadamente una tasa de homicidios que es la tercera parte del promedio subcontinental. Datos tomados de Naciones Unidas, "Intentional homicide, count and rate per 100,000 population (1995 - 2011)", 2013.

[16] El Municipio de Tigre, pionero en la instalación de estos sistemas de monitoreo remoto, cuenta con unas mil cámaras fijas, más una flota de cuadricpóteros drones (mini-helicópteros de cuatro hélices no tripulados) con los que pueden hacer seguimientos.
Ver en línea: http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=eatEChi7cq0. Un municipio vecino, San Isidro, ha aumentado sus parámetros de vigilancia municipal entre el año 2000 y el 2013 en los siguientes valores: Inspectores de Cuidado Comunitario, 19 (2000), 150 (2013) (689% de incremento); Cámaras; 0, 920; policías comunitarios; 35, 300 (757%); Comisarías/Destacamentos; 9, 14 (55%); horas policiales por mes; 5.000, 36.000 (620%); chalecos antibalas; 60, 300(400%); móviles de cuidado comunitario; 12, 120 (900%). Datos de *Gestión San Isidro*, N° 11.

[17] Cf. Salles Kobilanski, Facundo; "¿Militarización sin militares? Los gendarmes en las calles argentinas durante los gobiernos kirchneristas (2003-2012)", en *Urvio. Revista latinoamericana de seguridad ciudadana*, N° 12, diciembre de 2012, págs. 13-24.

IV. Prospectiva

Hemos presentado la situación actual, de aparente tranquilidad y tolerancia; pero vemos que hay elementos que perturban tal impresión: *a*) las ejecuciones extrajudiciales, por acción u omisión estatal, particularmente centradas en las periferias geográficas y sociales, *b*) la existencia de organizaciones "de reserva" para la represión paraestatal, *c*) la reciente y creciente militarización de la sociedad mediante el despliegue de fuerzas de seguridad militarizadas. Asimismo se ha descubierto la actividad de inteligencia interna, desarrollada justamente por Gendarmería Nacional, en el marco del Proyecto X. Por otra parte, hay condiciones subjetivas (el pedido de mayor seguridad, lo que se traduce en un endurecimiento penal) y objetivas (la sanción de cuatro leyes antiterroristas) que permiten prever un mayor endurecimiento en las condiciones de represión, si emergiera una fuerza que tornara tal instancia.

La variable independiente es, justamente, la presencia/ausencia de una fuerza que pueda cuestionar el orden social. Mientras tal fuerza no exista, no se pasará del nivel de fuerte y creciente control. Pero, como se observa en los márgenes geográficos y sociales, la represión es siempre una alternativa presente. Sólo que no está concentrada en las manos del Estado, sino compartida y/o alternada entre éste y corporaciones y/o sujetos privados, para cuyo caso ya existe una red de empresas de seguridad que pueden prestar servicios en tal sentido.

Referencias

a) Bibliográficas

BONASSO, Miguel; *El mal*. Buenos Aires, Planeta, 2011.

SALLES KOBILANSKI, Facundo; "¿Militarización sin militares? Los gendarmes en las calles argentinas durante los gobiernos kirchneristas (2003-2012)", en *Urvio. Revista latinoamericana de seguridad ciudadana*, N° 12, diciembre de 2012, págs. 13-24.

Revista *Gestión San Isidro*, N° 11.

b) Documentos

Centro de Estudios Nueva Mayoría; "Indicadores de conflictividad social", 2013.

CORREPI; "Presentación del Archivo 2010" (http://correpi.lahaine.org/?p=1016)

CORREPI; "Archivo de casos 1983-2012" (http://correpi.lahaine.org/?p=1166).

Naciones Unidas, "Intentional homicide, count and rate per 100,000 population (1995 - 2011)", 2013.

Correa, Paula; "Polémica por procesamiento de menor mapuche por Ley Antiterrorista", Amnistía Internacional – Chile, en línea: http://www.amnistia.cl/web/entérate/polémica-por-procesamiento-de-menor-mapuche-por-ley-antiterrorista.

c) Noticias y páginas de Internet

Infobae, 24 de febrero de 2012.

http://noticias.terra.com.ar/internacionales/brasil-rio-de-janeiro-exige-identificacion-a-encapuchados-en-protestas,61346d91670e0410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html

http://radio.uchile.cl/2013/04/03/ley-hinzpeter-gobierno-presenta-indicacion-que-permite-detener-a-encapuchados-aunque-no-cometan-delitos

http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad_privada/pdf/dt_22Ago2013.pdf

http://www.soyentrepreneur.com/inicia-tu-agencia-de-seguridad.html

http://www.cambiodolar.mx

La Guerra que nos alcanzó

Por Robinson Salazar P.[*]

Introducción

El cierre del Siglo XX fue una etapa de desencanto e incertidumbre. La diversidad ideológica estuvo replegada, la oferta fue homologada, los canales difusores unificaron criterios, la política tuvo distorsiones significativas y cedió su lugar a la espectacularidad mediática. La imagen tomo posesión del espacio que ocupaba el discurso y el principio de autoridad tuvo su preámbulo vertiginoso al precipicio de la decadencia.

Sobre algunos de estos tópicos se ha escrito suficiente, sin embargo quisiera puntualizar en el último punto, la crisis de autoridad como antesala para arribar a un estado de guerra permanente.

La autoridad, en términos discursivos, corre el riesgo de confundirse con autoritarismo, aún cuando esta última acepción explica que la noción de autoritarismo está asociada al ejercicio excesivo o injustificado de la autoridad y, en algunos casos, a un uso irracional o ilegítimo de la fuerza para imponer la voluntad.En cambio la autoridad que es construida como virtud individual privada, tiene el fin de cultivar la adquisición desinteresada de saberes, conocimiento y experiencias que avalan la autorrealización humana, para la cual el objetivo no es enteramente personal, sino que trasciende a la virtud ciudadana Maquiaveliana. Esta última, está relacionada con la voluntad y la inteligencia, la acción y la destreza; es conocimiento y sagacidad, pero no presunción, y es arrojo y competencia, pero no temeridad. Posiblemente, por sí sola no basta para acometer grandes acciones, pero sin ella no somos nada, no somos capaces de servir a otros. La virtud es necesaria para la consecución de la felicidad y para el interés general de la sociedad, ya que es el nido y la incubadora de la autoridad.

Si tomamos el pasaje de Maquiavelo donde afirma:

> (...) porque caminando los hombres casi siempre por vías ya batidas por otros, y procediendo en sus acciones por imitación (aunque a menudo no es posible seguir del todo los caminos de los demás, ni llegar a alcanzar la virtud de aquellos a quienes imitas), el hombre prudente debe intentar siempre seguir los caminos recorridos antes por los grandes hombres; e imitar a aquellos que han sobresalido de manera extraordinaria sobre los demás, para que,cuando aun cuando su virtud no alcance la de éstos, se impregne, al menos un poco, en ella; y debe hacer como los arqueros prudentes, que cuando el lugar que quieren alcanzar les parece demasiado alejado, conociendo además hasta dónde llega la potencia de su arco, ponen el punto de mira muy por encima del lugar de destino, no para alcanzar con su flecha tanta altura, sino para poder, con la ayuda de tan alta mira, llegar al lugar que se hayan propuesto (Maquiavelo, 1985: 89-90).

[*] Director e investigador de www.insumisos.com. Mail contacto: salazar.robinson@gmail.com

Hay una importancia develada en el reconocimiento de la autoridad en el otro: las enseñanzas almacenadas, el don de enseñar-aprender y, con base en esos conocimientos, de entregar a la sociedad lo mejor adquirido y hagamos honor a todos aquellos que han entregado un atributo loable a la comunidad.

Ahora bien, esa autoridad que dota de sentido a las colectividades humanas, poseedora de conocimiento y destrezas suficientes para hacer el bien, administradora escrupulosa de lo público, alejada de las prácticas de despojo y de simulación, pétrea ante la impunidad y enemiga de la corrupción, fue socavada minuciosamente por las estrategias instrumentadas desde los núcleos del poder desde 1973 con la creación de la célebre Comisión Trilateral que centró sus embates en tres puntos neurálgicos: Destrucción de las comunidades y remplazarlas por el individualismo competitivo y consumidor; Extinción del Estado de Bienestar y remplazarlo por el Estado Policial y Demoler la idea de Estado-Nación y propagar la idea de Globalización, cuyo fundamento principal fue crear un mercado global capaz de infringir las disposiciones jurídicas nacionales y disciplinar a todos los países y gobiernos bajo un reglamentarismo jurídico internacional oficiado por los organismos multilaterales que el capital financiero y la plutocracia controlan.

En este escenario, lo que vislumbro de manera nítida, es la modificación substancial del territorio, que si bien le fueron levantadas ciertas barreras restrictivas para su acceso, caso de la información, también fue blindado en otros aspectos que imposibilitan controlar los procesos locales. limitan la influencia exógena en dinámicas particulares, obstruyen los desplazamientos de manera libre e incluso son manipulados de manera instrumental, que abren el abanico de las espacialidades en diversas connotaciones y una de ellas es asignar y quitar poder al territorio, asimismo modificarlo como ha sucedido con la geoingeniería ligada a los conflictos bélicos y el proyecto *Advanced Auroral Research Project*-HAARP,(Tous Borrás J.) en la guerra silenciosa.

La alteración del territorio modificó ciudades, mapas, imaginarios urbanos y sociales. La idea de casa habitación, barrios y condados, confiscó la esencia de todo valor asignado a lo público y le dio el sello de privado; de ahí que una vivienda (tomando el mejor ejemplo cotidiano) que en sus inicios fue determinada por el valor de uso, sin embargo hoy está supeditada al valor de cambio, al valor futuro que puedes obtener si la vendes. a la plusvalía de la inversión y a la autonomía de escoger dónde vivir y con quién compartir, así como tambiéna la privacidad absoluta, negando todo principio comunitario (Harvey David, 2013) y de espaldas a lo público.

El acceso a lo privado está determinado por la capacidad de ingreso/pago del consumidor, la exclusividad lo resguarda de contingencias, asegura lo imprevisible, evita las irregularidades y le garantiza tranquilidad; lo público desdeñado está expuesto a riesgos, miedos, alteraciones del orden y, ante todo, a la intranquilidad para actuar y desplazarse.

Se construyó un mundo de los de "adentro" y los de "afuera", todo lo que resida afuera de los contornos de la exclusividad es insignificante, peligroso, estigmatizado e incluso criminalizado, desatándose una guerra entre los consumidores de exclusividad y los impotentes desdeñados de "afuera".

Indudablemente que al remarcar la diferencia limítrofe entre los de "adentro" y los de "afuera" la ciudad y los barrios adoptaron la característica de espacios de guerra y confrontación, negadores absolutos de diálogos, opiniones, foros y debates públicos. Los nutrientes de lo público fueron trasladados paulatinamente a los medios de

comunicación, a las reuniones camarales, a los foros televisivos de elección racional y, cada día, fue desnaturalizado del conjunto denominado pueblo, arribando así a la etapa de comunidades mudas y guerra permanente.

Es tan significativo el despojo hecho al discurso político que la voz y voluntad de los votantes no tiene peso alguno en las decisiones gubernamentales. Como ejemplos grotescos tenemos a Gerardo Gutiérrez Candiani, presidente del Consejo Coordinador Empresarial, la patronal mexicana, asegura que "97 lobbies empresariales se unificaron para presionar a los legisladores y que 59 de las 95 medidas del Pacto por México son iniciativas suyas y afirma que el futuro de México está en que se aprueben las reformas previstas porque el gran reto es que las reformas no se queden cortas"(*El País*, 2013). Otro caso insólito para la cordura fue lo acontecido con los Senadores norteamericanos que autorizaron el ataque contra Siria quienes recibieron 728.497 dólares de la industria militar para autorizar la guerra en ese país (Librered, 2013) y así sucesivamente podríamos mencionar múltiples casos de divorcio entre gobiernos y sociedad.

El ágora de los nuevos "líderes" está en la televisión, ahí concurren empresarios, artistas, congresistas y académicos rentistas que supeditados a los designios del gran capital y a los legionarios de la congregación de los organismos internacionales increpan discursivamente a las protestas sociales, a los movimientos populares reclamantes de derechos y a los jóvenes que exigen educación y empleo; con frases y "argumentos" desideologizados disparan para deslegitimar toda acción política, colocarn el sello del descrédito a la democracia plural, tolerante y popular, esconden la corrupción y lidian los conflictos con un manto de impunidad.

La autoridad con sapiencia y saberes, con vocación de guiar y enseñar porque posee los conocimientos necesarios y la virtud pública para actuar y atender las demandas ciudadanas es opacada por la caterva de adláteres que los oficiosos de la guerra han contratado para instaurar la represión, la guerra y el exterminio.

Siempre que observamos el desprecio a la política, las piezas de retóricas cargadas de emoción para desprestigiar lo público y el rechazo a todo ejercicio ideológico, se dan visos de un escenario de confrontación, donde la razón instrumental prevalece, las inversiones foráneas, las concesiones de recursos naturales estratégicos y privatizaciones sin límite son parte esencial de la ecuación algebraica y no hay cabida para una discusión de intereses distintos, tampoco de proyecto alterno o reafirmación de una idea de nación.

En caso de que las desavenencias arriben a espacios de confrontación, los instrumentos de guerra afloran como rosedal en primavera, los hemos contemplado en la matanza de Aguas Blancas, México 1995, Curuguaty, Paraguay en 2012, en San Pedro Ayampuc, Guatemala 2013, en los desalojos de docentes en la ciudad de México (2013), en la atención que el gobierno colombiano dio al paro agrario en 2013 y en las represalias contra pueblos Mapuches y estudiantes en Chile 2012-2013, donde el arsenal esgrimido por las fuerzas públicas, en algunos casos con asistencia técnica de asesores extranjeros caso de Colombia y Chile, son pertrechos de guerra: uso de aviones Drones, infiltración, uso de químicos, torturas, desapariciones, hostigamiento político, persecuciones, disparos de arma de grueso calibre y número de muertos en cada evento confrontativo. Hay otros casos de guerra que no hemos dilucidado por el poco peso que tienen los escritos de contenidos políticos en la opinión pública y el enjambre de palabras necias que insisten en el *fin de las ideologías*, cuyo fin es detener las ideas y argumentaciones críticas, las reivindicaciones populares y la posibilidad de cambio con un modelo de sociedad distinto.

Nos quitaron la coordenada de enemigo natural al difundir la idea del fin de las ideologías a través del libro "El fin de la historia" de Francis Fukuyama, que alentó el debate con "La gran ruptura" y cerró el capítulo con "La construcción del Estado", cuya intencionalidad fue precisamente crear confusión ideológica, romper el dique entre izquierda y derecha y hacer que las aguas se unieran en un metabolismo que metaforizaba el vector orientador de todo pensamiento político. Gran parte de esta dislocación fue canalizada por el mercado que vendió ilusiones y, otro segmento significativo, fue arrollado ideológicamente por la derecha que lo posicionó en una plataforma con simulacros y señuelos para que construyeran social e imaginariamente al nuevo enemigo: el Terrorista.

Guerra contra el terrorismo en nuestro patio

El uso del terrorismo como un enemigo impredecible, invisible, poderoso y súbito lo posicionan en el subconsciente colectivo como algo que desconocemos, que jamás vamos a poder controlar de manera individual, que está siempre presente en nuestras vidas y en cada espacio en que nos desplazamos.Por esta misma razón provoca un estado persecutorio inalterable, paranoia perenne, en nuestras vidas, incapacidad para controlar los espacios privados, indefensión absoluta y posible ataque vertiginoso que nos abruma y paraliza. Por lo anterior es imprescindible contar con la protección de un aliado, un guerrero o un soldado que tenga la fuerza suficiente o superior para eliminarlo, la autoridad y los recursos necesarios para exterminar al enemigo imaginario y obtener la tranquilidad aún a costa de perder y permitir la invasión en nuestra vida privada.

Dado que el miedo es fomento de la inseguridad, los dos combinados son factores de temor, riesgo y muerte porque, no contar con seguridad, es negar la evolución o desempeño de todo proceso o vida humana. Entonces colocar el miedo y la inseguridad en la ruta de la guerra es justificar las acciones bélicas para brindar protección y bienestar. Aunque es sorprendente la aceptación que muchas personas dan a esta ecuación, en verdad ninguna guerra proporciona seguridad, porque los saldos que arroja dejan pendientes revanchismos, odios, rencores y pérdidas de valores y vulneración de intereses.

La inseguridad es percibida como ausencia de protección, certidumbre precaria y ramillete de miedos, cuyo sendero a transitar está colmado de fragilidad perdurable que, paralizada en el tiempo, sustrae todo pensamiento de su cofre gris y lo encapsula en una angustia de pánico agónico que consume la vida y lleva a arenas movedizas los pasos que pretenda dar quien lo padece.

Las evidencias reveladas en quienes viven el cuadro de inseguridad son: la inexistencia de gobierno capaz de brindarte cordura, la inexistencia de herramientas para confrontar al enemigo y la imperiosa voluntad de aceptar ayuda venga de donde proceda. Los saldos negativos de estaa ayuda no tienen importancia a cambio de que le devuelvan la certeza de seguir vivos aún con las pérdidas de sus bienes materiales. Este signo de perder todo a cambio de la vida es la mejor descripción de un aval para la guerra, para el exterminio o conflagración a gran escala más allá de lo local.

En la sociedad contemporánea, la ideología dominante ha irradiado la imagen de terrorista en todas las actividades, espacios de tránsito y segmentos sociales por sexo y edad, sin menospreciar a nadie, bajo la consigna de que “el enemigo está en casa y hay que derrotarlo”; vivimos en estado de alerta permanente, guerra continua; la disyuntiva

es vivir en la inseguridad u optar por el encierro aburrido y vestido de tedio porque afuera el olor a muerte es intenso, tanto que al salir de la burbuja del espacio privado quedamos sumergidos en otra de pavor y sospechas.

La seguridad provista por los administradores del gobierno es insuficiente, cámaras de vídeo, custodios privados, operativos súbitos, patrullaje en carros blindados, policías y soldados en traje de fajina y cara pintada, enmascarados y hasta ejercicios para detectar explosivos, son dispositivos que funcionan de manera inversa, no proporcionan seguridad, sino que expulsan un hálito de malos presagios o síntoma de que ocurrió algo grave que afectará al estilo de vida que hasta ahora llevamos. No sabemos en estos casos si andar o desandar lo recorrido, correr o gritar, sea la vía más segura o si uno es la víctima en ese momento.

Bien anota Bauman al afirmar que estamos en un espectro social urbano donde nuestras compañías son la mixofobia y la proteofobia, que nos hacen zombis de las ciudades que perdieron el sentido de la vida y buscan al redentor que las salve de la hecatombe que ya está asentada en varios países de América Latina, como en México que lleva cerca de 200 mil muertos en la guerra contra el narcotráfico (1996-2013), donde la mayoría de las víctimas son de la sociedad civil. Honduras es otro país con alto índice de homicidios (más de 25 mil desde 2006 a la fecha), El Salvador arrojó 2.600 víctimas en 2012 y Colombia revela un promedio de 7000 asesinatos por año en los últimos 5 lustros, sin contar los asesinatos en zonas rurales donde la guerra contra los insurgentes es cruenta.

Si las cifras no son significativas, comparémoslas entonces con las víctimas en Irak, país que fue invadido en 2003 por las fuerzas norteamericanas y sus aliados, con un saldo de 100 mil muertos; en Libia, Estados Unidos y la OTAN irrumpieron en su territorio y llevaron a cabo 30.000 misiones de las cuales 10.000 eran ataques ofensivos de aire, con más de 40.000 bombas y misiles, con un resultado de 120 mil muertos.

Si relacionamos lo que acontece en países con guerra convencional y los eventos en nuestros pueblos latinoamericanos, la diferencia en los resultados no existe; en incluso en algunos casos los superamos y nos dicen que la guerra nos alcanzó.

¿Quiénes son "terroristas"?

Ante el vacío de autoridad, todo aquel que ofrezca protección es sinónimo de custodio, legitimado por contar con los recursos técnicos, humanos y pertrechos militares para asegurar el orden de manera perentoria o para sembrar el silencio de la muerte en un momento determinado. Narcotraficantes, sicarios, militares, carteles de la droga, pandillas, secuestradores y red de delincuentes son invitados a ocupar la silla de la legitimación si ofertan y garantizan la seguridad a individuos, grupos o comunidades en su totalidad: indudablemente que toda seguridad otorgada tiene un valor de cambio que puede ser guardar la secritud del delincuente o contribuir con un estipendio para que le garanticen el amparo dentro de su demarcación.

Si el vacío de autoridad lo llena la garantía de las armas y la fuerza, es claro que no estamos describiendo un escenario de paz, sino de guerra, cuya manifestación es la compra de la seguridad sin importar el actor que la asuma. Son diversos los casos que descubren la ilegalidad ejercida como ente protector en situaciones de incertidumbre e inseguridad Un ejemplo de esto es lo que ha acontecido en Medellín, con el jefe paramilitar y narcotraficante Don Mario quien asesinó a 3000 personas, brindó

protección a gobernantes, empresarios, y barrios y, a su vez, llevó a cabo la limpieza social que benefició a los gobiernos locales a través de su organización "Los Urabeños". De igual manera tuvo su modus operandi en Envigado, cerca de la capital antioqueña bajo el amparo de los alcaldes que le guardaron secritud en sus desplazamientos.

En México existen bastas zonas donde los sicarios y bandas delictivas ofertan seguridad a cambio de una cifra determinada de dinero. En Tamaulipas, Nuevo león, Durango, Sinaloa, Chihuahua, Región Lagunera, Michoacán, Guerrero y Estado de México se caracterizan por contar con grupos delictivos que son guardianes de la seguridad ciudadana.

Son muchos los cotos de influencia de la "nueva autoridad" ilícita vestida de licitud en un mundo caótico, cargado de incertidumbre, que transpira miedo por toda la densa capilaridad y que cada día nota que su territorio se convierte en arena movediza que lo conduce al túnel de la muerte. No hay opción a corto plazo, los días y las horas transcurren pero el tiempo no tiene significado, de nada sirve pensar en mañana si la historia se repite y la celda de lo privado crece. Entonces nos asomamos por la ventana y rumiamos unas palabras: la guerra nos alcanzó

Bibliografía

MAQUIAVELO, Nicolás (1985) *El Príncipe*, Edit. Cádetra, España.

TOUS BARRÁS, José, "El proyecto HAARP: Máquinas para modificar y controlar el tiempo", en: (Acceso: 16/09/2013).

http://www.tiempo.com/ram/913/el-proyecto-haarp-mquinas-para-modificar-y-controlar-el-tiempo/

HARVEY, David (2013) "David Harvey interview: The importance of postcapitalist imagination", en: (Acceso: 12/09/2013).

http://www.redpepper.org.uk/david-harvey-interview-the-importance-of-postcapitalist-imagination/

Otras referencias

El País, 2013, "México no puede permitirse ya reformas descafeinadas" Luis Prados, México en: (Acceso: 06/09/2013)

http://economia.elpais.com/economia/2013/09/06/actualidad/1378437169_353201.html

Librered, 2013, "EEUU: Senadores que autorizaron ataque contra Siria recibieron 728.497 dólares de la industria militar" en: (Acceso: 16/09/2013)

http://www.librered.net/?p=29326&utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+librered+%28LibreRed+Not%C3%ADcias%29

El intervencionismo militar estadounidense en América Latina

Por Darío A. Benedetti[*]

Introducción

El presente trabajo analiza la ingerencia militar de Estados Unidos en América Latina, su historia, y las diversas fuentes de conflicto político y encuadramientos estratégicos derivados de dicha presencia. Primeramente se analizará el intervencionismo militar de Estados Unidos en América Latina desde fines del siglo XIX a fin de trazar líneas de continuidad y cambios. Posteriormente se evaluarán los cambios políticos acaecidos durante la primera década del siglo XXI a fin de evaluar las distintas líneas de ruptura respecto a la hegemonía militar estadounidense en América Latina.

En el periodo comprendido entre mediados del siglo XIX y fines del Siglo XX la expansión estadounidense se produjo al compás de su expansión económica global. Durante este periodo EE.UU. dispuso de una amplia red de bases, asentamientos y buques que custodiaban el continente y lo moldearon según sus exigencias. Pese a que constantemente, aunque más no sea focalizadamente, surgieron elementos de fricción que cuestionaron el dominio político militar en Latinoamérica, no surgió un movimiento regional que cuestionase el aparato militar estadounidense en Latinoamérica, que siguió expandiéndose hasta entrado el siglo XXI.

Durante este periodo la hegemonía estadounidense fue erosionándose hasta quedar imposibilitada de instaurar su gran proyecto neoliberal en la región, el denominado Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El surgimiento de gobiernos críticos de Estados Unidos y sus políticas no se debió únicamente a la crisis del neoliberalismo en la región. La expansión económica china, junto a otros factores, aumentó el precio internacional de las materias primas, posibilitando una mayor independencia respecto a EE.UU. mediante alianzas regionales (sobre todo la creación de UNASUR) donde por primera vez se disputa en términos regionales la estructura militar estadounidense en el territorio americano.

Siendo América Latina, y especialmente Suramérica, una región de baja conflictividad en lo que se refiere a las relaciones interestatales, las principales hipótesis de conflicto se han trazado bajo el supuesto de agresión de Norteamérica. Esto ha acarreado la formulación de doctrinas de defensa bajo dicho escenario hipotético y han conllevado una fuerte crítica al archipiélago de bases en el continente.

El presente trabajo no busca ser un estudio exhaustivo de la injerencia estadounidense en la región; simplemente trata de observar tendencias, en el corto y mediano plazo, de la injerencia estadounidense en América Latina. Por otra parte tampoco se busca hipotetizar sobre conflictos futuros; por el contrario se busca indagar sobre los conflictos actualmente vigentes y las articulaciones político/militares que han suscitado.

[*] Mail contacto: azardio@gmail.com

Breve historia de la expansión militar estadounidense en la región

La presencia militar estadounidense en América Latina es el producto de diversas etapas del expansionismo estadounidense que se han yuxtapuesto hasta lograr una penetración militar, tan intensa como extensa, en la región. Estructura en permanente articulación según los diversos requerimientos y posicionamientos doctrinales de Washington.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX América Latina pasó de la dominación británica (aunque también francesa y española) a la estadounidense. La expansión norteamericana, en ese periodo, se caracterizó por una fuerte intervención militar *directa* en muchas regiones del continente. Las intervenciones militares estadounidenses se orientaron o bien a la anexión de territorio o bien a la disputa por áreas de influencia con otras potencias coloniales en retirada (la guerra hispano-estadounidense tal vez sea el caso más paradigmático).

Durante la primera mitad del siglo XX, y al ritmo de su emergencia como potencia, se produce una expansión más acelerada. Durante este periodo se reprimieron rebeliones y se sofocaros revoluciones liberales (la Nicaragua de Sandino es un claro ejemplo). A su vez se reorganizó el mapa estatal moldeándolo de acuerdo a sus necesidades políticas y económicas. Tal es el caso de la ocupación de Panamá en 1903 a fin de construir y dominar el canal marítimo de homónimo nombre. Quizás el momento culminante de este periodo sea la instauración de la IV Flota del Atlántico Sur en 1943, expresión global estadounidense (cada flota protegía y, en muchos casos aún lo hace, diversas áreas de influencia) y muestra de la capacidad de proyección militar que tuvo en el continente.

Si la primera centuria de nacimiento, auge y consolidación de la dominación estadounidense estuvo marcada por intervenciones militares directas, las etapas posteriores estarán signadas por intervenciones indirectas.

La noción de intervención *directa* o *indirecta* es una distinción analítica que no refiere a un proceso formal o jurídico. El carácter directo o indirecto no refiere únicamente a la naturaleza de las fuerzas que se utilizan sino también a la escala de la misma. La financiación durante los 60 y 70 de los *contras* es un ejemplo de injerencia indirecta; de igual manera la invasión de Bahía de los Cochinos se realizó a partir del entrenamiento y financiación de cubanos exiliados. No existe una clara línea de delimitación entre una intervención directa y una indirecta pero implica todo un reordenamiento de las relaciones sociales en disputa y de las relaciones inter estatales. Así, el conflicto de Vietnam, por ejemplo, pasó de ser una intervención indirecta por parte de EE.UU pertrechando a las fuerzas de Vietnam del Sur y abasteciéndolas de entrenamiento militar, hasta convertirse en un conflicto directo al aumentar el envío de tropas y sostener por ellos mismo el conflicto. Este tipo de acción fue típica del periodo de la Guerra Fría en que ambos bloques de poder (Estados Unidos y el bloque soviético) financiaban conflictos regionales otorgándoles un cariz global.

Tras la Segunda Guerra Mundial y con la configuración de un mundo bipolar, los conflictos en América Latina se articularon bajo su lógica. Si hasta ahora las intervenciones estadounidenses se realizaban de manera directa durante los años 50, 60 y 70 se realizarán de manera *indirecta*. En ningún caso Estados Unidos utilizará los componentes militares en bases extranjeras de manera directa para sofocar rebeliones; incluso durante la Revolución Cubana el uso de las fuerzas apostadas en la isla serán

utilizadas únicamente para entrenar, financiar y abastecer a los grupos contrarrevolucionarios. La financiación a través de la CIA de grupos para estatales y el entrenamiento ideológico y militar de cuadros castrenses serán marcas de la época en el combate de las guerrillas comunistas y los gobiernos de características antiimperialistas que desestabilizaban la región según los parámetros de la gran potencia del norte. El alcance y expansión de movimientos revolucionarios en Latinoamérica hizo que, por primera vez, Norteamérica realizara una medida de carácter continental a fin de contrarrestarlos. La Alianza para el Progreso[1] (1961-1970) pretendió contrarrestar, a través de un desarrollo económico limitado e impulsado por EE.UU, los diversos movimientos comunistas que estallaban en la región. En este sentido el intervencionismo estadounidense durante este periodo se focalizó en mantener su dominio ante la irrupción de diversos movimientos comunistas o antiimperialistas. Ya sea financiando, entrenando o pertrechando a personal militar y paramilitar en lo que se dominó proinsurgencia (Véase por ejemplo: Klare & Kornbluh, 1990) cuando carecieron del aparato estatal. Ya sea diagramando, financiando y entrenando lo que posteriormente se denominará terrorismo de Estado. Es necesario remarcar que durante este periodo las bases y asentamientos militares estadounidenses no fueron objeto de ataques efectivos que dañaron su estructura. Ni siquiera la Revolución Cubana pudo erradicar la base estadounidense de Guantánamo afincada en la isla desde principios de siglo.

Si exceptuamos la invasión de Granada en 1983 cuando la isla se declara socialista y la invasión de Haití en 1994[2], no hubo en el continente americano intervenciones directas en todo el periodo posterior a 1945 hasta el presente. Esto se debió en gran parte a la misma existencia de las bases que fueron y son un elemento disuasivo por si mismo aparte de ser una especie de embajadas extraoficiales y centros de adoctrinamiento.

Tras la caída del bloque soviético, que implicó el fin del mundo bipolar, Estados Unidos se erigió como *hiperpotencia* (Méndez Gutiérrez del Valle, 2011: 217). En América Latina se encontraba bastante afianzada su estructura militar. Durante este periodo en lo político y económico se potenció el proceso de liberalización económica en algunas regiones; por ejemplo en 1993 se creó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por su acrónimo en inglés) y desde el 2003 se constituyó el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América (TLC).

En el plano militar, las fuerzas se enfocaron rápidamente en la "guerra" contra el Narcotráfico dando un nuevo ímpetu a la estructura militar en la región. Es interesante observar cómo algunos sujetos bélicos de larga trayectoria han sido recategorizados una y otra vez de acuerdo a las concepciones del momento. Las FARCs han pasado de ser denominada como un movimiento subversivo a ser designada como un grupo terrorista sin olvidarse de señalarlas como asociación narcotraficante según corresponda. El traslado de una denominación a otra se produce a la ligera y sin mucha meditación[3]:

---

[1] Tal vez el autor más representativo de la íntima conexión entre desarrollismo y anticomunismo sea W.W Rostow asesor del gobierno de Kennedy y participante activo de la Alianza para el Progreso.

[2] Nos referimos a la operación *Uphold Democracy* (1994) que protegió al electo Jean-Bertrand Aristide. No incluimos en la lista la invasión de 2004, ahora para colaborar en su derrocamiento, debido a que la decisión fue verdaderamente multinacional y por muy diversas causas (Entre ellos Argentina).

> Los EE.UU. habían dejado a criterio político del presidente colombiano lo relacionado con la clasificación de las FARC y su conexión con las drogas. Después de todo la misma agencia antinarcóticos estadounidense (DEA) había sido siempre muy lenta para aceptar públicamente la idea de que las FARC era una organización narcotraficante. Sin embargo, a partir del 11 de septiembre, cuando el terrorismo desplazó al narcotráfico como el enemigo número uno de los EE.UU., había sido demasiado que los EE.UU. ignoraran el carácter terrorista de estas organizaciones y que los colombianos le pidieran a los EE.UU. hacerlo. (Demarest, 2002:29)

Hacia fines de los noventa y bajo la administración de Clinton se ideó el Plan Colombia que dio un nuevo puntapié al ánimo intervencionista estadounidense. Con la intención de desarticular la producción de drogas en la región se articuló una campaña de fumigación de cultivos y persecución de narcotraficantes (incluidas las FARC). Se destinó inicialmente un presupuesto $ 4.500 millones de dólares para tal fin y para realizar tareas de desarrollo económico. Durante la administración de Bush se amplió el programa (a Ecuador y Panamá) y se lo denominó Iniciativa Andina contra las drogas con un presupuesto inicial de $ 676.000.000 millones de dólares. Según muchos analistas ambos planes no solo no produjeron una merma en la producción y distribución de drogas (mientras que la de coca tal vez haya bajado, la de opio y marihuana aumentó con seguridad) produjo una desarticulación económica al atacar al eslabón más débil del proceso, los campesinos; amén de las consecuencias ecológicas del rocío de glifosato.

Continuidades en la política de Bush y Obama

Desde el inicio de los años noventa, la doctrina estadounidense, pese a la experiencia de la guerra revolucionaria, no esperó que los conflictos futuros estuvieran signados por largas guerras de desgaste con insurgencias. O, en todo caso, supuso que la asimetría tecnológica (especialmente en potencia de fuego e información) bastase para desarticular rápidamente cualquier escenario bélico. Tras los atentados del 11 de septiembre, Estados Unidos se embarcó en dos guerras que marcaron la primera década del siglo, la de Afganistán y la de Irak. Pese al éxito aplastante inicial, los conflictos rápidamente devinieron en *guerras difusas* (Bonavena & Nievas, 2007; Nievas, 2007) dominadas por insurgencias que pusieron en jaque la superioridad tecnológica y económica de Estados Unidos.

Lentamente se produjo un desvío de las concepciones en torno al "terrorismo" y a la doctrina de *Shock and Awe*[4] que dominaron la primera parte del conflicto, hacia la de guerra larga, la contrainsurgencia y la construcción estatal. Como bien señala Collen Bell "la contrainsurgencia señala un alejamiento de la dependencia exclusiva de la eliminación de células terroristas para pasar a considerar el apoyo brindado a las poblaciones y el tratamiento de las mismas como variables decisivas para el éxito o fracaso de una misión" (Bell, 2009: 79). Este cambio doctrinal supuso una crisis conceptual y el fantasma de Vietnam se hizo cada vez más tangible en Afganistán e Irak. Control de población, legitimidad y construcción estatal fueron las palabras que suplantaron al terrorismo y al "eje del mal", en una invasión que colapsó las relaciones

[4] Una de las concepciones estratégicas y doctrinales con las que Estados Unidos ingresó en Irak y Afganistán se denominó Shock and Awe ("conmoción y pavor") (Ullman & Wade, 1999).

estatales del país invadido. Esta concepción fue llevada a cabo especialmente durante la gestión de Obama si bien ya venía elaborándose en el seno del ejército desde hacía algún tiempo atrás.

Paralelamente se articuló otra doctrina de intervención: la de las *operaciones especiales*. Pequeñas unidades, drones y bombardeos selectivos para la eliminación de blancos selectos. Las operaciones especiales operan en varios sentidos por fuera de la definición tradicional de guerra: no deben ser declaradas, no se encuentran sometidas al congreso (en su aprobación y ejecución presupuestaria) y al ser de veloz ejecución suscitan poca atención en el escenario internacional. Tal fue el caso del asesinato –a esta altura sería mas preciso decir ejecución- de Bin Laden, con una acción secreta, violando la soberanía pakistaní y sin ninguna intención de normalizar el proceso con juicios o garantías constitucionales. Las operaciones especiales llevan largo tiempo elaborándose hasta adquirir su forma actual y representan un contrapunto de la guerra contrainsurgente que se desarrolla contemporáneamente: su ejecución no necesita un compromiso de tropas sobre el territorio de largo alcance ni se ocupan de las consecuencias mismas de la intervención. Por otro lado supone un uso limitado de tropas reduciendo el costo político interior en caso de elevadas bajas.

Las doctrinas de defensa venezolana y brasilera

La primera reacción de envergadura al dominio territorial estadounidense del continente se vio dada por la emergencia de doctrinas de defensa que hipotetizaban sobre el intervencionismo de las mismas. Tomando nota de la experiencia estadounidense en Irak donde, en el choque de fuerzas regulares, la potencia norteamericana tuvo una victoria decisiva en cuestión de semanas. Mientras, que por otro lado, la guerra se desplazaba hacia sujetos irregulares que prontamente pusieron en entredicho el carácter invencible de Estados Unidos, se pergeñaron doctrinas de defensa, tanto en Venezuela como en Brasil, que se apoyaron en la guerra irregular y popular como pilares de la defensa de la nación. Para comprender la envergadura de dichas doctrinas basta observar que revirtió la tendencia decreciente del uso del Servicio Militar Obligatorio en la región que, desde los años noventa, se encontraba en pleno declive.

El primer puntapié lo dio la doctrina de defensa bolivariana en 2004, denominada "Doctrina de Defensa Integral de la Nación" en su constitución, puede resumirse, según lo ha expresado el presidente Hugo Chávez, como "la incorporación del pueblo a la defensa nacional a través de la reserva militar. Este proyecto no podemos descuidarlo, hay que fortalecerlo, y aquí todos debemos colaborar, todos: gobernadores, alcaldes, todos, es un proyecto de todos" (Harnecker, 2004). Brasil, por su parte, elaboró una doctrina similar en 2008 aunque menos circunscripta a las organizaciones populares y más ligada a la organización castrense, véase por ejemplo el apartado "El servicio militar obligatorio: nivelación republicana y movilización nacional" de su estrategia nacional de defensa.

Tanto en el caso venezolano como en el brasilero la existencia de bases militares estadounidenses es un factor de importancia a la hora de elaborar las hipótesis de conflicto. Tomemos por caso la experiencia brasileña, la doctrina de defensa pasa en gran medida por la defensa del Amazonas (zona de especulaciones geopolíticas por excelencia) que se encuentra rodeado de bases militares estadounidenses en países limítrofes a Brasil. La nueva doctrina de defensa brasileña señala que:

> la amazonia representa uno de los centros de mayor interés para la defensa... No permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros -políticos o económicos- que quieran debilitar la soberanía brasileña… Quién cuida la Amazonia brasileña, al servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil (2008:15)

Según se estima para la protección de la Amazonia brasileña el Estado Mayor del Ejército envió a Vietnam un grupo de oficiales para interiorizarlos en las tácticas de la guerra de guerrillas que tan efectivas habían sido contra los Estados Unidos hace tres décadas (Luzzani, 2012:367). En 2004, anteriormente a esta reorganización estratégica, Brasil tomó dos medidas que erosionaron militar y económicamente la hegemonía estadounidense en Brasil: tras un plebiscito se denegó la entrada de Brasil al ALCA y se rechazó la cesión de la base militar de Alcántara para uso de los Estados Unidos.

Las doctrinas de defensa venezolana y brasileña suponen un contrapeso, aunque no una disminución, de la hegemonía militar estadounidense. La implementación de dichas doctrinas de defensa nació al tiempo que se disputaba otro aspecto de la dominación norteamericana: su hegemonía política y económica. Para Estados Unidos dichas doctrinas suponen todo un desafío estratégico (Manwaring, 2006) en caso de querer embarcarse en conflictos en dichos países.

UNASUR y la crítica regional a las bases estadounidenses

Desde mediados de los años noventa Estados Unidos diseñó un plan regional político económico para la integración y liberalización de las economías dependientes bajo su influencia. Denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) este plan estuvo en el centro de las preocupaciones estadounidenses para la región. Durante el 2004, la IV Cumbre de las Américas fue un momento decisivo ya que el ALCA como proyecto hegemónico estadounidense es desechado por la totalidad de los participantes en la cumbre. Paralelamente a ello se fue formando la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) hasta quedar formalmente constituida en 2008 e integrada en la actualidad por Venezuela, Uruguay, Argentina, Surinam, Perú, Paraguay, República Cooperativa de Guyana, Ecuador, Colombia, Chile, Brasil y Bolivia. En su breve historia el UNASUR, especialmente su Consejo Sudamericano de Defensa (CSD), fue vehículo para cuestionar la presencia militar estadounidense en la región.

El momento de mayor tensión se produjo en la III Cumbre del UNASUR del 2009 en Bariloche, Argentina, donde principalmente se cuestionó la legitimidad y función de las bases militares en Colombia y el lugar del golpe de estado en Honduras. Respecto a las bases es particularmente interesante el momento en que sucede el debate, para esa fecha ya estaba estipulada la salida de Estados Unidos de la base Manta en Ecuador (formalizada en septiembre de ese año); en reacción a esa salida y con intención de "suplir las funciones que venía cumpliendo la base militar en Manta" (Luzzani, 2012:323) se anuncia la creación de 7 nuevas bases en territorio colombiano. Supliendo y superando la pérdida de la base de Manta en Ecuador.

Brasil y Venezuela principalmente fueron quienes reaccionaron con mayor ímpetu ante dicha presencia, mientras que Uribe (fiel defensor de los intereses estadounidenses) justificó su existencia para combatir a las drogas y a las FARC. En términos concretos, y pese a los aireados debates, la cumbre del UNASUR no torció el crecimiento militar estadounidense en la región ni hubo acuerdos respecto al golpe

militar en Honduras. Pero, de todas formas, sedimentó un delineamiento regional claro de los peligros que representa la presencia militar estadounidense en la región. Pese a que son fenómenos que se han producido recientemente, por lo cual es difícil evaluarlos o proyectarlos en el futuro, creemos que delimitan el trazado de ciertas tendencias de acción estatal en curso que ocuparán el centro de los debates interestatales en el futuro.

En la misma época se reactivó, después de más de 50 años, la IV Flota de los Estados Unidos para el patrullaje de América en julio de 2008. Es necesario señalar que la reactivación de la IV flota se da en un momento de fuerte crítica a las bases militares en la región; de hecho fue uno de los catalizadores para la creación del Consejo Sudamericano de Defensa del UNASUR. A su vez, la IV flota se despliega casi paralelamente a la presentación de la doctrina de defensa brasileña y el anuncio del descubrimiento de pozos petroleros en su territorio.

El giro estratégico de Obama en 2012

Ya nos hemos referido al cambio doctrinal y conceptual que supuso el atasco estadounidense en Irak y Afganistán. A quién correspondió capitalizarlo fue a Barack Obama quién asumió la presidencia por el partido demócrata en enero de 2009. Bajo su administración se intensificó la estrategia contrainsurgente delineada en la última etapa de la era Bush. Se procedió al retiro de tropas de Irak presentándolas como un éxito en la guerra contrainsurgente y de construcción nacional. A su vez, como ya hemos señalado, siguió la línea de *operaciones especiales* eliminando objetivos específicos presentados como críticos para la seguridad global.

A inicios del año 2012 Estados Unidos realizó un cambio radical en su esquema estratégico y de defensa, resentando un documento de 8 páginas denominado "Sostener el liderazgo global de EU: prioridades para la defensa del siglo XXI"[5]. Acompañado de una fuerte reducción del gasto militar es un intento de recuperación, tanto económica como militar, de la hegemonía estadounidense a nivel globalDe ésta forma se dan por concluidas "las largas guerras de la pasada década" (citado en: Jalife-Rahme, 2012), abandonando, en consecuencia, las nociones de guerra contrainsurgente y de construcción nacional. La nueva estrategia estadounidense se vuelca nuevamente a la guerra interestatal aunque no abandona la política de operaciones especiales contra enemigos paraestatales.

La nueva postura de la administración Obama supone un *globalismo selectivo*[6] y la delimitación y reorientación de *prioridades geográficas*. El *globalismo selectivo* supone la asunción de compromisos globales sólo en aquellos puntos que beneficien y restauren la dominación hegemónica estadounidense. La novedad más grande se encuentra en la reorientación geográfica que pasó de ser, teóricamente, global a circunscribirse al Asia especialmente el mar de China meridional[7] y, en segundo lugar, el Golfo Pérsico;os de las grandes zonas estratégicas del mundo.

No hay analista que haya dudado que esta reorganización estratégica apunta principalmente a contener el expansionismo y la hegemonía china. Especialmente

[5] Al mismo puede accederse en su versión en inglés en: (Acceso: 22/09/2013) http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf

[6] Para un análisis de la nueva estrategia de Obama véase el trabajo de Ana María Ezcurra (2013).

[7] El mar de china meridional es actualmente el centro de paso marítimo más importante del mundo. Aparte de ello es la vía de abastecimiento de China a través del estrecho de Malaca.

mediante la elaboración de acuerdos bilaterales entre los competidores económicos y políticos de China en Asia (Japón, Corea del Sur, etc.) –el denominado globalismo selectivo-; dejando a China en una situación de debilidad potencial.

Si bien este nuevo posicionamiento es lo suficientemente novedoso como para realizar lecturas apresuradas de las reacciones que pueda suscitar, se pueden hacer algunas observaciones desde Latinoamérica:

En primer término, si bien la nueva estrategia de Obama no se ha expresado sobre el papel de América Latina, los 1.2 billones de dólares que se han recortado al presupuesto de defensa, permiten suponer que de alguna manera este recorte afectará la estructura militar estadounidense depositada en el continente, aunque aún no hay suficiente información de cómo impactará en el continente.

En segundo lugar, las disputas que han surgido en Latinoamérica en torno a la presencia de bases militares estadounidenses han tenido una respuesta clara y contundente sosteniendo que hay que mantener dicho dominio en el tiempo y de forma invariable mientras dure el liderazgo del partido gobernante del momento. Incluso hace escaso tiempo Obama defendió tenazmente el mantenimiento de la IV flota, revitalizó la prisión de Guantánamo y mantuvo la histórica postura respecto a las bases en Colombia.

En tercer lugar, como ya hemos observado, parte del crecimiento económico que ha tenido la región y de la independencia relativa respecto de Norteamérica se ha debido, en gran parte, al ansia de materias primas de China. De hecho las relaciones comerciales sino-latinoamericanas no dependen únicamente de la exportación sino que también se benefician de la creciente inversión china en la región. Partiendo del supuesto de un conflicto sino-estadounidense, esto supone potenciales puntos de conflicto en la región.

Ciertamente es apresurado hablar de una decadencia del poder estadounidense en el mundo y muchos menos en la región latinoamericana. La famosa tesis declinista que augura el declive total y absoluto de Estados Unidos olvida las potencias militares, políticas y económicas que aún tiene. De esta manera el campo de disputa entorno a su presencia militar en la región debe pasar más que por el debate teórico sobre su fortuita declinación, por una estrategia de independencia.

Bibliografía

BELL, Colleen. (2009); "La guerra por otros medios: El problema de la población y la transformación de las intervenciones de la coalición en acciones civiles". En: *Cuadernos de actualidad y defensa* (3), pp. 77-105.

BONAVENA, Pablo, y Nievas, Flabián. (2007); "El debate militar en EE.UU. frente a la "guerra difusa"". En: Flabián Nievas (Ed.), *Aportes para una sociología de la guerra,* Proyecto Editorial, Buenos Aires, pp. 101-110,

DEMAREST, G. (2002); "Terrorismo en Colombia". Military Review (Ed. Hispanoamericana), LXXXII(1), 28–31.

EZCURRA, Ana María (2013); *La era Obama*, Eduntref, Buenos Aires.

KLARE, Michael T., y KORNBLUH, Peter (Eds.). (1990). *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80: el arte de la guerra de baja intensidad*., Grijalbo, México.

JALIFE-RAHME, Alfredo (2012), "Giro estratégico de Obama: desglobalización militar de EU y contención de China". *La jornada*, disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2012/01/11/opinion/020o1pol (accedido el 23/09/2013)

LUZZANI, Telma (2012); *Territorios Vigilados*, Buenos Aires, Debate.

MÉNDEZ GUTIÉRREZ del VALLE, Ricardo. (2011). *El nuevo mapa geopolítico del mundo*, Tirant lo Blanch, Valencia.

MANWARING, M. G. (2006); "El nuevo maestro del ajedréz mágico". Military Review (Ed. Hispanoamericana), LXXXVI(1), 17–29.

Ministerio de Defensa de Brasil (2008), "Estrategia nacional de defensa", disponible en: http://www.defesa.gov.br/projetosweb/estrategia/arquivos/estrategia_defesa_nacional_espanhol.pdf (visto el 25/09/2013)

NIEVAS, Flabián. (2007); "De la guerra "nítida" a la guerra difusa"". En: Flabián Nievas (Ed.), *Aportes para una sociología de la guerra*. Proyecto Editorial, Buenos Aires, pp. 57-98,

ULLMAN, Harlan K., y WADE, James P., Jr. (1999); *Shock and Awe*. National Defense University, Washington, D.C.

La guerra como norma y la paz como excepción: testigos de la insurgencia colombiana

Por Jesús Antonio Reyes Benavídes[*]

Introducción

Hablar de paz en Colombia se ha convertido en un repetido concepto utilizado en el espacio publicitario para ganar legitimidad política, o como una estrategia partidista para lograr en las elecciones, curules o puestos dentro de la administración pública. Tanto el partido liberal como el partido conservador en su época, y ahora la multiplicidad de partidos[1], han asumido la paz como discurso y como banderín electoral.

En las ocasiones en que se ha hablado de paz en Colombia, se ha podido observar que el imperativo de pacificación ha sido el de la pax romana, escudados tras el bellum ómnium contra omnes[2]. Una paz para derrotar al enemigo. Enemigo que por lo general ha sido asumido en líneas generales, como el enemigo de la política internacional norteamericana, un enemigo de raigambre "popular", enemigo que ha exigido a través del siglo XX y en Colombia: a.) redistribución de la riqueza, b.) desconcentración de la tierra, c.) infraestructura para la creación de un mercado nacional y regional, d.) trabajo, salud, vivienda, alimentación y, e.) soberanía, autonomía y el derecho a la vida.

En pleno siglo XX Colombia ha tenido más de 10 procesos de paz con diferentes grupos que, aunque al margen de la ley, han estado dotados de una gran legitimidad política en momentos específicos de la historia. Además de estos procesos, el gobierno colombiano ha destinado miles de miles de millones de dólares[3] en procesos armados con el fin de "pacificar" algunas regiones del país; tanto así que ha llegado a la creación de ejércitos privados[4] y a la contratación de estos para extirpar el "cáncer social": *la amenaza comunista y subversiva*.

[*] FLACSO-Argentina. Mail contacto: jesusreyespsi@gmail.com

[1] El partido verde, cambio radical, polo democrático alternativo –donde se recogen las afluencias del MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario), el AD-M-19 (Alianza Democrática Movimiento 19 de Abril), y anteriormente el Partido Comunista Colombiano,- el Partido Progresista, el partido cristiano MIRA, el PIN (Partido de Integración Nacional: vinculado fuertemente al paramilitarismo), La U (partido social de Unidad Nacional), ASI (Alianza Social Independiente), AICO (Autoridades Indígenas de Colombia), movimiento afrovides y movimiento de inclusión de oportunidades, además la UP (Unión Patriótica, partido político exterminado totalmente por el estado Colombiano en las décadas de los 80 y 90 y que recuperó su personería jurídica en julio del 2013)

[2] La guerra de todos contra todos. Tomada en su acepción corriente a la atribuida por Hobbes en *de cive.*

[3] De agosto de 2002 a agosto de 2010, es decir, en los ocho años de gobierno de Uribe, Colombia ha destinado al gasto militar aproximadamente 100.000 millones de dólares. Cálculos con base en información del Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Cifras de análisis de Diego Otero Prada.

[4] Creación de las Autodefensas Unidas de Colombia o paramilitares.

Desde esta perspectiva socio-histórica y sociopolítica, definiendo la política en términos Schmittianos como la dupla amigo-enemigo, y el enemigo como *hostis*, aquel que es capaz de combatirme a muerte y llegar a una situación extrema de tomar posición, pretendo volcarme sobre un punto específico de la historia política del país: el surgimiento de las FARC-EP como movimiento guerrillero. Para este análisis haré una lectura del concepto de lo político de Carl Schmitt, a partir del cual pienso dar cuenta de la guerra civil interna que se vive en Colombia.

Inicios de un movimiento insurgente

El desarrollo desigual, o como dice Vásquez Carrisoza: "*la concentración de la riqueza y la distribución de la pobreza ha sido una constante en el proceso de constitución del gobierno Colombiano"*[5]. Concentración de las tierras productivas, concentración de la riqueza, exclusión de la participación electoral de partidos que no pertenecen a la corriente liberal o conservadora, inexistencia del gobierno en remotas regiones del país, asesinatos, torturas y desapariciones como estrategias políticas contra la oposición han marcado un derrotero histórico sobre una forma particular de hacer política en Colombia, las decisiones no las toma un soberano, sino el mercado; y las decisiones que han tomado las oligarquías nacionales basadas en la bancarización del agro, la preferencia al mercado extranjero y la importación de productos antes que al producto nacional, así como la expansión del latifundio y el desplazamiento de los campesinos, la concentración de la riqueza y el poder político han llevado a la creación de grupos insurgentes durante todo el siglo XX, aunque no como su única causa de surgimiento.

Después de la masacre de las bananeras cometida por el ejército colombiano a nombre de la Chiquita Brands o la United Fruit Company[6] –actual figura comercial y jurídica con la cual aparece registrada Colombia y que ha patrocinado cientos de masacres en el Urabá antioqueño por parte de los paramilitares- y de la represión a los mineros, ferroviarios y campesinos de regiones como el Tequendama, Sumapaz entre otras, se perfilan varias líneas de resistencia: líneas de diversa índole como por ejemplo, al interior del partido liberal, la creación de un movimiento campesino "popular" que reivindicaba los derechos del trabajador rural, movimiento encabezado por Jorge Eliecer Gaitán; también el nacimiento del PSR (Partido Socialista Revolucionario), que más adelante se convertiría en el Partido Comunista Colombiano.

El 9 de abril de 1948 es asesinado Jorge Eliécer Gaitán, líder de una fracción popular del partido liberal – el mismo día de la creación de la OEA (Organización de Estados Americanos)-, asesinato que, aunado a las condiciones precarias del colombiano rural y de los sectores marginados urbanos, sumado a la represión y violencia estatal, desató lo que en Colombia ha sido denominado: "*la época de la violencia"*.

[5] Alape, Arturo. (1985). *La Paz, la Violencia: testigos de excepción* Editorial Planeta Colombiana: Bogotá.

[6] La masacre fue descrita por Gabriel García Márquez en su novela: *Cien años de soledad*, aunque con algunas altas figuras literarias y un componente grande de creación del autor, los hechos básicos de la novela acontecieron en Colombia en 1928. García Márquez, Gabriel (1987). *Cien años de soledad*. Cátedra, Colección Letras Hispánicas (4ª edición), Madrid,

"La concentración de la propiedad territorial y el bajo desarrollo tecnológico de las explotaciones"[7], sumado a los miles de millones de campesinos sin tierra o acasillados, más la defensa que había encabezado Jorge Eliécer Gaitán de los derechos de los desposeídos, ocasionó el esparcimiento de la violencia a nivel nacional; lo ocasionó en la medida en que Jorge Eliécer Gaitán agrupaba a los pobladores en torno a unas exigencias que él respaldaba y mostraba a partir de sus discursos y sus acciones, como movilizaciones pacificas y acciones simbólicas que, en contraposición al pueblo, las oligarquías bipartidistas no permitirían que el campesino llegara al poder y tuvieran la posibilidad de darle solución a sus problemáticas; además de la fuerte adscripción campesina a los partidos oficiales y las rivalidades generadas por la muerte de Gaitán y por la endeble presencia real del estado en las periferias del país, se desató la violencia con mucha rapidez.

Una pugna entre partidos que fue sostenida por las hordas campesinas enfurecidas por distinción política, los chulavitas[8] o chulos, contra los cachiporros o chusmeros[9]. En esa época, 1949, con los trabajos que se venían gestando a nivel rural por el partido comunista, se lanza la consigna de "*autodefensa de masas contra la violencia reaccionaria gubernamental y se sostuvo la tesis abierta de que contra la violencia oficial, había que responder con la violencia organizada de las masas"*[10].Esta consigna configuró lo que más adelante, por parte del gobierno, el partido liberal y el conservador, y aún hoy día, serían las estigmatizaciones bajo las cuales, campesinos o líderes identificados con el partido comunista se considerarían enemigos acérrimos por ir contra los planteamientos liberales o conservadores en cada caso específico. El partido comunista y los campesinos comunistas siempre han contado con enemigos bien definidos como lo son el partido liberal y el conservador, y se han alineado esfuerzos para exterminarlos tanto en su figura abierta de autodefensas como cuando se organizaron en guerrillas comunistas. Esta definición muestra con claridad que desde el principio de la guerra civil interna, y a partir del asesinato de Gaitán, se han delineado quiénes son los *hostis* para el gobierno colombiano, quiénes son los que posiblemente puedan eliminar su orden de derecho, y ante los cuales ha necesitado declarar "estados de excepción permanentes" para eliminar la amenaza comunista, así como eliminarlos físicamente en la guerra; sin embargo, estos grupos guerrilleros también han sido quienes más asiduamente los han enfrentado a partir de la guerra de guerrillas.

Siempre han existido levantamientos populares en Colombia, con la consecuente represión gubernamental en contra de los movimientos políticos y sociales, por ejemplo, el movimiento indígena Quintín Lame, liderado por el indígena Manuel Quintín Lame que desde inicios de siglo XX luchaba por la autonomía territorial y la propiedad de la tierra, grupo que hacia los años 80, se convertiría en un movimiento guerrillero que se

[7] Darío Fajardo, citado por Alape, Arturo. (1985). *La Paz, la Violencia: testigos de excepción,* Editorial Planeta, colombiana, Bogotá.

[8] Campesinos pertenecientes al partido conservador o contratados por este para eliminar campesinos liberales, además de estar aliados con los militares y las policías regionales, son figuras muy similares al paramilitarismo actual en Colombia.

[9] Campesinos pertenecientes al partido liberal o de la ideología contraria al partido conservador, como por ejemplo campesinos del partido comunista. La palabra chusmeros surge bajo el ideal de seguridad nacional, como el concepto de terrorista, para estigmatizar y sindicar a quienes cometían actos contrarios al derecho y a la ley colombiana.

[10] Declaración política de Gilberto Vieira, presidente del Partido Comunista Colombiano. (PCC). Citado por Alape, Arturo. (1985). *La Paz, la Violencia: testigos de excepción,* Editorial Planeta colombiana, Bogotá.

desmovilizaría en 1991 llegando a acuerdos específicos con el gobierno nacional; los sindicalistas liberales con Rangel en el departamento de Santander, las ligas campesinas en Cundinamarca, Tolima, los recolectores de Café, etcétera. Lo novedoso pero al mismo tiempo cambiante de los movimientos que surgirían a la postre del 9 de abril, sería su capacidad organizativa y, al mismo tiempo, su posibilidad de rápida ampliación a nivel nacional.

Los chulavitas eran campesinos de una región del departamento de Boyacá, en el centro-oriente de Colombia, que actuaban en conjunto con el ejército colombiano y la policía, puestos al servicio del partido conservador, al mismo tiempo que el partido conservador financiaba las armas y lo necesario para eliminar a los "chusmeros" o "nueve abrileños" como dio en llamarse a los campesinos liberales alzados en armas desde la muerte de Gaitán.

Los cachiporros, campesinos liberales de diversas regiones de Colombia, en ocasiones financiados por el partido liberal y con promesas de apoyo total y de llegar al poder, se reorganizan en sus regiones para resistir la violencia estatal, conformando así diversos grupos guerrilleros en diversas zonas del país, en algunas ocasiones prácticamente con utensilios netamente de uso para la labranza y el cultivo.

Así, nacen las guerrillas del llano, guerrillas que buscan la posibilidad de trabajar la tierra, tener una pequeña parte de tierra para vivir, salud, educación, alimentación, y buscan además, desconcentrar la riqueza y redistribuir la propiedad territorial. Estas guerrillas estaban comandadas por Guadalupe Salcedo Unda, Berardo Giraldo, Carlos Neira, Eduardo Franco Isaza, Dumar Aljure y un abogado liberal con quien crearían la ley del llano[11]: José Alvear Restrepo.

También, como las guerrillas del llano, nacen las guerrillas del Sumapaz a la cabeza de Juan de la Cruz Varela, las guerrillas del sur del Tolima con los hermanos Loaiza y un primo de ellos proveniente de otra región del país: Pedro Antonio Marín o Manuel Marulanda Vélez. Todas estas guerrillas de orientación liberal o con preceptos liberales como orden dentro de sus estructuras organizativas, algunas por principio anticomunistas, surgen al fragor del conflicto rural.

En estas zonas de neta influencia campesina, indígena y afro descendiente no había familia que no estuviese entrecruzada por el conflicto, tanto por pertenecer a un grupo guerrillero, como por encontrarse en la zona donde estos grupos comenzaban a auto-determinarse y fungir como estados, donde el gobierno colombiano no ejercía ni poder ni autoridad, sino la represión.

Este conflicto que se presentaba en los campos, inicia uno de los mayores éxodos de campesinos de diversas regiones para colonizar nuevos territorios donde: a.) pudieran habitar en paz, b.) pudiesen tener tierra y vivir del usufructo del suelo y crear un mercado auto-sostenible, C.) crear las condiciones que el gobierno no les proporcionaba.

Sin embargo, la violencia sembraba sus raíces a donde el campesino se desplazara, por ende, se habla en Colombia de que el conflicto armado ha generado ciclos de Migración- Colonización- conflicto con un retorno a la migración poblacional

[11] Ante la ineficacia de las promesas del partido liberal, los lideres de los movimientos guerrilleros del llano se reúnen para organizar a la población, darle una estructura y, de cierta manera, fungir como un gobierno ante la ausencia estatal presente en la región. De esta manera, la ley orgánicamente creada que comienza a instituirse y funcionar en manos de la guerrilla en los llanos orientales de Colombia es la ley del llano.

a nivel interno, sea a otras zonas rurales por colonizar, o a la urbe donde han funcionado como ejércitos de desocupados al servicio de la industrialización *pro tempore* que se ha generado en el país. Estos ejércitos de desocupados, sin educación, y sin ningún derecho, el único oficio que conocían era la labor agropecuaria, por eso quedaron en las ciudades al servicio de lo que las empresas necesitaran y fueron la mano de obra y la fuerza productiva para el desarrollo de las grandes ciudades del país.

En 1950 sube al poder Laureano Gómez, quien ejecuta una política de mayor represión que la de su anterior copartidario, Mariano Ospina Pérez[12], pero en el ejecutivo, Laureano solo estaría hasta noviembre de 1951 a causa de una enfermedad; en el poder lo sucedería Roberto Urdaneta Arbeláez quien estuvo en el ejecutivo hasta el 13 de junio de 1953 cuando el General Rojas Pinilla da un "golpe de estado".

En 1952 se da la Conferencia Nacional Guerrillera, o Conferencia de Boyacá, donde se reunieron todos lo comandantes guerrilleros a excepción de las guerrillas del llano de los cuales ninguno estuvo, por orden directa del partido liberal; así comienza a configurarse un conflicto que ulteriormente se daría entre las guerrillas liberales y las guerrillas comunistas.

En 1953 con el ascenso al poder del general Rojas Pinilla y su consigna de "concordia y paz", comienza una estrategia masiva de pacificación, volantes desde los aviones para los grupos guerrilleros y múltiples formas de propaganda para la desmovilización y amnistía de las guerrillas liberales. Sin embargo, las guerrillas del sur del Tolima – las guerrillas comunistas, puesto que las liberales que compartían su ubicación se desmovilizaron también, es decir, las guerrillas de los hermanos Loaiza- fueron las únicas que no aceptaron esta política y así fueron las únicas que no se desmovilizaron ante el gobierno, como las guerrillas del llano y del Sumapaz. De antemano y como un dato histórico, comienza a funcionar para esta época los móviles políticos de asesinato a quienes se oponían a los logros u objetivos planteados por el gobierno; así es asesinado José Alvear Restrepo por ser un opositor a la desmovilización de las guerrillas del llano y a la postre, después de la desmovilización, fue asesinado Guadalupe Salcedo, máximo comandante de las guerrillas del llano.

Del Sumapaz se desmoviliza Juan de la Cruz Varela y su guerrilla, mientras que las guerrillas liberales del sur del Tolima, inician deserciones y delaciones a quienes se mantenían en la subversión, sobre todo si eran de filiación comunista.

De Villa-rica a Marquetalia: de autodefensa campesina a guerrilla rural.

Con el programa de "paz, justicia y libertad" el general Rojas Pinilla, pensó en pacificar al país. Sin embargo, la persecución a los núcleos campesinos de autodefensa conmino a los movimientos campesinos a realzarse en armas, ya no solo por el continuo ataque del gobierno sino también por el ataque de algunos exguerrilleros liberales a los guerrilleros comunistas.

Limpios y comunes

Al interior de las guerrillas comienza a surgir un fenómeno de "pureza ideológica", según la cual o se era guerrillero liberal "puro" o se era guerrillero comunista.

[12] Presidente de Colombia de 1946 hasta 1950.

Con esta lógica se da inicio a una pugna entre grupos guerrilleros, una pugna a muerte entre los limpios -guerrilleros liberales- y los comunes –guerrilleros comunistas. Al ser declarada la amnistía de Rojas Pinilla y en los años posteriores, los limpios dejaron sus grupos de origen, de raigambre campesina liberal y delataron al ejército ubicaciones, parque, estafetas y personal de los comunistas para que así estos, fueran eliminados. Con estas pugnas entre limpios y comunes, y con las amnistías surgen nuevos fenómenos de violencia que se acrecientan con la caída de Rojas y el ascenso del frente nacional: estas desmovilizaciones de liberales dan por resultado que algunos se conviertan en delatores de los comunistas y, por el otro lado, que algunos de los desmovilizados se conviertan en bandoleros, ladrones del mismo producto del campesino, de ganado, de parque y de otros productos que sirven para la supervivencia del campesino.

La invasión a Villarica y el bandolerismo.

En el año de 1955 el gobierno de Rojas Pinilla decide invadir la región del Sumapaz. Algunos de los antiguos desmovilizados retornan a la lucha armada, mientras que los núcleos campesinos que venían luchando por sus derechos, algunos de ellos desde 1938, radicalizan sus posiciones y dan inicio a un proceso de lucha más intenso ante la represión del gobierno[13].

Se da un proceso denominado "las columnas de marcha", que desde 1948 venía surgiendo: cientos de familias desplazadas y vejadas por el estado colombiano parten a colonizar lugares recónditos de la selva –las fronteras agrícolas, lugares inexplorados que por la violencia obligaron a los campesinos a buscar estos lugares. En Villarica, un pueblo ubicado al nor-oriente del departamento del Tolima, efectivos del ejército toman por asalto el lugar con la intención de "desvertebrar" el movimiento insurgente bajo la doctrina de que el comunismo pretendía entrar al país. Cercado y militarizado Villarica, las familias huyen por el páramo de Sumapaz para colonizar así las inhóspitas selvas de los departamentos del Meta y Guaviare[14].

Al mismo tiempo de la ruptura del movimiento guerrillero entre limpios y comunes, muchos de aquellos guerrilleros liberales comienzan a servir como auxiliadores del gobierno con tal de sostener prerrogativas para ellos, como lo es el hecho de ser autoridad en los lugares de asentamiento de los limpios.

Sin embargo, muchos de estos "auxiliadores" se convirtieron en ladrones, extorsionadores, violadores y asesinos del mismo movimiento campesino y no solo del movimiento guerrillero. Así se tiende, entre los historiadores, a denominar esta ruptura como el nacimiento del bandolerismo.

La política del gobierno de Rojas Pinilla no logra llevarse a cabo en cuanto a las prerrogativas puestas a disposición de los limpios; no hubo por parte del gobierno cumplimiento de los pactos y muchos de ellos quedan en los campos a merced de su propia voluntad o interés.

Igualmente, la ilegalidad del partido comunista y la negativa del gobierno a sostener un diálogo abierto con estos campesinos organizados en ligas y movimientos, coadyuva a su ampliación así como a la radicalización de sus tesis. Ya para esa época en

[13] Molano, Alfredo. (1994). *Trochas y fusiles*,Instituto de Estudios Políticos **y** Relaciones Internacionales, El Ancora Editores, Bogotá

[14] Molano, Alfredo. (2006). *Siguiendo el corte: relatos de guerras y tierras*,Alfaguara, Bogotá

la región de Villarica estaban organizados los campesinos como el Frente Democrático de Liberación Nacional.

La junta militar y el frente nacional: el reencuentro de las oligarquías.

El 10 de mayo de 1957 se da a nivel nacional una huelga masiva con el sentimiento de inconformidad por las acciones del gobierno de Rojas pinilla. De esta manera, como ápice del fin del gobierno del general, se da la movilización que terminaría en el gobierno de una junta militar deponiendo del poder a Rojas Pinilla.

Sin embargo, esta junta pacta con la oligarquía tradicional bipartidista – Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez- el fin del gobierno del general y en Benidorm se firma el inicio del Frente Nacional; en noviembre de 1957, la junta militar llama a un plebiscito "que estableció el bizarro sistema constitucional del gobierno paritario de los partidos liberal y conservador"[15]. Pero, ¿qué es el Frente Nacional?

El Frente Nacional es la alianza de los partidos políticos tradicionales, donde el partido liberal y el partido conservador se reparten el poder alternando cada 4 años por partido durante 16 años. Esta alianza buscaba "*la pacificación del país"*, pero lo que hizo fue dar continuidad al imperativo bipartidista en el poder sin darle solución a los planteamientos de la población rural; así inicia este periodo el partido liberal con el gobierno de Alberto Lleras Camargo.

El INCORA[16] y las repúblicas independientes

El Instituto Colombiano para la Reforma Agraria nace como un proyecto impulsado desde Estados Unidos para poder llevar a cabo la tan anhelada reforma agraria en Colombia y así, calmar los ánimos revolucionarios que se vivían en Latinoamérica; reciente estaba la Revolución Cubana y, para evitar la expansión del comunismo por Latinoamérica, John F. Kennedy pretende instaurar la Alianza para el Progreso. Con este programa pretendía realizar un proceso de industrialización del campo sin que los campesinos u pobladores rurales recurrieran a métodos violentos, es decir, lo que pretendía era canalizar las demandas populares a través de los canales institucionales. Sin embargo, la tan esperada reforma agraria en Colombia no se dio, tampoco hubo industrialización y, más allá de la repartición de unas cuantas hectáreas de tierra y unas parcelas, el objetivo no fue logrado tal como fue propuesto desde Norteamérica.

Después de la ley 200 de 1936 que López Pumarejo impulsó como la reforma agraria, fuera, en realidad, no más que la repartición de unas parcelas y baldíos en algunas ocasiones improductivos, el gobierno de Alberto Lleras Camargo se propuso realizar una verdadera reforma agraria. Sin embargo, lo que realizó fue no más que una inversión minoritaria en el agro que ayudó, con algunos incentivos a bajo costo, para la producción de algunos cultivos.

En 1961, Álvaro Gómez Hurtado, hijo de Laureano Gómez, en un discurso en el congreso de la república, ponía en tela de juicio el accionar de los campesinos armados que funcionaban aún como autodefensas campesinas. Refiriéndose a ellos expresaba:

[15] Gilberto Vieira. p, 208. Citado por Alape, Arturo. (1985). *La Paz, la Violencia: testigos de excepción*,Editorial Planeta,Colombiana, Bogotá.
[16] Instituto Colombiano para la Reforma Agraria

> (…) que en este país hay una serie de repúblicas independientes, que no reconocen la soberanía del estado colombiano, donde el ejército colombiano no puede entrar, donde se le dice que su presencia es nefanda, que ahuyenta al pueblo o a los habitantes (…) Hay la república independiente de Sumapaz, de Planadas, la de Riochiquito, la de este bandolero que se llama Richard y ahora tenemos el nacimiento de una nueva república independiente del Vichada. La soberanía nacional se está encogiendo como un pañuelo. (Alape, 1987)[17]

Desde esta perspectiva que se convirtió en el *status quo*, el campesinado en armas fue declarado claramente el enemigo del Estado. Ese enemigo, igualmente habiendo definido su enemigo político- el gobierno, enemigo capaz de combatirlo-, en el año 1964 es bombardeado con la ayuda de Estados Unidos bajo el plan LASO (*Latin American Security Operation).* El mito fundacional de las FARC-EP hace referencia a cómo, de este bombardeo, 48 hombres resistieron el embate estatal por medio de la lucha armada, y cómo las tropas a cargo del general Matallana, intentaron sin ningún éxito exterminar las resistencias campesinas. [18]

Los campesinos bombardeados migran hacia diferentes regiones del país y al mismo tiempo establecen el programa agrario de los campesinos, definiendo su derrotero y la guía que, de ahora en adelante, los haría participes de la lucha armada revolucionaria. Hacia 1966 se realizaba la Conferencia Fundacional de las FARC, donde cambian sus propuestas de autodefensa para resistir y proponer unos planteamientos de reforma agraria ante la opinión pública para así luchar por la toma del poder.

Al mismo tiempo que surgia las FARC, en otras regiones de Colombia, hacia el nor-oriente, nacía la guerrilla del ELN (Ejército de Liberación Nacional), se creaba el EPL (Ejército Popular de Liberación) de orientación maoísta, una vertiente derivada de la fractura del partido comunista, en donde los militantes formaron un nuevo partido denominado el Partido Comunista Marxista-leninista. Así mismo, y transversalmente al nacimiento de estos grupos guerrilleros, nacen el M-19 (Movimiento 19 de abril) hacia los 70 después del "robo de las elecciones a la ANAPO (Alianza Nacional y Popular) por parte del Frente Nacional y en su cabeza, Misael Pastrano Borrero como presidente electo", el ADO o Autodefensas Obreras, el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), y el movimiento armado Quintín Lame, entre múltiples milicias urbanas que surgen a la postre y nuevos grupos que intentan entrar a la guerra revolucionaria en el plano nacional. Sin embargo, todos confluían en un mismo enemigo y la declaratoria abierta de que la única forma de alcanzar el poder era por la vía armada; pero aún con una declaratoria clara de quién era su enemigo, no existió unidad política entre ellos, siendo recién en la década de los 80 donde se realiza un intento de unificar las fuerzas revolucionarias más allá de las distinciones de métodos, estrategias y tácticas. De esta manera, hacia 1980, la unidad de estos grupos guerrilleros conforma la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

Constantemente las peticiones de los antiguos campesinos –hoy guerrilleros- fueron resueltas por medio del monopolio legítimo de la violencia que el Estado

[17] Citado por Alape, Arturo. (1985). *La Paz, la Violencia: testigos de excepción*, Editorial Planeta, colombiana, Bogotá.

[18] Arenas, Jacobo. (1972). *Diario de la resistencia de Marquetalia,* Ediciones Abejón Mono, Bogotá.

pretendía tener. Sin embargo, para generar este tipo de condiciones –que sintiesen que el único que podía tener las armas era el Estado- en el modo de vida de los campesinos, comenzaron a conformarse desde el mismo Estado grupos de paramilitares al mando de grandes terratenientes y latifundistas. Así, el circulo de migración-colonización-conflicto se auto-perpetuaba en la medida en que el Frente Nacional no estaba dispuesto a debatir con los guerrilleros que, para deslegitimarlos y despolitizar sus luchas, eran llamados "bandoleros". El Estado, en múltiples momentos desde 1964, declara el "estado de excepción"; la situación que se vivía en el país requería decisiones, pero las decisiones de bombardear diversas regiones, como el Pato, Riochiquito, Guayabero, Sumapaz, y Marquetalia, llevaron al crecimiento exponencial de los grupos armados, pero sobre todo al crecimiento exponencial de las FARC. La estrategia cambió de defensiva a ofensiva y, a nivel nacional, comenzó el crecimiento de las FARC por frentes o bloques y hubo la necesidad de establecer un Estado Mayor Central el cual se compone del secretariado y los reemplazantes: Dentro de su estructura militar, cada uno de los militantes tenía funciones rurales y urbanas específicas, cada parte de la estructura se encargaba de un escenario particular de la guerra en el sentido de que algunos de ellos se dedicaban a la recuperación económica, otros directamente a la ofensiva y otros a la política. Esta era la tesis de la combinación de todas las formas de lucha esgrimida ya por Lenin y, en el contexto colombiano, por Gilberto Vieira.

De columnas de marcha, a autodefensas, para que en los años 70 las FARC fueran una de las guerrillas más grandes del país y, podría decirse, que para los 80 era la guerrilla más grande en Latinoamérica.

Igualmente los planteamientos de las FARC sobre la transformación de la estructura agraria, aunque cambiaban y giraban en torno a convertirse en un ejército guerrillero, eran los que, dentro de su agenda política, siempre se manejaban. El ideal se resumía en la frase: "*la tierra pa quien la trabaja"*.

Al mismo tiempo, en los 70, se da la bonanza marimbera, y la bonanza que más adelante se convertiría en el narcotráfico que se concentraría en manos de algunos cuantos representantes como Carlos Ledher, los hermanos Orejuela, Pablo Escobar para nombrar solo unos de los más reconocidos. El narcotráfico se toma los campos y muchos políticos quedan inmiscuidos en este tipo de negocio; se genera un gran debate en torno a los ilícitos, tanto los políticos que están en contra como a favor se toman el congreso y las distintas estructuras del poder para afianzar el poder del narcotráfico o para contrarrestarlo. En el año de 1981 el M-19 secuestra a una hermana de los narcotraficantes y piden dinero para sostener sus actividades. Sin embargo, los capos de la droga como por ejemplo el cartel de Medellín, financian e impulsan un grupo contra la subversión llamado MAS (Muerte a Secuestradores). Este grupo rescata a la hija de los narcotraficantes, más sin embargo, sería este grupo parte fundacional del paramilitarismo, junto con la colaboración de altos funcionarios de la gobernación de Antioquia que, más adelante, serían activos colaboradores del paramilitarismo según declaraciones de los paramilitares en el proceso de justicia y paz[19].

Los diálogos de Paz y el nacimiento del paramilitarismo

Muchos, sino todos los presidentes desde el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, se impusieron como logro el de pacificar al país; sin embargo, pacificarlo ¿en qué términos? ¿a qué costos? La paz ha sido uno de los pilares específicos en los cuales se

[19] Cepeda, Iván & Rojas, Jorge. (2008). *A las puertas del ubérrimo,* Debaye, Bogotá.

han sostenido las campañas electorales. Tanto del año 1983 hacia atrás como hasta el momento actual, se habla de paz y de "la constitución de la paz", de la desmovilización para la paz,y de acabar con la guerrilla para que haya paz, pero con una importante constante discursiva: *los culpables del conflicto y la guerra civil interna que se vive en el país son las FARC*. Esta premisa es base de los argumentos, cuando se reconoce la existencia de una guerra civil interna. Cuando no, se habla de extirpar del terrorismo el poder armado, para que el Estado tenga el monopolio legítimo.

Así, y terminando la década de los 70 y el estatuto de seguridad imperante impuesto por el ejército y adoptado por el presidente Turbay Ayala, sube al poder Belisario Betancourt, un hombre que puso a disposición su voluntad de paz, en los diálogos donde nacería la Unión Patriótica. El ethos burocrático que se imponía a nivel institucional sumado a los vaivenes de la fractura institucional donde el ejército imperaba como normalidad, aunaba esfuerzos en la pugna contra la paz, asumiendo que la paz era dejar las armas pero al mismo tiempo eliminar el comunismo, el socialismo y erradicar a todos los "terroristas". No puede simplificarse, como algunos historiadores colombianos lo han hecho, diciendo que en la historia política del país, desde la muerte de Gaitán hasta la actualidad, se había vivido en estado de excepción constante, porque el estado de excepción dominado por el mando militar, se encontraba como una situación normal. La normalización de la ubicuidad militar y la vida política militarizada encontraban que la excepción hubiera sido, por el contrario, la posibilidad constitucional y democrática que no ha podido surgir en Colombia.

De esta manera, junto al ejército, los grandes narcotraficantes del país y sectores políticos de tradición, así como latifundistas y terratenientes, se proponen la creación de un ejército privado, que auxiliara las incapacidades del ejército nacional como institución para derrotar a la guerrilla, específicamente a la guerrilla de las FARC-EP.

Junto con la ayuda israelí y norteamericana, traen entrenadores en fuerzas contrainsurgentes y se conforman, en algunas de las fincas de esos políticos y terratenientes, las autodenominadas AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), o paramilitares, quienes lograron exterminar, desde los años 80 hasta 1994 tomando como hito el asesinato de Manuel Cepeda Vargas, todo un partido político: la Unión Patriótica.

Los diálogos de paz, entre irrupciones y deslegitimaciones de parte del gobierno y el ejército o de parte de las FARC-EP, terminan. Así, se crea, se reproduce un esquema en el cual lo que el gobierno busca es, no la terminación del conflicto, ni la solución a las demandas que dieron origen al conflicto, sino la búsqueda del silencio de los fusiles. Mientras tanto, las fuerzas militares y los paramilitares recuperan territorios para los latifundistas y terratenientes, para las multinacionales y los políticos del país. Este fue el inicio de la reforma agraria paramilitar concepto que mas adelante me propondré explicar.

Entre los años 80 y los años 90-91, se comienza a producir una máxima desmovilización de grupos y frentes guerrilleros: el M-19 deja las armas, el quintín Lame, el ADO, el PRT, el MIR-COAR (Movimiento Independiente Revolucionario-Comandos Armados), y el EPL, del cual una gran cantidad de integrantes pasarían a ser parte de los paramilitares del norte de Antioquia y del Urabá Antioqueño. Mientras tanto, otros grupos se re-organizaban, como el ELN, quien habría sufrido un golpe militar que lo diezmó en Anori, conocido como la operación Anori y, aunque muchos de estos grupos hicieron parte, a mediados de la década de los 80, de la Coordinadora

Guerrillera Simón Bolívar[20], la gran mayoría dejaron las armas y se desmovilizaron para participar en la asamblea constituyente de 1991, al mismo tiempo que se dispusieron a participar en política legal.

Entre el narcotráfico y los paramilitares se desata una guerra sin cuartel en la pugna por la extradición pero, al mismo tiempo, por el poder del comercio, la distribución y sobre todo la producción del alcaloide; el saldo de la época suele ser bastante dramático y aunque se pretendan mostrar cifras exactas de las muertes, desapariciones, torturas y masacres, no se tiene una cifra contundente. Se sabe que mueren tres candidatos presidenciales, además de cientos de pobladores y redes urbanas de la guerrilla, así como rurales y al mismo tiempo, narcotraficantes, paramilitares y políticos de la escena pública.

¿Autodefensas unidas de Colombia?: Distinciones y criterios

Dentro de la concepción territorial, la guerrilla de las FARC-EP son Estado en muchos lugares donde el gobierno nacional no ha llegado. La guerrilla de las FARC-EP son la situación política de muchas regiones donde no existe la institucionalidad con su monopolio del uso legítimo de la fuerza. Por este motivo, la capacidad de expansión que las FARC-EP ha demostrado tener, se ha valido, de la capacidad organizativa y de la unidad que simboliza a través de su habilidad para captar las necesidades de los pobladores de diferentes regiones del país. De igual manera, con la facilidad de poder agrupar y re-agrupar a los diversos grupos del país en amigos y enemigos capaces de combatirlo, sucintamente *hostis,* ha tenido cierto éxito. Mientras que los paramilitares para re-agrupar han acudido a la masacre de poblaciones enteras, las FARC-EP se valen de otras estrategias como convocar a la comunidad, como brindar ciertos beneficios materiales en ausencia del gobierno nacional.

Sin embargo no he llegado al fondo del asunto al cual pretendo hacer referencia. Los enemigos de las FARC-EP han pretendido deslegitimar su lucha, estigmatizándolos bajo la categoría de terroristas, narco-terroristas. El ejército, en aras de propugnar por los derechos humanos, puede suspender los derechos humanos, deshumanizando a las FARC-EP a través de dos tendencias: 1. Despolitizando su historia y su surgimiento así como, 2. Des-historizando las acciones políticas y la guerra contra un enemigo definido que claramente, en este punto, es el gobierno.

De esta manera, técnicos del Estado como Eduardo Pizarro Leongomez[21], han pretendido sociológicamente comparar las Autodefensas Unidas de Colombia, al surgimiento de las FARC-EP como autodefensas campesinas y en este punto haré algunas distinciones importantes.

Primero,las autodefensas unidas de Colombia, o como dieron en llamarse en primera medida ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá), no eran autodefensas campesinas, no fueron organizaciones que surgieron de la resistencia campesina a la represión del gobierno o del Estado, igual que tampoco se estaban defendiendo a sí mismos, sino que estaban defendiendo claramente los límites territoriales de aquellos que poseían la propiedad privada. En segundo lugar, otra

[20] La coordinadora guerrillera estuvo compuesta por las FARC-EP, por el ELN, por el Quintín Lame, por el M-19, el EPL, el ADO entre otras organizaciones o fracciones menores que apoyaban la lucha revolucionaria en el país.

[21] Pizarro León Gómez, E. (2011). *Las Farc (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra,* Norma, Bogotá.

perspectiva importante es observar que ellos nacen financiados por el gobierno colombiano quien los legaliza en 1994, gracias a la intervención directa del Ex presidente Álvaro Uribe Vélez, en ese tiempo congresista, y habiendo sido ex gobernador del departamento de Antioquia, como ha declarado recientemente el Jefe paramilitar Salvatore Mancuso. Además de nacer de la mano del gobierno, claramente nace de la mano de los narcotraficantes de la época, y de los negocios en los cuales ellos se introducen, como la exportación de cocaína y marihuana a los mercados extranjeros.Además, las autodefensas que de ahora en adelante denominaremos paramilitares, han sido sistemáticamente el brazo armado ilegal del gobierno para llegar a aquellos lugares donde, por las acciones de las FARC-EP, ellos no habían podido llegar; sus intereses han estado ligados a la protección de la propiedad privada, a darles seguridad y confianza a los inversionistas extranjeros y a continuar permitiendo la expansión del latifundio, la concentración de la renta, la prohibición del sindicalismo so pena de muerte, y por ende la bancarización del agro. Por último, la gran mayoría de comandantes de los paramilitares eran propietarios de bastas extensiones de tierra, narcotraficantes o colaboradores del narcotráfico, así como sicarios, es decir, asesinos contratados por el gobierno nacional o el narcotráfico a disposición para realizar acciones militares.

Por su parte, las FARC-EP, cuando en sus inicios se autodenominan autodefensas, lo hacen por motivos básicos:1. Eran una fuerza de resistencia ante el embate estatal y ante los monopolios económicos, así como también ante la colaboración de los Estados Unidos de Norteamérica para ejercer el monopolio y la concentración de la tierra en pocas manos, entre esas las de empresas extranjeras, 2. Los campesinos que pertenecían a las autodefensas campesinas que dieron origen a las FARC-EP, eran claramente desposeídos de la tierra, desempleados del agro y desplazados por la violencia bipartidista que se había extendido por los campos de Colombia y que, igual que el paramilitarismo, colaboraba con el ejército para exterminar a los pobladores, 3. Estos campesinos buscaban la propiedad de la tierra, la desconcentración de la riqueza y la participación electoral dentro del supuesto espacio democrático que el gobierno mostraba de cara internacional poseer, 4. Las FARC-EP se convirtieron en aquellos intersticios donde el gobierno no llegaba como gobierno local, propugnando por acciones autogestoras que llevaran al desarrollo de la comunidad, entendido como la satisfacción de las necesidades básicas de vida y así se propagaron a nivel nacional, 5. Eran partisanos conscientes de que las acciones defensivas no los llevarían a la toma del poder. Al darse cuenta de que si no llegaban al poder no podrían transformar la estructura política y social del país, propugnaron por convertirse en guerrillas móviles y hacerse participes de convertirse en estructura ofensiva. Ahí fue cuando hicieron una clara transición de autodefensas a guerrilla, impulsando como siempre el programa agrario de 1964, cuando aún eran autodefensas.

Fruto de estas diferencias claramente distintas, las Autodefensas Unidas de Colombia o paramilitares, y las bandas criminales como han dado en llamar a los reductos paramilitares que después del 2005 se desmovilizaron pero no dejaron de actuar contra la población civil, no pueden ser tildados como partisanos, denominación que han usado algunos técnicos del Estado como Federico Hoyos Salazar[22], porque si bien, es definido el partisano como alguien que combate a un Ejército ocupante, o que combate al gobierno, sin confundirlo con la guerra de guerrillas, el paramilitarismo es un ejército y es parte del Ejército nacional como institución. Fue en sí una institución

[22] Hoyos, F. (2012). "El paramilitarismo en Colombia analizado desde la teoría del partisano de Carl Schmitt". Congreso de ciencia política, universidad de los Andes.

creada como poder constituyente del poder legal- sin embargo ilegal dentro de los marcos normativos, pues no podría ser posible la existencia de dos ejércitos- para consolidar el gobierno en lugares donde el Ejército no llegaba, pero no era un combatiente 1. Ni por ideales, 2. ni por defensa, 3. ni por propugnar transformaciones claras dentro de un sistema.

Siguiendo este esquema, los paramilitares en ningún caso se separan del gobierno y los intereses claros de una clase dominante, que se expresan en la abolición total de las claras demandas populares vistas, no solo a través de la lucha revolucionaria como las realizadas por las FARC-EP, sino que además se ven claramente en los movimientos sociales que no han podido ser canalizados institucionalmente. Así, los paramilitares no entran en ninguna de estas connotaciones, pero si bien no entran sí son un *hostis* y enemigo de clase antagónico al modo de existencia del insurgente, que debe ser combatido claramente dentro de las líneas políticas y siguiendo la apreciación de Clausewitz: "*la guerra es la continuación de la política por otros medios*"[23]. Al no poder hacer política en Colombia, la guerrilla de las FARC-EP nace como una alternativa, que nace de un partido político para llevar a la transformación de la estructura social y política del país, y en las sucesivas muestras de los diálogos de paz, se ha podido observar la insistencia con la cual las FARC-EP ha buscado soluciones. Sin embargo los paramilitares como fuerza velada institucional no lo ha permitido. De esta manera, los paramilitares no son partisanos, son contrainsurgentes, nacen de las necesidades de la protección de los terratenientes, no de un partido y no definen claramente un *hostis*, porque al mismo tiempo que fueron enemigos de la guerrilla y claramente definían su amistad con el Estado como un *arcana domini*, en algunos momentos, por defender los territorios donde ellos tenían el monopolio del narcotráfico, atacaron a sus propios amigos en cuanto al combate se refiere. Con respecto a este acontecimiento Schmitt en su Teoría del partisano nos expresa:

> (…) cuando se lucha con criminalizaciones del adversario bélico en su totalidad, cuando la guerra se hace guerra civil, y se lucha entre enemigos de clase, cuando su objetivo principal es la eliminación del gobierno del estado enemigo, entonces la explosiva fuerza revolucionaria de la criminalización del enemigo provoca que el partisano se convierta en el verdadero héroe de guerra. El ejecuta la pena capital contra un criminal, y corre por su parte el riesgo de que lo traten como criminal o antisocial. Es la lógica de una guerra que reclama la **justa causa** sin reconocer un **justus hostis.** Esta lógica convierte al partisano revolucionario en figura central de la guerra (Schmitt, 1991: 40).[24]

Es así, que las FARC-EP, ha logrado ser el gobierno en muchas regiones del país, donde se ha convertido en el héroe de combate y al mismo tiempo el defensor de la justa causa, ya no solo de defender del gobierno y sustituirlo, sino que además, defiende a la población de los paramilitares y hoy día de las bandas criminales (BACRIM).

[23] Clausewitz, Carl. (1999), *De la guerra: táctica y estrategia,* idea books, Barcelona.
[24] Schmitt, Carl. (1991)., *El concepto de lo político : texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*, Alianza editorial, Madrid.

¿Y la fuerza política de las FARC-EP?

Muchos comentaristas y analistas de la situación política del país hoy día ven el paramilitarismo más vigente que nunca; otros logran ver cómo el paramilitarismo logró infiltrar hasta lo más hondo de la vida política nacional, tanto así que podría denominarse que el Estado de Colombia, es un estado paramilitar, pero tomando ese Estado como una definición de la situación. Es decir, Colombia vive una delicada situación paramilitar. Los argumentos que muchas veces esgrimen los contradictores de las FARC-EP, es o su inexistencia pero culpabilidad frente a todas las acciones que atentan contra la población civil, o la aprobación de su existencia con la connotación de que igualmente son los totales culpables de las problemáticas del país. Tanto en una vertiente como en otra, los culpables siempre van a ser los de las FARC-EP. Sin embargo, los medios de comunicación han llegado en sí mismos a deshumanizar a los combatientes y propugnar por generalizar el uso de las mismas categorías que usan los políticos para referirse a las FARC-EP y por ende, despolitizar sus acciones hasta tal punto de deshumanizarlos y hacer de la muerte un trofeo de guerra.

Igualmente se sostiene el hecho de no reconocer la existencia de un conflicto interno, lo cual modifica la situación política del combatiente perteneciente a las FARC-EP, puesto que deja de existir como un guerrillero, un partisano que combate a muerte al *hostis,* para así ser un puñado de "bandidos" que están contra la población civil. Este tipo de lenguaje muestra la des-historización de la vida política del país, igualmente que demuestra la incapacidad de combatir del Estado Colombiano a la guerrilla eficientemente y por esto acude a los métodos de deslegitimación de un poder constituyente como lo son las FARC-EP en diversas regiones del país. Frente a esta deshumanización y deslegitimación en donde se suspenden los derechos humanos y cualquiera puede ser sindicado de "terrorista", podemos decir con Schmitt: "Renegar de la guerra como asesinato para pretender luego que los hombres hagan guerras, maten y se dejen matar en ellas, "para que nunca más haya guerra", es un engaño manifiesto." (Schmitt, 1991: 78)

Las críticas realizadas al gobierno Colombiano nunca han sido estudiadas sistemáticamente para darles una solución efectiva; antes bien, estas han sido el bastidor político con el cual se sostienen, en las elecciones, las campañas electorales. El principal problema, el de la tierra, ha quedado inconcluso y después de la existencia del paramilitarismo, cientos de miles de colombianos quedaron desplazados de sus tierras de origen, al igual que fueron muchos otros desaparecidos y torturados. Los paramilitares con su avanzada, lograron dejar miles de hectáreas de tierra en manos de las transnacionales, de los políticos de las regiones, o de algunos grupos que siguen sosteniendo el poder paramilitar en algunos departamentos, así como las rutas del narcotráfico vinculadas fuertemente con políticos de las regiones e instituciones como la policía nacional y el Ejército. En vez de darle solución al problema de la tierra para generar una unidad política dentro de la cual el gobierno sea quien pueda sostener abiertamente el monopolio de la violencia legítima, el gobierno se ha dedicado a fraccionar y a sostener su política de ausentismo, donde igualmente otras unidades políticas continúan sosteniendo las posibilidad de reivindicar sus necesidades a través de combatir a ese enemigo que radicalmente niega su forma de existencia y, por ende, se auto-perpetúa el uso de las armas como una vía legitima para cambiar la vida política del país y su estructura social y económica.

Aunque cientos de campesinos se encuentran hoy día devorados por el mercado y por el libre cambio que se propugna en el gobierno colombiano, lo cual incrementa la fragmentación y el fraccionamiento de la unidad política, algunas vías como las

armadas se siguen sosteniendo como legítimas dentro de ambas clases en pugna. Esta tesis que se sostiene abiertamente pero deslegitimada por el gobierno es la que aún da fuerza política a las FARC-EP.

Bibliografía

ALAPE, Arturo. (1985), *La Paz, la Violencia: testigos de excepción,* Editorial Planeta Colombiana, Bogotá.

ARENAS, Jacobo. (1972). *Diario de la resistencia de Marqetalia,*Ediciones Abejón Mono, Bogotá

CEPEDA, Iván & ROJAS, Jorge. (2008). *A las puertas del ubérrimo,* Debate, Bogotá

CLAUSEWITZ, Carl. (1999). *De la guerra: táctica y estrategia,* idea books, Barcelona

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1987). *Cien años de soledad*, Colección Letras Hispánicas (4ª edición). Ediciones Cátedra, Madrid

HOYOS, F. (2012). "El paramilitarismo en Colombia analizado desde la teoría del partisano de Carl Schmitt". Congreso de ciencia política, universidad de los Andes.

MOLANO, Alfredo. (1994). *Trochas y fusiles,* Instituto de Estudios Políticos **y** Relaciones Internacionales : El Ancora Editores, Bogotá

---, (2006). *Siguiendo el corte: relatos de guerras y tierras,* Alfaguara, Bogotá

PIZARRO, Leongomez, E. (2011). *Las Farc (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra.,*Norma, Bogotá

SCHMITT, Carl. (1991). *El concepto de lo político: texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*,Alianza editorial, Madrid

La desestatalización de la violencia

Por Pablo Bonavena[*] y Mariano Millán[**]

Elementos del proceso político internacional

El fin de la Guerra Fría y la instalación de formas difusas en los conflictos armados, abrieron una nueva etapa a la hora de pensar la guerra como correlato, a su vez, de nuevas relaciones de fuerza.[1] Disipada la "amenaza comunista", las burguesías de los países económicamente más poderosos se replantearon su relación con los mercados y las fuentes de materias primas configurándose nuevas alianzas y núcleos de competidores, circunstancia que también redefinió los términos de integración de las economías menos potentes. En efecto, el nuevo mapa de fuerzas abrió disputas y convergencias entre distintas burguesías que tienen como horizonte, entre otros, el control de los mercados, de enclaves productivos, de las materias primas y de las reservas de recursos naturales.[2]En este contexto, desde Washington se esgrimió el proyecto de construir un Nuevo Orden Internacional con la pretensión de ubicar a los Estados Unidos de Norteamérica como la gran potencia hegemónica del mundo, iniciativa que procura construir un orden unipolar que reemplace el mundo bipolar que dibujaba la presencia soviética. Claro que en la realidad, la concreción de estos deseos tuvo sus fricciones y resistencias. La pretensión norteamericana de conformar un poder unipolar chocó y colisiona con muchos obstáculos, como el agrupamiento de naciones en diferentes lugares del mundo para discutir los términos del nuevo ordenamiento mundial con los EEUU (Grupo de los 8, MERCOSUR, etc.). Estas querellas no reflejan, obviamente, una paridad de fuerzas y no entrañan la generación de acciones recíprocas típicas de las relaciones polares. Los Estados Unidos de Norteamérica ignoran con impunidad muchos de los planteos y, más bien, la capacidad de imponer intereses en su contra es visiblemente asimétrica y, en reiteradas ocasiones, no rebasan las meras formulaciones verbales o quejas.

[*] Sociología UBA y UNLP / Maestría en Defensa Nacional / Revista Cuadernos de Marte. Mail contacto: bonavenapablo@yahoo.com.ar

[**] Sociología UBA y UNLP / Conicet – UBA / Revista Cuadernos de Marte. Mail contacto: marianomillan82@gmail.com

[1] Debido a las nuevas formas que asume la guerra muchos especialistas prefieren omitir el término "guerra" para nominarlas y usar una noción más genérica: "conflictos armados". Véase al respecto Brzoska, Michael (2007); "Collective violence beyond the standard definition of armed conflict", en *SIPRI Yearbook 2007.Armaments, Disarmament and International Ssecurity*, Oxford UniversityPress, Stockolm.Sobre este nuevo tipo de guerra y los sujetos que la protagonizan véase Nievas, Flabián (2007); "De la guerra nítida a la guerra difusa", en Flabián Nievas (ed.), *Aportes para una Sociología de la Guerra*, Proyecto Editorial, Buenos Aires. También, véase en el mismo libro el artículo de Bonavena, Pablo (2007); "Reflexiones sobre la doctrina de la guerra asimétrica".

[2] El continente africano es, sin duda, el espacio donde esta disputa aparece hoy con más violencia.

No obstante, el ángulo de análisis que pondera la composición de estas fuerzas en el escenario internacional suele hablar de un orden multipolar, donde se destacan actores, entre otros, como la Unión Europea, China, Rusia, Brasil, Japón e India (Vigliero, 2010: 83). Mientras que el mismísimo Henry Kissinger intentó mediar entre estas caracterizaciones, hablando de un "orden apolar" (Barrios, 2011: 20).

Asimismo, es menester señalar la existencia de actores que se localizan en un nivel trasnacional o supranacional como un conjunto muy importante de empresas (proceso conocido como "deslocalización de las empresas") (Tello, 2010; Vigliero, 2010), instituciones crediticias o financieras y organizaciones que sintetizan acuerdos y convergencias de disímil carácter entre países como el citado G 8, el resquebrajado Consenso de Washington, el Fondo Monetario Internacional, el Grupo de los 20,el Banco Mundial, etc. (Vigliero, 2010). La relevancia creciente de estas organizaciones, como por ejemplo las empresas ubicadas en distintos lugares del mundo que actúan ensamblando su producción,[3] han puesto en debate el peso específico de los Estados e, incluso, la teorías del imperialismo acuñadas en el marxismo. En este sentido, hace ya varias décadas, el geógrafo francés Yves Lacoste señalaba que existía una estrategia geográfica de los estados mayores del capital:

> (…) esta estrategia es practicada sistemáticamente, desde hace décadas con el desarrollo de los fenómenos del subcontrato y con las políticas de descentralización industrial y de ordenamiento del territorio. En realidad, una parte considerable del personal que trabaja para tal o cual firma industrial no se encuentra en los establecimientos que dependen jurídicamente de dicha firma; se halla disperso en una serie de empresas dependientes: ¿dónde están?, ¿en qué pequeñas ciudades?, ¿en qué campos?, ¿dónde reclutan sus obreros? No sería imposible recoger algunas informaciones, pero como no se presta atención a estos problemas, generalmente se ignoran, para mayor ventaja de los estados mayores de las grandes firmas.
>
> En los sectores «de izquierda» se denuncia regularmente el fracaso de la política de ordenación del territorio, sin intentar ver que esos «fracasos» (respecto de los objetivos oficialmente proclamados) permiten en la práctica pingües negocios a unas empresas que, en una auténtica estrategia de movimiento, desplazan rápidamente sus inversiones para beneficiarse de las numerosas ventajas concedidas a la instalación de una nueva fábrica revendida o liquidada poco después.
>
> Esta estrategia extremadamente móvil es practicada en unos espacios mucho más vastos por los dirigentes de las multinacionales: invierten y dejan de invertir, en las diferentes regiones de numerosos Estados, para extraer el mayor beneficio de todas las diferencias (salariales, fiscales, monetarias) que existen en los diversos lugares. Es cierto que el sistema de las multinacionales está muy bien analizado, pero sólo al nivel de la teoría; un análisis geográfico preciso de los múltiples puntos controlados por esos pulpos no es imposible y permitiría emprender contra ellos unas acciones coordenadas, denunciar con mucha mayor eficacia sus actuaciones concretas (al mismo tiempo que se perfeccionaría la teoría): el saber geográfico no debe quedar en manos de los dirigentes de los grandes bancos,

[3] Sobre este fenómeno en el capitalismo actual puede hallarse una buena síntesis conceptual en Astarita, Rolando (2004); *Valor, mercado mundial y globalización*, Cooperativas, Buenos Aires. Cap. 8 "Globalización: mundialización del capital", pp. 227 – 267.

puede volverse contra ellos siempre que se preste atención a las formas de localización de los fenómenos y se deje de evocarlos en abstracto. (1977: 25/6)

Pero más allá de las conceptualizaciones, nadie duda de que el mapa internacional varió considerablemente en los últimos años y el paralelogramo de fuerzas entre naciones, asociaciones regionales y alianzas político-militares ha configurado un nuevo panorama con algunas características como el aumento de la importancia de Oriente en detrimento de Occidente, y mutaciones en los vínculos entre el Norte y el Sur (Tokatlian, 2012).

El desplazamiento del centro de gravedad, los flamantes epicentros y nuevos factores de poder son variables cruciales a la hora de pensar tanto la política de defensa de las naciones sudamericanas como la fundamentación teórico-política de las iniciativas de carácter socialista.[4] También hay que considerar, que muchos de los conflictos armados de la actualidad se despliegan en otra espacialidad y temporalidad, como lo atestiguan los ataques a la Embajada de Israel y la DAIA en la Argentina, el atentado a las Torres Gemelas en Nueva York o la colocación de artefactos explosivos en los transportes públicos en España y Gran Bretaña, que ubican a la guerra en una territorialidad global (Bonavena, 2009).[5]

Fuera del conflicto bélico, los flujos comerciales, productivos y financieros, las redes informáticas son, para enumerar algunos, observables que exhiben la presencia de entramados complejos que sobrevuelan los límites nacionales redefiniendo el espacio y el tiempo. La protesta social, incluso, también se hace eco de estas novedades. Las comunicaciones están visiblemente por fuera del control estatal si se las compara con momentos anteriores a la generalización del uso de internet. Las manifestaciones culturales y las lenguas superan con soltura las aduanas y, así, podemos acumular muchos ejemplos.

Con notoriedad, el emplazamiento físico de los tejidos sociales no descansa únicamente sobre las superficies "nacionales" aunque, claro está, la observación no neutraliza la presencia de los Estados (Held y Mc Grew, 2003; Barrios, 2011). Seguramente no nos hallamos frente a la desaparición del Estado, sino que vemos su redefinición. La tensión entre la llamada globalización y la existencia de los Estados nacionales se busca resolver con la apuesta a la creación de "Estados regionales" y de "Estados continentales", y tanto Hardt como Negri ya ven un "Estado transnacional" conformado por entidades internacionales como la OC, la ONU y el FMI (Hardt y

[4] Aquí hablamos de socialismo en sentido amplio, incluyendo desde sus versiones revolucionarias al llamado "socialismo de siglo XXI".

[5] Sobre el tema, véase de Bonavena, Pablo (2009); "El espacio y el tiempo en las nuevas formas de la guerra y breves consideraciones de su proyección sobre América Latina", en Irma Antognazzi y Nilda Redondo (comps.),*Libro de las VIII Jornadas Nacionales y V Latinoamericanas del Grupo de Trabajo Hacer la Historia.A 90 años de la Reforma Universitaria*, Edición del Grupo de Trabajo Hacer la Historia; Lanús. Hugo Vengoa nos dice al respecto: "El tiempo global representa la transformación del mundo en una categoría histórica, es decir, en una historia global. La gran diferencia entre el tiempo mundial que debutó a mediados del siglo XX y el tiempo global era que el primero se configuraba espacialmente, mientras éste se realiza espacio-temporalmente. En suma, el tiempo global no es una flecha del tiempo universal sino una nueva cartografía". Vengoa, Hugo (2007); *El mundo y la globalización en la época de la historia global*, Siglo del Hombre, Universidad Nacional de Colombia, pág. 21.

Negri, 2002; Katz, 2011). Sin ponderar aquí el alcance de estas conceptualizaciones, pensamos que aunque exista alguna prefiguración de una instancia organizativa de este perfil, ésta se encuentra, seguramente, en una etapa muy primaria de desarrollo.

Debemos resaltar, asimismo, otro par de rasgos distintivos de la época, pues inciden sobre la cuestión que pretendemos abordar en este artículo. La profunda crisis capitalista en curso desde 2008 tiene un gran impacto social y agudiza los conflictos intra-estatales con grandes acciones de masas. Pero estas manifestaciones no están acompañadas con probabilidades de guerras entre las potencias que compiten "pacíficamente" en el escenario internacional. Estamos frente a una crisis capitalista que tal vez sea la más significativa de su historia, pero sin guerras. Parece ser entonces, que el motor de la recuperación será el deterioro de la porción de la riqueza en manos de los asalariados y la privatización de servicios públicos para colocar allí a los capitales más débiles. Obviamente que los conflictos armados no están ausentes y algunos países incluso protagonizan simultáneamente varias conflagraciones, pero los combates no se producen entre potencias y las posibilidades que esto ocurra no se asoman en el horizonte inmediato o en un mediado plazo.[6] Hubo varias especulaciones sobre la manera en que la crisis podría estimular las contradicciones inter-burguesas, pero no hay indicios que hagan sospechar una resolución de las contiendas por la vía militar. Las contradicciones que se despliegan en el marco de la crisis no vulneran el orden jerárquico entre los países, ni alteran por ahora significativamente los "equilibrios" logrados desde hace varios años (Rojo, 2009).

El debate que instala este dato de la realidad tiene un lugar relevante en las diferentes teorías que pretenden analizar las relaciones entre los Estados. En el campo del marxismo, como adelantamos, la teoría del imperialismo formulada por Lenin se encuentra en discusión. David Harvey, por ejemplo, afirma que:

> El propio Marx esbozó con audacia la teoría de que la historia capitalista está propulsada por la explotación de una clase por parte de la otra. Lenin, por su parte, dio lugar a una tradición diferente en la que la explotación de la población de un lugar por la de otro (la periferia por el centro, el Tercer Mundo por el Primero) asume la escena central. Las dos retóricas de explotación coexisten incómodamente, y la relación entre ellas sigue siendo oscura. (2001: 246)

Uno de los aportes más significativos al debate proviene de Claudio Katz, cuando afirma que aquella idea esgrimida por el marxismo acerca de la agudización de la competencia generaría guerras:

> (…) quedó desactualizada en la posguerra, cuando la perspectiva de conflictos armados directos entre las potencias tendió a desaparecer. La hipótesis de este choque se tornó descartable o improbable, a medida que la competencia

[6] En este sentido coincidimos con las apreciaciones de Meiksins Wood, Ellen (2003) quien señala que "Por primera vez en la historia del moderno estado nacional, las principales potencias mundiales no están involucradas en una rivalidad geopolítica y militar directa." *El imperio del capital*, El Viejo Topo, Madrid, ág. 170. También Katz menciona que "…la principal singularidad del período fue la ausencia de guerras interimperiales. A diferencia de la etapa clásica, los conflictos armados no desembocaron en conflagraciones generalizadas. Persistieron los enfrentamientos, pero no hubo confrontaciones directas por el reparto del mundo. Las rivalidades sólo generaron escaramuzas geopolíticas que no se proyectaron en la esfera militar". (Katz, 2011: 33).

económica entre las diversas corporaciones y sus estados se fue concentrando en rivalidades más continentales… La interpretación inicial de la tesis del imperialismo como una etapa de rivalidad bélica entre potencias no tiene prácticamente adherentes en la actualidad (Yunes 232/233)[7]

Sin duda las guerras actuales son de carácter inter-burgués, más allá de las argamasas ideológicas o religiosas que le den sustento, como la iniciada con la invasión a Irak. Pero estas conflagraciones no enfrentan a los bandos más poderosos del mundo sino que, por el contrario, los encuentran en una importante porción como aliados. En general vemos guerras defensivas contra invasiones o agresiones de países poderosos coligados (EE.UU., Gran Bretaña e Israel) como ocurre en Medio Oriente.

Las guerras en Sudamérica

En América Latina en general, y en Sudamérica en particular, el panorama es muy diferente al que se vislumbra en Medio Oriente o África. América del Sur es una de las regiones más armoniosas del mundo si la observamos desde el prisma de la guerra inter-estatal. Las alianzas burguesas que han consolidado Estados en Sudamérica tienen una importante estabilidad a partir de un acuerdo tácito que mantiene la vigencia de las conquistas territoriales del siglo XIX.[8] Sin embargo, podemos contar muertes violentas por miles, si vemos la región desde el punto de vista de la guerra civil. Los contrastes en tal sentido son conmovedores.

La primera guerra entre naciones sudamericanas del siglo XX fue la del Acre o del Caucho entre Bolivia y Brasil, que también afectó a Perú y Paraguay; comenzó en 1899 y finalizó en 1903. El segundo conflicto fue la Guerra del Trapecio de Leticia entre Colombia y Perú en 1932. Ese mismo año comenzaba la guerra interestatal más importante del siglo en el subcontinente, aquella que enfrentó a Paraguay y Bolivia por el control del Chaco Boreal, culminando en 1935. En 1941 se declaró la guerra entre Perú y Ecuador. En enero de 1981 hubo nuevamente ataques y amenazas de guerrear entre Ecuador y Perú, incidentes que se replicaron en 1995 con 500 muertos.[9] Otro hecho digno de mencionar refiere al traslado de la guerra civil en Colombia al nivel de un conflicto armado entre estados cuando en marzo de 2008 el gobierno colombiano atacó a un destacamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) asentadas en Ecuador, agresión donde perdió la vida el dirigente Raúl Reyes.

A estos conflictos entre Estados hay que agregar la participación del Chile en apoyo activo a Gran Bretaña en la guerra por las Islas Malvinas. Justamente, nuestro

[7] Citado por Yunes, Marcelo (2009); "Imperialismo y teoría marxista en América Latina. Un debate que se renueva en el siglo XXI; en *Revista Socialismo o Barbarie*, Nro. 23/24. pp. 213 – 253, pág. 232/3.

[8] "Sudamérica es actualmente la región más estable del mundo, considerando indicadores tales como la no proliferación y el gasto en defensa. En cuanto a los principales conflictos interestatales, han sido administrados o mismo resueltos a través del diálogo, la negociación y el derecho internacional". Pérez Yoma, Edmundo (1999); "La defensa nacional de Chile y la globalización", *Fasoc*, Año XIV, N^{ro} 4. Citado por Stuart, Víctor y De Pieri, Gabriel (2013); *Seguridad y defensa en Sudamérica*, EUDEBA, Buenos Aires.

[9] La mayoría de los datos corresponde a Stuart y De Pieri (2013) Tabla 1, págs. 31 – 34.

país protagonizó dos guerras durante el siglo pasado y lo que va de éste, pero con naciones extra-continentales. La guerra por las Malvinas y la invasión a Irak.[10]

Como vemos, las guerras son escazas y varios de estos hechos no revisten gran envergadura. La guerra del Acre, por ejemplo, para muchas opiniones no sobrepasó el nivel de una mera escaramuza. Estos pocos enfrentamientos militares, a los que se debería sumar algunas crisis como las disputas limítrofes entre Chile y Argentina que no llegaron a concretarse en choques militares (aunque el litigio se prolongó en sordina durante la guerra por las islas Malvinas), muestran la estabilidad de las fronteras y la determinación de las burguesías de respetar, como dijimos, sus viejas conquistas territoriales.

Esta realidad contrasta, por ejemplo, con la situación europea. Sin duda comprar un mapa europeo es un mal negocio, puesto que en poco tiempo queda desactualizado. En el año 1923 encontrábamos 23 estados con 18.000 kilómetros de fronteras entre ellos. En 1998 los estados eran un poco más del doble, sumando un total de 50 con 40.000 kilómetros de límites (Tello, 2010: 23).

Esta tendencia a la fragmentación y la movilidad de los lindes nacionales es desconocida en Sudamérica, aunque persistan algunas iniciativas secesionistas de carácter regional, como en La Media Luna boliviana o el separatismo zuliano en Venezuela. Estados Unidos acicateó algunos de estos movimientos en las últimas décadas pero siempre estuvo muy lejos de cualquier intervención militar directa, como sí lo hace en otros lugares del planeta. Esta circunstancia puede explicarse por el hecho de que la región no es una prioridad estratégica para los intereses de los EEUU o también, lo que es más probable, a raíz del buen entendimiento que tuvo la nación norteamericana con las burguesías y gobiernos del sur.[11]

América del Sur tiene fronteras estables y relaciones armoniosas. La ausencia de guerras, empero, no redunda en integración autónoma y menos en el plano militar. Es interesante observar las dificultades existentes para plasmar proyectos de integración, incluso aquellos con alcances acotados como el MERCOSUR. La causa de este fenómeno se encuentra, en gran parte, en los profundos lazos de las burguesías locales con los capitales transnacionales y las corporaciones extranjeras, muchas veces para la expoliación de sus propios territorios (Yunes, 2009).[12]

---

[10] Véase sobre el tema de Bonavena, Pablo y Nievas, Flabián (2012); "Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982", *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, Instituto de Investigaciones Gino Germani; Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; N° 3. Ver en: http://www.iigg.sociales.uba.ar/revistacuadernosdemarte/revista.html (Acceso 09/2013)

[11] Recordemos a modo de ejemplo la política de las "relaciones carnales" que impulsó localmente el peronismo. Para un debate sobre el tema, véase de Barrios, Miguel Angel (2012); "Lecciones sobre nuestra relevancia estratégica"; en *ALAI, América Latina en Movimiento*, disponible en: http://alainet.org/active/53708 (Acceso 09/2013). También puede leerse Granovsky, Martín (1992); *Misión cumplida. La presión norteamericana sobre Argentina de Braden a Todman*, Planeta, Buenos Aires.

[12] Yunes cita a Amin y Borón para recrear algunas aristas de la querella. El primer autor afirma que no hay más burguesías nacionales y Borón reconoce su existencia en los países centrales pero coincide con Amin sobre su inexistencia en la periferia. Véase al respecto: Amin, Samir (1986); *El desarrollo desigual*, Planeta, Buenos Aires y Borón, Atilio (2007); "El mito del desarrollo capitalista nacional en la nueva coyuntura política", *Argenpress*, 15 de febrero de 2007.

Pero estas dificultades quedan suturadas cuando de la guerra civil se trata. Aquella tendencia que emergió frente a la Comuna de París, donde las clases dominantes subordinaron las "tareas nacionales" a las "tareas de clase" continúa un siglo y medio después. Las burguesías del Cono Sur, en sintonía con las de todo el mundo, replican esta línea defensiva. En este sentido, como bien señala Jacoby, se trata de una lógica de la dinámica de la lucha de clases, descubierta ya por Lenin hace más de un siglo, que es recurrente: la burguesía prioriza la realización de su guerra contra la insurgencia de las clases subalternas por sobre la lucha nacional contra otra burguesía (1986). Es más, la burguesía de cualquier país suele aliarse con fracciones homónimas de otras naciones, más allá de sus disputas, para aplastar los movimientos revolucionarios.

La integración regional heterónoma y la defensa nacional en Sudamérica

La presencia de capitales extranjeros en las diferentes áreas de la economía nacional es notoria y la tendencia de los últimos años en cuanto a la política económica favorece ese derrotero. Uno de tantos observables es la Encuesta de Grandes Empresas en la Argentina, que abarca a las 500 empresas no financieras de mayor tamaño del país, nos demuestra que las empresas con participación de capital extranjero pasaron de ser 219 en 1993 a 322 en el año 2011 (Mercante: 2013)[13] Con algunos matices, ésta parece ser la tendencia del conjunto de los países del Cono Sur y de buena parte de Sudamérica.

Estas afirmaciones nos conducen a pensar en las verdaderas dificultades de una integración regional con carácter autónomo respecto de los grandes centros desde donde se controlan los flujos mundiales de capital. La diferencia entre las distintas relaciones con el espacio que tienen las diversas ramas de la economía obligan a señalar la existencia de enormes cantidades de capital que, simplemente, se desplazan a una velocidad mucho mayor que aquella que pueden tener las instituciones de los Estados para tomar decisiones y hacerlas efectivas. Como dice Méndez Gutiérrez del Valle "Buena parte de esos flujos de capital está desterritorializados, circulando de forma continua en las bolsas del mundo o mediante transacciones electrónicas…" (2011: 94).

No obstante este aserto, existen ciertas condiciones del desarrollo económico en el Cono Sur que configuran, a grandes rasgos, lo que Harvey denomina *coherencia estructurada* de la producción en un espacio determinado:

> Esta coherencia estructurada […] abarca las formas y las tecnologías de producción (pautas de relaciones intersectoriales de uso de recursos, formas de organización, tamaño de la empresa), las tecnologías, las cantidades, y las cualidades del consumo (el nivel y el estilo de vida de los trabajadores y de la burguesía), los patrones de demanda y oferta de trabajo (jerarquías de destreza de trabajo y procesos de reproducción social para garantizar la oferta de las mismas) y de infraestructuras físicas y sociales. […] El territorio en el que prevalece esta coherencia estructurada se define en general como el espacio en el que el capital puede circular sin que el coste y el tiempo de movimiento excedan los límites del beneficio impuestos por el tiempo de rotación socialmente necesario.[…]

[13] Véase, además, *Prensa Económica*, N° 311, Buenos Aires, octubre de 2012. Respecto a la situación específica del agro, Anino, Pablo (2013); "Una ficha en el tablero de las multinacionales. El entramado del agropower"; *Ideas de Izquierda. Revista de Política y Cultura*, N° 1, pp. 23 – 25.

> Existen, por lo tanto, procesos operativos que definen los *espacios regionales* dentro de los cuales la producción y el consumo, la oferta y la demanda (de mercancías y de fuerza de trabajo), la producción y la realización, la lucha de clases y la acumulación, la cultura y el estilo de vida se unen como una especie de coherencia estructurada en una totalidad de fuerzas productivas y relaciones sociales. (2007: 349/50).

¿Cómo se produce entonces la "integración regional" en términos generales en el Cono Sur? La integración regional se realiza en el marco de la integración global, sin entrar en importantes tensiones que hayan motivado grandes conflictos siquiera diplomáticos. A lo largo del último siglo y medio no hemos advertido la existencia de ninguna iniciativa de parte de la burguesía de ninguno de nuestros países por redefinir el carácter de esta integración. En este sentido, decimos que la integración regional de Sudamérica está en plena consonancia con el desarrollo capitalista de los EEUU, la Unión Europea y, en menor medida Japón, los países árabes y la creciente influencia de China.

Por otra parte, la integración regional no se produce en el marco de una igualdad entre los distintos Estados, sopesando las necesidades de cada una de las partes que componen el Cono Sur, sino que existe un país que conduce el bloque de manera determinante, el Brasil; mientras que Argentina, Venezuela y con más distancia Chile, pugnan por mantener su cuota de poder regional ante el crecimiento mucho más veloz y completo de las fuerzas conducidas desde el Planalto. Existe una larga historia de este tipo de relaciones desiguales en el subcontinente, son conocidos los vaivenes de la realidad política paraguaya en función de los intereses brasileros o argentinos; por no mencionar la dolorosa experiencia de la Guerra del Chaco, que Chiavenato (2005) denominó "La guerra del petróleo", en la cual la disputa entre Bolivia y Paraguay por el control del Chaco Boreal contaba con el apoyo de Shell, Standard Oil, Argentina y Brasil. En este sentido, siempre que se analiza la región es importante recordar, aún con los problemas conceptuales y los debates que pueda suscitar, que las ciencias sociales y la militancia de izquierda latinoamericana han trabajado sobre estas cuestiones. Uno de los ejemplos más prominentes lo constituye la idea de "subimperialismo" brasileño de Ruy Mauro Marini (1977).[14]

Estas tensiones entre los distintos Estados e intereses político-económicos en Sudamérica desparecen rápidamente cuando quien se encuentra enfrente es un enemigo de clase. La profunda enemistad entre algunos gobiernos, como bolivianos y paraguayos o argentinos y chilenos, no ha impedido en modo alguno que hayan formado parte de operaciones conjuntas para combatir a un enemigo común: el comunismo. Como ya decían Marx y Lenin, la Comuna ha sido la demostración de que la burguesía prioriza su lucha contra los enemigos de clase frente al enfrentamiento con los adversarios nacionales. Quizás sea útil, en este sentido, retomar la vieja noción maoísta de contradicción antagónica para entender el conflicto de clase "en el interior" de cada formación social, y la de contradicción no antagónica para la comprensión de las que existen entre ciertos Estados sudamericanos.

[14] Sobre las pretensiones expansionistas en el cono sur, hechas desde Argentina con una matriz política anticomunista, es interesante ver Zanatta, Loris (2013); *La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón*, Sudamericana Ebook, Buenos Aires.

En este sendero podemos anotar la aceitada coordinación e integración regional para temas de defensa cuando se intenta combatir a la insurgencia. Una muestra cabal de nuestras afirmaciones es el conocido Plan Cóndor, que funcionó bajo la égida de los EEUU (Paredes, 2004) entre mediados de la década de 1970 y principios de la siguiente, coordinó las Fuerzas Armadas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, contando también con la participación esporádica de las armas de los Estados de Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.[15] De hecho, en plena vigencia del mencionado Plan Cóndor Argentina y Chile tuvieron un diferendo fronterizo que estuvo a punto de terminar en una guerra, mientras que luego Chile apoyó al Reino Unido contra Argentina en el conflicto de Malvinas-Falkland. En las condiciones de rivalidades existentes y con largas tradiciones, con intereses encontrados y casi al borde de la confrontación armada, los mayores esfuerzos de la política de defensa de estos Estados se coordinaron contra el enemigo interno que representaba la insurgencia.

En el presente, cuando las condiciones de la política internacional son sumamente diferentes de lo que eran bajo la guerra fría, la situación respecto de la lucha contrainsurgente ha cambiado notoriamente. Prácticamente todos los Estados de Sudamérica, a excepción de Colombia y en menor medida Perú, han vencido en la guerra contra el comunismo de las décadas pasadas. Ninguno de los gobiernos, dejando de lado los mencionados, llevan adelante una política contrainsurgente, aunque algunos se preparan para ello mediante la readecuación de la legislación y el ingreso de las fuerzas armadas al escenario interior en tareas de "control de la delincuencia".

En estas circunstancias vemos que los gobiernos auto-titulados como progresistas en el continente, que son varios, no se han enfrentado fuertemente con EEUU en el marco del "Plan Colombia" ni tampoco con el gobierno de Colombia por su política terrorista de Estado denominada "Seguridad Democrática" que no es ni más ni menos que la guerra contrainsurgente contra las FARC y otros grupos guerrilleros. La única excepción ha sido el presidente venezolano Hugo Chávez, aunque hacia los últimos años de su vida, en consonancia con el alineamiento de los países capitalistas, fue suavizando los roces con el gobierno del país vecino, colaborando inclusive con algunas tareas contrainsurgentes como la entrega de ciertos combatientes.

Con estas palabras podemos preguntarnos entonces ¿Qué es la integración sudamericana?¿Cómo se constituye? ¿Cómo se define en el terreno de la Defensa? Parece ser que a lo largo del siglo y medio que llevan constituidos los Estados nacionales la única cuestión que los ha integrado en una política de defensa común, y que ha movilizado sus mayores esfuerzos, ha sido la lucha contra el comunismo.

En este sentido también uno puede cuestionarse si la misma idea de "Patria Grande" tiene una constitución popular, ligada a las experiencias y luchas de las clases subalternas de Sudamérica o si, por el contrario, se encuentra más relacionada en su práctica real con ciertos procesos políticos de las burguesías de la región. Como hemos mencionado, en tanto alianza capitalista, ha sido posible y se ha desarrollado una "integración" en el terreno de la defensa que expresa, en cierta forma, la integración heterónoma del desarrollo capitalista de la región.

[15] Sobre el Plan Cóndor pueden leerse, entre otros textos: Calloni, Stella (2006); *Operación Cóndor: pacto criminal*, Ciencias Sociales, La Habana. Dinges, John (2004); *Operación Cóndor: una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*. Ediciones B, Santiago de Chile. Nilson, César (1998); *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el cono Sur*, Lholé-Lumen, Buenos Aires. Paredes, Alejandro (2004); "La Operación Cóndor y la guerra fría", *Universum*, vol.19, nº 1, pp.122-137.

En estos términos parece muy notorio que, en tanto circuitos del capital, existe la posibilidad de integración "solidaria" y "complementaria" de Sudamérica. Basta con analizar la relación de los gobiernos del Cono Sur con las empresas trasnacionales que operan en nuestros países y que acumulan riquezas siderales. Algunos analistas han denominado estas relaciones como *neoextractivismo* (Svampa, 2011) mientras que otros como David Harvey han considerado tales procesos como *acumulación por desposesión*. Nos vamos a quedar con esta última noción, porque describe la necesidad orgánica del capitalismo de continuar con la expropiación y apropiación privada de bienes comunes, o de pequeños propietarios, en momentos ya posteriores a los de la "acumulación originaria" (Harvey, 2004). Esta es una forma de pugnar por refrenar y/o posponer la caída de la tasa de ganancia y una manera de revalorizar capitales que no pueden ser valorizados de otro modo. En este sentido, ser capitalista o partidario de la forma de organización social capitalista no es otra cosa que aceptar, con más o menos matices, este tipo de prácticas de acumulación por desposesión. Si contemplamos la relación de los Estados, más allá de los diminutos matices introducidos por distintos gobiernos, podemos ver una sociedad muy cristalina entre el capital internacional que se valoriza en procesos de acumulación por desposesión (maniobras financieras con la deuda y las tasas de cambio de las monedas, minería a cielo abierto, petróleo a precios irrisorios, depredación pesquera, plantas industriales con procesos de enorme impacto ambiental, tendencia creciente al monocultivo de soja, subsunción real del agro a las multinacionales como Monsanto, etc.) y los gobiernos.

Vale entonces preguntarse si la sociedad con el capital internacional no está depredando recursos que pueden considerarse como estratégicos para el desarrollo de una política autónoma de la región. En este sendero, también es válido cuestionarse, más allá de algunos discursos, si los gobiernos progresistas de la región son socios o enemigos de las corporaciones trasnacionales. En nuestro país la actual presidenta Cristina Fernández, del peronismo, no ha dejado lugar a dudas sobre sus preferencias político-económicas cada vez que tuvo oportunidad de pronunciarse acerca de Monsanto,[16] Barrick Gold,[17] o Chevron[18] sólo por nombrar algunas de las más notorias y polémicas.

La dificultosa construcción de la soberanía en Sudamérica

La *soberanía*, dice Michel Foucault, es una forma de ejercicio del poder que se asienta sobre la territorialidad geológica. Es una forma rústica, bastante primaria, que implica la ausencia de otros actores por encima de los soberanos. Esta no llega a tener la densidad y profundidad social de otras modalidades como puede ser el *gobierno*, pero,

[16] Son muy recordadas las palabras de la presidenta argentina en el Council de Las Américas, en Nueva York, el día 15 de junio de 2012. En el siguiente enlace se encuentra la filmación de sus declaraciones http://www.youtube.com/watch?v=8Dqp1zld2KI [consultado septiembre de 2013]

[17] Los lazos del gobierno argentino con Barrick Gold han sido denunciados numerosas veces. Puede leerse en este sentido Bonasso, Miguel (2011); *El mal. El modelo K y la Barrick Gold. Amos y servidores en el saqueo de la Argentina*, Buenos Aires, Planeta.

[18] El acuerdo con Chevron para la explotación petrolera del subsuelo de la zona de Vaca Muerta, en la provincia de Neuquén, ha sido una de las controversias más importantes de la agenda política argentina durante 2013. Aquí un diario cuenta agunas de las condiciones del acuerdo entre el Estado argentino y la multinacional norteamericana Disponible en línea en: http://www.infobae.com/2013/08/28/1504955-las-tres-clausulas-secretas-del-acuerdo-ypf-chevron (Acceso 09/2013)

sin lugar a dudas, es la base para la consolidación de maneras más complejas de ejercicio del poder (Foucault, 2007).

En este sentido decimos que la soberanía es un correlato de la autonomía de quiénes conducen un Estado. La soberanía supone una forma de ejercicio del poder que se asienta sobre el control territorial. Cuando hablamos de ello en el caso de nuestros países no podemos dejar de pensar en dos fenómenos complementarios: la sostenida tendencia a la extranjerización de la propiedad de la tierra[19] y de los capitales (principalmente de los EEUU y la Unión Europea, aunque también China está aumentando su influencia en regiones como la Patagonia) y la cada vez más potente y compleja relación de subsunción real de la agricultura al capital trasnacional por medio de las políticas de semillas, fertilizantes, fumigaciones, etc. cuyo principal beneficiario es Monsanto.

Estos elementos de la realidad social de nuestro subcontinente son verdaderas "vulnerabilidades críticas" para quien se proponga ejercer el poder soberano. Recordemos el caso de Cepernic, gobernador santacruceño en los '70, quien fue derrocado por una alianza encabezada por los terratenientes británicos cuando pretendió nacionalizar el suelo provincial, ante la mirada distraída de los grandes partidos de la burguesía (Bonavena, 2009).

En Sudamérica existen dos excepciones parciales de esta política no soberana, excepciones que todavía se encuentran en estado de formulación respecto de la búsqueda de composición de fuerzas para ejercer la soberanía: nos referimos a los casos de Venezuela y Brasil. En ambos países las autoridades identificaron hipótesis de conflicto principalmente en torno al control de determinados recursos naturales fundamentales para el desenvolvimiento futuro del capitalismo, suponiendo también que los EEUU intentarían hacerse con esos bienes. En el caso venezolano se ha percibido que en el futuro sería necesario defender el petróleo; en el de Brasil se supone que el Amazonas es una zona de interés geo-bio-político mundial. Ante tales perspectivas, y con lo que parece ser la intención de ejercer la soberanía sobre esos espacios geográficos, ambos estados mayores han comenzado una adecuación doctrinaria que hace hincapié en la forma de combatir desde la asimetría y la irregularidad (Ministerio de Defensa, 2008; Fernández Pereira, 2010).

Más allá de estos escasos y aún embrionarios ejemplos, en nuestro subcontinente predomina una política de subordinación a las grandes potencias y corporaciones. Inclusive, si analizamos la política antártica de nuestros países también podemos ver la fragilidad de la construcción del dominio territorial. Es importante recordar que desde hace más de 70 años existe una disputa, sorda pero real, entre Argentina y Chile por el conjunto de la península antártica y varias leguas aledañas. Casualmente, buena parte de esa zona ostenta también otro pretendido dueño: el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. La Antártida representa, junto a la cuenca amazónica y al acuífero guaraní, una de las más importantes reservas de agua dulce del planeta, con la peculiaridad de que estas tierras australes carecen de un estatuto de soberanía ¿existe una política regional respecto de la Antártida? ¿No se considera un verdadero peligro la presencia de otros Estados, sobre todo aquellos que han colonizado los otros

[19] Es interesante observar el plan de canje de "deuda externa" por "naturaleza" que promovió EEUU a partir de 1998. En junio de 2005 el gobierno norteamericano informó que la iniciativa había sido exitosa en varios países, y en la región involucró a Brasil, Colombia, Paraguay y Perú. Bruzzone, Elsa (2012); *Las guerras del agua. América del Sur, en la mira de las grandes potencias*, Capital Intelectual, Buenos Aires, págs. 101/2.

continentes, como es el caso del Reino Unido y Francia? Si nuestro juicio nos arroja una respuesta afirmativa ¿cuál es la política para afrontar ese desafío? Sin considerar que las bases son la única herramienta para colonizar la Antártida y des-colonizarla respecto de las potencias capitalistas, parece notorio que el esfuerzo antártico argentino es cada vez más tenue. La última base permanente se abrió en 1979. Del lado chileno, si bien su abandono del interés por consolidar bases en el continente blanco es menos pronunciado, es cierto que tampoco estamos ante una política de avanzada. Esto, por no mencionar, la carencia de una política regional unitaria en la Antártida.

En resumidas cuentas, no encontramos políticas firmes de reordenamiento de los territorios por parte de las clases dominantes y de sus Estados en Sudamérica, lo que se plasma en la estabilidad de los límites políticos entre las distintas naciones y en la ausencia de enfrentamientos bélicos de importancia en la región. América del Sur se ha integrado, entonces, de manera heterónoma a la globalización capitalista, aceptando sus rasgos benéficos, pero también aquellos más crudos como la acumulación por desposesión.

En todo caso, el regionalismo que se puede pensar para estos territorios es un regionalismo abierto (CEPAL, 1990) a los flujos de capitales y mercancías, que se ha erigido como bloque de países con una coherencia estructurada basada en el desarrollo del capitalismo sobre las coordenadas centrales de la acumulación por desposesión.

Conclusiones

Una política de defensa, tanto nacional como regional, supone, valga la redundancia, que se considere que existe algo que defender. El Estado argentino y sus pares vecinos de Sudamérica no parecen estar fuertemente abocados a defenderse de nada en particular. Hay casos que, naturalmente, no se inscriben en esta dirección. El Estado colombiano y, en menor medida, el peruano, aún llevan adelante la guerra contra la insurgencia. Aquel conflicto parece haber terminado con la victoria burguesa hace más de 20 años en el resto del subcontinente. Como ya explicamos, aquella guerra tiene la peculiaridad de haber motivado la integración regional en temas de defensa como ningún otro factor de la política internacional, concitando los mayores esfuerzos bélicos de los Estados sudamericanos.

Las otras excepciones, aunque parciales aún, las constituyen los casos de Venezuela y Brasil, ya que son las únicas fuerzas armadas de la región que han innovado en cuanto a las hipótesis de guerra y a la preparación para ello. El potencial conflicto por el petróleo, en el caso venezolano, y por el Amazonas, en el brasileño, han sido los estímulos para que los Estados de aquellos países tomaran algunas medidas innovadoras en la región, pensando en la posibilidad de una defensa de aquellos recursos desde la idea de la guerra asimétrica.

Fuera de estos casos, los otros Estados se han mostrado casi indiferentes a alguna hipótesis de conflicto en relación a sus recursos naturales y humanos. No se ha motorizado ninguna iniciativa para el resguardo del acuífero guaraní,[20] ni tampoco de

[20] Desde el año 1953 hasta el 2003 hubo 1.831 conflictos en diferentes lugares del planeta por el control del agua; 37 tuvieron un carácter violento y 21 asumieron la forma de guerra. Sobre el dominio del agua, es interesante observar el crecimiento del control de las empresas extranjeras sobre ese recurso a partir de las políticas privatistas. Tres consorcios privados dominan el 40 % del comercio mundial de agua en más de un centenar de países. Bruzzone, Elsa (2012); *Las*

las riquezas que yacen bajo los Andes. Más aún, en los últimos años fueron creciendo la cantidad de bases de los EEUU en la región y los gobiernos fueron cediendo "amablemente" distintas secciones de la cordillera para la explotación de sus minerales por parte de las empresas trasnacionales. En el caso de la Antártida, como hemos visto, el "impulso colonizador" de los Estados de la región se detuvo hace varias décadas.

¿Esto significa que no hay política de defensa? Consideramos que lo dicho no debe entenderse de esa manera. La política defensiva de los países de la región gira en torno a dos ejes: el primero es ser una fuerza auxiliar de las grandes potencias en todo tipo de misiones internacionales. Basta recordar la participación de varios países de la región en la guerra de Irak, la presencia argentina, brasileña y uruguaya en la ocupación de Haití, las tropas apostadas en Chipre, los Balcanes, etc.[21]

Por otra parte, parece cobrar cada día mayor relevancia un eje que atribuye funciones de policía a las fuerzas armadas y al mismo tiempo militariza a parte de la policía, abocando este personal al "combate del crimen organizado" y también de lo que se denomina el "terrorismo".[22] Para ello se emplea personal militar en determinados "cordones sanitarios" en ciertas zonas de las metrópolis de América con el fin declarado de disminuir la "inseguridad" y se establecen retenes en las rutas con el objetivo manifiesto de combatir el tráfico de mercancías ilegales (drogas, personas cautivas, armas, etc.). Aquí existe una correa de transmisión directa entre lo que fue (y es) la guerra contrainsurgente y una hipótesis de guerra en la actualidad, puesto que el enemigo no está por fuera de las fronteras de los Estados, sino en el interior de las sociedades, sobre las que hay que mantener una estricta vigilancia. Las consecuencias de este tipo de guerra sobre la ciudadanía, la democracia y los derechos humanos son sumamente negativas. Al mismo tiempo, cualquier fuerza que se proponga una transformación de carácter socialista necesariamente tiene que enfrentar esta política, si no quiere ser una víctima de ella.

---

guerras del agua. América del Sur, en la mira de las grandes potencias, Capital Intelectual, Buenos Aires, pp. 31 y 42.

[21] La intervención en misiones de paz de fuerzas constituidas doctrinariamente para la defensa territorial plantea ciertas cuestiones problemáticas que han sido señaladas por Malamud Feinsilber; Marina (2010); "Las transformaciones sociales de la globalización y su impacto en las Fuerzas Armadas del hemisferio", en Mariano Bartolomé (comp.), *Seguridad y defensa en tiempos del bicentenario. Visiones desde Argentina y Chile*, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 112.

[22] Es importante recordar que en casi todos los países latinoamericanos se han ido legislando "Leyes antiterroristas" en la última década y media.

Bibliografía

AMIN, Samir (1986); *El desarrollo desigual*, Planeta, Buenos Aires.

ANINO, Pablo (2013); "Una ficha en el tablero de las multinacionales. El entramado del agropower"; *Ideas de Izquierda. Revista de Política y Cultura*, N° 1, pp. 23 – 25.

ASTARITA, Rolando (2004); *Valor, mercado mundial y globalización*, Cooperativas, Buenos Aires.BARRIOS, Miguel Ángel (2011); *Consejo Suramericano de Defensa. Desafíos geopolíticos y perspectivas continentales*, Biblos, Buenos Aires.

---, (2012); "Lecciones sobre nuestra relevancia estratégica"; en *ALAI, América Latina en Movimiento*, disponible en: http://alainet.org/active/53708 (Acceso 09/2013)

BONASSO, Miguel (2011); *El mal. El modelo K y la Barrick Gold. Amos y servidores en el saqueo de la Argentina*, Buenos Aires, Planeta.

BONAVENA, Pablo (2007); "Reflexiones sobre la doctrina de la guerra asimétrica". en Flabián Nievas (ed.), *Aportes para una Sociología de la Guerra*, Proyecto Editorial, Buenos Aires.

---, (2009); "El espacio y el tiempo en las nuevas formas de la guerra y breves consideraciones de su proyección sobre América Latina", en Irma Antognazzi y Nilda Redondo (comps.), *Libro de las VIII Jornadas Nacionales y V Latinoamericanas del Grupo de Trabajo Hacer la Historia. A 90 años de la Reforma Universitaria*, Edición del Grupo de Trabajo Hacer la Historia; Lanús.

---, (2009); "Guerra contra el campo popular en los '70. Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores" en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973 – 1983*, EUDEBA, Buenos Aires, pp. 143 – 235.

BONAVENA, Pablo y NIEVAS, Flabián (2012); "Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982", *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, Instituto de Investigaciones Gino Germani; Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; N° 3. Disponible en línea en: (Acceso 09/2013) http://www.iigg.sociales.uba.ar/revistacuadernosdemarte/revista.html

BORÓN, Atilio (2007); "El mito del desarrollo capitalista nacional en la nueva coyuntura política", *Argenpress*, 15 de febrero de 2007.

BRUZZONE, Elsa (2012); *Las guerras del agua. América del Sur, en la mira de las grandes potencias*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

BRZOSKA, Michael (2007); "Collective violence beyond the standard definition of armed conflict", en *SIPRI Yearbook 2007. Armaments, Disarmament and International Ssecurity*, Oxford UniversityPress, Stockolm.

CALLONI, Stella (2006); *Operación Cóndor: pacto criminal*, Ciencias Sociales, La Habana.

CEPAL (1990); *La transformación productiva con equidad*, CEPAL, Santiago de Chile.

CHIAVENATO, Julio (2005); *La guerra del petróleo*, Punto de Encuentro, Buenos Aires.

DINGES, John (2004); *Operación Cóndor: una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*. Ediciones B, Santiago de Chile.

FERNÁNEZ PEREIRA, Menry (2010) *De la Guerra Popular de Resistencia. Historia, filosofía, principios doctrinarios y su aplicación en Venezuela*, Caracas. Disponible en http://www.rosa-blindada.info/b2-img/GuerraderesistenciaParteIyIIcorregido.pdf [consultado septiembre de 2013]

FOUCAULT, Michel (2007) *Seguridad, territorio, población*, FCE, Buenos Aires.

GRANOVSKY, Martín (1992); *Misión cumplida. La presión norteamericana sobre Argentina de Braden a Todman*, Planeta, Buenos Aires.

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2002); *Imperio*, Paidós, Buenos Aires.

HARVEY, David (2001); *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid.

---, (2004); *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.

HELD, David y McGREW, Anthony (2003); *Globalización/antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*, Paidós, Madrid.

JACOBY, Roberto (1986); *El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917*, Mimeo. Disponible en línea en https://sites.google.com/site/sociologiadelaguerra/Home/equipos-1/catedra/textos/el-asalto-al-cielo[consultado septiembre de 2013]

KATZ, Claudio (2011); *Bajo el imperio del capital*, Ediciones Luxemburgo; Buenos Aires, 2011.

---,; "El imperialismo del siglo XXI"; en *Revista Socialismo o Barbarie*, Nº 15, septiembre de 2003.

LACOSTE, Yves (1977); *La geografía: un arma para la guerra*, Anagrama, Barcelona.

MALAMUD FEINSILBER, Marina (2010); "Las transformaciones sociales de la globalización y su impacto en las Fuerzas Armadas del hemisferio", en Mariano Bartolomé (comp.), *Seguridad y defensa en tiempos del bicentenario. Visiones desde Argentina y Chile*, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires.

MARINI, Rui Mauro (1977) "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo" en *Cuadernos Políticos* Nº 12. ERA, México.

MEIKSINS WOOD, Ellen (2003); *El imperio del capital*, El Viejo Topo, Madrid.

MERCANTANTE, Esteban (2013); "El capital extranjero y su presencia avasallante en la economía argentina. Los contornos de la dependencia", *Ideas de Izquierda. Revista de Política y Cultura*, N^{ro} 3, Buenos Aires.

Ministerio de Defensa (2008); *Estrategia Nacional de Defensa*, Ministerio de Defensa, Brasilia. Disponible en línea en: (Acceso 09/2013) http://www.defesa.gov.br/projetosweb/estrategia/arquivos/estrategia_defesa_nacional_espanhol.pdf (Acceso 09/2013)

NIEVAS, Flabián (2007); "De la guerra nítida a la guerra difusa", en Flabián Nievas (ed.), *Aportes para una Sociología de la Guerra*, Proyecto Editorial, Buenos Aires.

NILSON, César (1998); *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el cono Sur*, Lholé-Lumen, Buenos Aires.

PAREDES, Alejandro (2004); "La Operación Cóndor y la guerra fría", *Universum*, vol.19, nº 1, pp.122-137.

PÉREZ YOMA, Edmundo (1999); "La defensa nacional de Chile y la globalización", *Fasoc*, Año XIV, N° 4.

Prensa Económica, Nro 311, Buenos Aires, octubre de 2012.

ROJO, José Luis (2009); "Cuando se prepara una recaída. El estado de la crisis económica mundial"; *Revista Socialismo o Barbarie*, Nro 23/24, diciembre de 2009; Pp. 17 – 34.

STURT, Víctor y De Pieri, Gabriel (2013); *Seguridad y defensa en Sudamérica*, EUDEBA, Buenos Aires.

SVAMPA, Maristella (2011); "Minería y neoextractivismo latinoamericano", disponible en http://maristellasvampa.net/blog/?p=166 (Acceso 09/2013)

TELLO, Angel (2010); "La incertidumbre estratégica", en Mariano Bartolomé (comp.), *Seguridad y defensa en tiempos del bicentenario. Visiones desde Argentina y Chile*, Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires.

TOKATLIAN, Juan Gabriel (2012); "El entorno global", en Derghougassian, Khatchik (comp.), *La defensa en el siglo XXI. Argentina y la seguridad regional*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

VENGOA, Hugo (2007); *El mundo y la globalización en la época de la historia global*, Siglo del hombre, Universidad Nacional de Colombia.

VIGLIERO, Sebastián (2010); "América Latina y el Orden Internacional. Desafíos frente al siglo XXI", en Mariano Bartolomé (comp.), *Seguridad y defensa en tiempos del bicentenario. Visiones desde Argentina y Chile*, Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires.

YUNES, Marcelo (2009); "Imperialismo y teoría marxista en América Latina. Un debate que se renueva en el siglo XXI; en *Revista Socialismo o Barbarie*, Nº 23/24, pp. 213 – 253.

ZANATTA, Loris (2013); *La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón*, Sudamericana Ebook, Buenos Aires.

La Argentina desalojada: Un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas[1]

Por Adrián Scribano[*] y Angélica De Sena[**]

Introducción

En la Argentina existe un proceso muy dinámico, sostenido y cambiante de los dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social. Proceso en el cual se elaboran fantasías sociales y donde se actualizan fantasmas que hacen de las prácticas ideológicas un lugar especial para construir una topografía del conflicto. Por lo menos, en los dos últimos años, el conjunto de disputas por elaborar e imponer una(s) política(s) de las emociones en Argentina, ha tenido en la frase "este gobierno no reprime" uno de sus hilos discursivos más extendidamente difundidos y aceptados.

Más acá, de cualquier "evaluación" sobre la administración nacional, en los últimos ocho años se han sucedido una serie de actos represivos ligados a la figura del desalojo. El desalojo es una acción de restitución de un orden pretérito que saca o hace salir de un espacio a una persona o conjunto de personas que no pueden acreditar la propiedad, posesión o usufructuó sobre un lugar, territorio o vivienda. El presente trabajo intenta mostrar la(s) violencia(s), la licuación de la acción y las formas de represión que pueden observarse en videos de YouTube de diversos actos de desalojos en la Argentina, buscando hacer evidente la presión y represión constantes contra los pueblos originarios, jóvenes, mujeres, trabajadores y personas sin tierra y sin techo, que se han llevado adelante en los últimos años.

Un aspecto central del trabajo que aquí presentamos es la metodología que hemos utilizado. Escogimos como estrategia de indagación la exploración del fenómeno de los desalojos a través de YouTube. Como es conocido en la actualidad, el uso de Internet como espacio para la investigación es ya una opción muy extendida en las Ciencias Sociales.. Existieron tres motivos que nos decidieron al uso de YouTube: a) es un medio por el cual podíamos observar acontecimientos del pasado reciente, con lo cual nos aproximábamos a nuestra intensión de polemizar sobre el rol del *recuerdo* en los procesos de actualización de la violencia colonial, b) es un medio que permite ver y escuchar a los protagonistas de los eventos y "experimentar", de algún modo, el contexto de los desalojos, y c) nos hacia posible cubrir el país entero, al menos en lo queestuviera representado en YouTube, siendo este un punto central de nuestra mirada sobre las geografías de las violencias.

Existen ya una serie de trabajos que reflexionan sobre el sentido y la utilización de YouTube y los canales de videoclips en la vida cotidiana en general y en la investigación social en particular. Rafael Díaz Arias (2009) ha presentado el rol de los

[*] IIGG-FCS-UBA / CIES. Mail contacto: adrianscribano@gmail.com
[**] UBA-GEMIS-IIGG / CIES. Mail contacto: angelicadesena@gmail.com
[1] Una versión mas reducida de este trabajo fue leída en LASA2012 / Toward a Third Century of Independence in Latin America XXX International Congress of the Latin American Studies Association

videos en el Cyberespacio en relación con las modificaciones de la comunicación y sus lenguajes en el marco de la expansión global de Internet. Juan Artero (2010) ha analizado "Modelos de negocios de video en línea..." desde una perspectiva que vincula rentabilidad, tecnologías y las diferencias entre YouTube y Hulu. Por su lado, José Patricio Pérez Rufí y Francisco Javier Gómez Pérez (2010) al analizar los canales de video han explorado las potencialidades de la Web 2.0 que, al concentrarse sobre los usuarios,posibilita que estos se conviertan en productores de contenido. Desde una perspectiva más "técnica", Carlos Mera y Roberto Therón (2009) han explorado el modo de "tratar" los resultados de una indagación de videos, en su artículo "Visualizando los resultados de búsquedas en YouTube".

En nuestro caso hemos emprendido el estudio que da lugar al presente trabajo, tomando como base para nuestra estrategia metodológica, aquello que Daniel Domínguez Figaredo (2007) ha criticado y analizado sobre etnografía virtual, lo que Dhiraj Murthy (2008) ha discutido sobre etnografía digital y Christine Hine (2004) ha sistematizado en su libro sobre la etnografía en contextos digitales.

Respecto a la relación con estos autores, (y más allá de la obviedad que implica explicitarlo), en todos los casos nuestro acercamiento a esta reconstrucción teórica/empírica sobre los desalojos, dista de ser una copia o mera reproducción de sus propuestas teniendo como particularidad nuestra inscripción en la sociología.

La tarea que hemos realizado puede ser descripta de manera sencilla pero implicó una serie de marchas y retrocesos propios de una indagación abierta a su propia contingencia. La tarea emprendida fue: a) identificar los videos que aparecían en YouTube cuando se realiza una búsquedabajo la expresión "desalojos en Buenos Aires" cambiando la provincia[2] cuando se lograba el objetivo hasta cubrir todo el país, c) seleccionar los videos que realmente se refirieran a los desalojos desde la perspectiva implicada en nuestro problema de investigación, d) de estos, escoger uno para ejemplificar una situación típica de la zona geográfica/política que afectara a sujetos o colectivos fuertemente a ellas asociados[3], e) observar los videos seleccionados tres o más veces, intentado producir ahí anotaciones y "sistematizaciones" de lo experimentado y f) seleccionar las imágenes y frases que permitieran mostrar la mirada de los sujetos que elaboraron los videos y/o protagonizaron los desalojos.

Todo el proceso ha estado atravesado por momentos de auto-análisis y vigilancia epistemológica que nos permitieron construir una narración que pudiera ser tributaria de las distancias y proximidades ancladas entre ver y experimentar, reservando un lugar clave a la palabra de los que vivenciaron los eventos y de los que produjeron los videos.

En el contexto epistemológico y metodológico expuesto, el presente trabajo tiene por objetivo comprender las tensiones entre el recuerdo como acto político constitutivo de la vida social y los desalojos como muestras evidentes de la existencia de represión.

La estrategia argumentativa que hemos escogido es la siguiente: a) se sintetizan los puntos de partida teóricos/empíricos que nos hacen identificar a los desalojos como fenómeno relevante en la actualidad, b) se esquematizan algunos de los resultados de la indagación realizada, y c) se resumen los ejes centrales que permiten avanzar en la comprensión de los desalojos y su lugar en la estructura del poder colonial.

[2] La República Argentina está organizada federalmente compuesta de estados denominados "provincias".
[3] Por ejemplo de colectivos contra la mega minería a cielo abierto en las provincias mineras.

Se pretende enfatizar la comprensión de los desalojos como tecnologías represivas que dibujan unas geografías de las violencias asociadas a los procesos de depredación, desposesión y expulsión. Por razones de "procesamiento" de la información y por razones argumentativas y del espacio relativo a un trabajo como el presente, dejamos para otro momento lo que hay en los desalojos de interdicciones colectivas.

PUNTOS DE PARTIDA Y CONTEXTO COMPRENSIVO

a) Contexto y perspectiva teórica.

El presente trabajo tiene tres núcleos teóricos, epistemológicos y empíricos que le sirven de puntos de partida en tanto enfoque general para abordar la temática de los desalojos.

En primera instancia nos inscribimos en una re-lectura sistemática del realismo crítico dialéctico, la teoría crítica y la hermenéutica crítica como grandes tradiciones sociológicas y epistémicas.

En segundo lugar, nuestra tarea de indagación y maneras de hacer sociología se conectan con las perspectivas estructuradas por tres campos disciplinares: los estudios de acción colectiva, la sociología de los cuerpos y las emociones y la crítica ideológica.

El tercer núcleo lo constituyen los resultados de nuestras indagaciones empíricas que nos han llevado a elaborar un diagnóstico básico del estado actual de la expansión del capitalismo a escala global y especialmente en el Sur Global. Dicho diagnóstico se puede sintetizar en tres ejes que pretenden llamar la atención sobre los énfasis actuales y cotidianos de las situacionalidades que implica la aludida expansión: a) el capitalismo ha profundizado su carácter de mecanismo de depredación de bienes comunes, b) se han redefinido y ahondado la elaboración de mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones y c) se ha constituido una maquinaria global represiva.

El capitalismo puede ser caracterizado como una gran máquina depredatoria de energías. Dicha depredación consiste en la apropiación de toda forma de energía, involucrando la desposesión de los bienes comunes (y/o activos ambientales) vinculados al agua, el aire y la tierra, pero también de aquellas que están asociadas a las energías corporales (Scribano, 2010b; Scribano, Huergo y Eynard, 2010; Scribano, 2007, entre otros). Se enuncia como un proceso depredatorio porque la desposesión no consiste en la sola enajenación de bienes, recursos y energías, sino en la destrucción y la muerte. En otras palabras, la desposesión mata[4]. Si existe algo central en el capitalismo global contemporáneo es que se basa en esta lógica de depredación de bienes comunes que, puesto en perspectiva, configura un escenario en el siglo XXI enfáticamente distinto al de los siglos XVIII, XIX y parte del XX.

[4] Así por ejemplo, puede observarse que el recuperador de residuos, que pone su cuerpo en la actividad de recopilación, que utiliza sus manos como recurso para adquirir el sustento de la vida diaria, se expone a enfermedades contagiosas, infecciosas y de contaminación. En el entramado que enlaza el sustento de vida de un sujeto expulsado, con las condiciones depredatorias del capital, un simple corte en la mano puede generar síntomas de acre llevando a la muerte por la presencia de ácido o metales pesados en la piel. Por este camino, es posible observar una estrecha relación entre dinámica expansiva del capital, expulsión social y desposesión.

Otra cara de este sistema en el siglo XXI es el énfasis en la construcción de sistemas de dispositivos de regulación de las sensaciones, que implica procesos y prácticas sociales que desencadenan (y "encadenan") aceptabilidad social (Scribano, 2009). Si uno mapea las relaciones sociales, más allá de que todos sepamos que existen prácticas disruptivas o contra-hegemónicas en todo el mundo, encuentra formas de adecuación de las sensaciones que llevan a que las cosas sean aceptadas por los sujetos "como son" y "no puedan ser pensadas de otra manera".

El tercer punto del diagnóstico enunciado (en el marco de este énfasis en el sistema), y que aquí nos interesa especialmente, es la represión. Siendo un rasgo sin el cual el orden capitalista en la actualidad no cierra en tanto totalidad fallada; se enraíza, en tanto cotidianidad vivida como "un siempre así". No solamente hacemos referencia a la represión física, sino también a la represión de los complejos dispositivos que están asociados, por ejemplo, a las acciones de vigilancia frente al fantasma del "otro" que produce el miedo en la ciudad[5].

Es decir, la expansión a la que estamos aludiendo contempla, de modos diversos, la militarización planetaria y la profundización del carácter doméstico de los aparatos represivos. No pueden mantenerse cantidades equilibradas del funcionamiento del aparato extractivo y de los dispositivos de regulación de las sensaciones sin un aparato represivo, disciplinar y de control mundial que trascienda la mera ocupación militar.

La represión global se orienta a sostener el estado de vigilancia neo-colonial, dada la reorganización paradójica de las composiciones, de posiciones y condiciones de clases en espacios-tiempos complejos con movimientos centrífugos (que alejan del centro) y centrípetos (que atraen hacia el centro) de las diversas maneras de resistir la expropiación energética y la regulación de las sensaciones.

Además, la militarización potencial de todo conflicto en los sistemas dependientes obedece geopolíticamente a las metamorfosis del capital financiero concentrado, la re-definición de los "patrones de acumulación" corporativa y la fragmentación y unidad de la expropiación.

Es en este marco que hay una volátil y veloz transformación de la relaciones entre fronteras, transnacionales y militarización de la seguridad. En nuestros países se ha evidenciado en las dos últimas décadas una aparente contradicción entre los agentes de la seguridad interna y las agencias públicas para la seguridad externa. Por un lado, se ha efectivizado la militarización de los agentes de la seguridad interna desplazándose a una (o algunas) de las fuerzas armadas las responsabilidades del ejercicio del poder de policía. Por otro lado, se ha consolidado la "privatización" de la seguridad aeroportuaria, fluvial, (y en algunos momentos) terrestres. En muchos casos es posible advertir que los planes de seguridad nacional han abandonado las hipótesis de conflicto inter-estatales para desplazar su mirada a las de carácter interno.

Las fuerzas armadas que otrora "custodiaban" las fronteras de los estados naciones han tomado hoy un rol cada vez más activo en la seguridad interna reemplazando y/o complementando a las policías estatales y locales. Desde la contención y represión de protestas sociales hasta el patrullamiento de las "zonas rojas del delito", éstas son las nuevas actividades de las fuerzas de seguridad.

La presencia cada vez mayor de la seguridad privada en las fronteras, en los country y en los edificios públicos (estatales o no) ha estructurado un mercado de la

[5] Sobre este tema, Scribano, Huergo y Eynard, (2010); Ibáñez y Seveso (2010).

seguridad. Desde la transacción de dispositivos de alarmas monitoreadas y blindajes de automóviles, pasando por los edificios con seguridad 24 horas hasta llegar a las empresas de custodia los objetos mercantilizados son de lo más variados y sofisticados. Otra de las facetas de la redefinición de la represión y la seguridad, la constituyen las múltiples relaciones entre mafias y economía en las sombras. Las conexiones entre los negocios de las drogas, las armas y la prostitución constituyen uno de los principales entramados de prácticas represivas elaboradas en el marco de los dispositivos de regulación de las sensaciones. Las mafias asociadas a los "negocios" ilegales e informales crean una densa y extensa red que pone en acto procesos de valorización de "bienes y servicios" con un "curioso" efecto multiplicador en el mercado: custodia, protección de territorios, mercados inmobiliarios especializados, etc. Los efectos de las adicciones en el cuerpo individuo, subjetivo y social se conectan directamente con sus otras formas de mercantilización, es decir, la expropiación de los tiempos operatorios desde donde surgen los valores de la plusvalía operatoria generando contextos de angustia. En los marcos crecientes de las relaciones entre angustia y ansiedad aumenta la tendencia a la violencia y con ella el contacto con el mercado de las armas. Por último, las relaciones entre los programas de "Tolerancia Cero" y criminalización y judicialización de la protesta social y de la pobreza son una parte consustancial del nuevo panorama represivo. Los programas de "Tolerancia Cero" a la delincuencia con todas sus variantes, implicaron la reconstrucción de algunas de las prácticas represivas de la policía, la modificación de reglamentos internos y de legislaciones locales y nacionales. De esta manera, disminuyen los umbrales de negociación y coacción y aumentan los márgenes para prácticas aniquilatorias. Es en esta dirección que el "espiral de la violencia" crece y se complejiza.

Este contexto sirve de marco general para nuestro recorrido por lo publicado en YouTube, con la intención de re-construir los sentidos y las prácticas anidadas en las manifestaciones audio-visuales de las diversas formas de desalojo acaecidos en Argentina en los últimos ocho años.

b) Algunos antecedentes y estudios preliminares.

Las disputas por tierra, vivienda, trabajo y goce de activos ambientales comunes en América Latina sin duda son innumerables. Una buena parte de dichas disputas implican historias y micro-historias asociadas a la violencia y a los "padecimientos" de los sujetos a los cuales se les niega, retira u obstaculiza el acceso, usufructuo y/o posesión de los bienes involucrados en el conflicto. Desde esta perspectiva se puede observar que, los desalojos no soólo se dan en los terrenos o casas tomadas sino también en las rutas, plazas y espacios públicos hasta donde llegan las marchas y contramarchas de los reclamos de derechos y la racionalidad represiva.

Es en este marco que pueden constatarse diferencia geopolíticas y geoculturales que pintan escenarios múltiples en los cuales deben incluirse "casos" tan diversos como las experiencias de los desplazados en Colombia (Serna Ramírez, 2007), pasando por las luchas de apropiación de tierras en México (del Campos Penagos, 2004) hasta las clasificaciones estatales de "nuevos asentamientos" como lo que ocurriera en la Aldea Gay y Rodrigo Bueno en Argentina (Yacovino, 2010).

En todos los casos existe un conjunto de violencias, presiones y represiones que, de un modo u otro, sirven de hilo conductor para elaborar una narración sobre su carácter de palimpsesto de experiencias de expulsión.

De este modo las ocupaciones "sin titulo de propiedad" de tierras, calles, fábricas, fuentes de agua, inmuebles o zonas geográficas[6] se constituyen en campos conflictuales donde los ocupantes viven la tensión entre un permanecer incierto pero conectado con sus demandas (y necesidades) y unas expulsiones potenciales que los arrojan a tiempos-espacios aun mas precarios.

Tal como explican Carman y Yacobino (2007) con su explicitación de los mecanismos de "desalojo ejemplar y/o pedagógico" existe la tendencia estatal a elaborar políticas de las emociones que impactan en las geometrías de los cuerpos y las gramáticas de las acciones basadas en la multiplicación de la sensación de incertidumbre que provoca el miedo a ser reprimido por la "incorrección del intruso". En la misma dirección pueden constatarse las conexiones entre estrategias de desalojo y políticas de seguridad que, más allá de las intensiones gubernamentales, permanecen en calidad de "efectos a largo plazo" en la gestión de los espacios. En el caso chileno Rozas sostiene: "Las erradicaciones impuestas por la dictadura militar terminaron. No obstante ello no quiere decir de ninguna manera que el traslado de población de una comuna a otra no continúe. Por el contrario, la migración interna de la ciudad es una cuestión absolutamente presente hoy día produciendo iguales o mayores impactos que las erradicaciones" (Rozas, 2002:233).

Esther Wiesenfeld en 1998 describía a los procesos de toma de terrenos, construcción de viviendas y resistencia al desalojo como un fenómeno donde se puede observar "la emoción como elemento movilizador" afirmando que: "el temor es un sentimiento que está presente en los autoconstructores de ranchos y barrios. Previo a la invasión del terreno, donde intentarán erigir un techo, temen no tener un lugar en el que pernoctar, cuando invaden un terreno, temen la agresión de las autoridades, cuando construyen un rancho temen ser desalojados, cuando consiguen los servicios temen que se los quiten" (Wiesenfeld, 1998: 43).

Estas tensiones entre continuidades represivas y políticas de las emociones que se evidencian en los desalojos cruzan transversalmente el "blanqueamiento" espacial que dispara la segregación racializante y la elaboración del otro como amenaza, tal como lo describiera Carman para el tradicional barrio del Abasto donde ella pudo reconstruir "(… los argumentos presentes en (…la…) invención de la etnicidad y su articulación con la purificación del territorio y el desalojo de habitantes indeseables en dicho barrio porteño, desde 1993..." (2005:388)

Es importante aquí retomar (y remarcar) uno de los rasgos centrales de nuestra pretensiones argumentativas: de una u otra forma, los desalojos se conectan con la geografía de la depredación de bienes comunes y las políticas de "urbanismo estratégico" en el contexto de la represión globalizada que caracteriza la actual fase de expansión del capitalismo en el Sur Global.

Un ejemplo de la conexión entre la depredación, los "sufrimientos ambientales" y el "lugar" de los desalojos en la Provincia de Buenos Aires lo ha indagado recientemente Victoria D´hers[7]. En su análisis puede observarse a estos últimos como una práctica social de relevancia central para las políticas de los cuerpos de los

[6] Nos referimos aquí no solamente a la experiencias "no autorizadas" de los desplazamientos en Colombia sino también a las que se han producido (¿y siguen produciéndose?) especialmente en Guatemala y El Salvador como consecuencias "próximas o remotas" de las guerras civiles de los '90, más allá de que estos ejemplos no agotan la multiplicidad de las aludidas experiencias.

[7] Se agradece a la Dra. D´hers la gentileza de posibilitar el acceso de su trabajo doctoral para poder ser citado.

colectivos e individuos en condiciones de expulsión. Acostumbrarse a las dialécticas toma/represión y contaminación/habitabilidad forma parte de un proceso de mayor envergadura donde los depósito de basura/la contaminación/los activos ambientales/las vivencialidades del espacio se traman en una compleja urdimbre de desposesión/segregación. Como ha escrito D´hers:

> (…) entonces, se ven los modos de hacerse cuerpo y de incorporación de modos de acceder a la vivienda, del 'saber práctico' implicado en sostener una ocupación y construir allí la propia casa, saber esperar para construir la casa de material. En este marco, dada la superposición e iteratividad del sufrimiento, desde el tener nada, hacia tener algo (en un marco del tener para ser), el miedo, el dolor pasados, y el cansancio de hoy, hacen ver una posibilidad allí donde solo había basura. Finalmente, haber 'aguantado' ─ sea 'el desalojo', sea el ambiente 'que sufrimos'─, hace que el factor de la probable presencia de contaminantes no sea priorizado como problemática. Se insiste en que 'estamos bien'. Así, estas expresiones se constituyen, entre otras, en marcas del citado acostumbramiento.(2011:6)

Por su lado Boito y Espoz (2011), entre otros, han explorado las conexiones entre régimen de expulsión y elaboración de estructuras de sensibilidades en las Ciudades Barrios en la ciudad de Córdoba. Estudios que hacen evidente las articulaciones entre urbanismos estratégicos, situacionalidad de "represión preventiva" y traslados de cientos de familias a las "nuevas periferias". En esta dirección las autoras han afirmado:

> (…) la creación de las ciudades-barrios se muestra no sólo como política habitacional, sino como una manera de actuar sobre los procesos de reproducción económica de los grupos familiares trasladados y de regular activamente en las instancias de interacción inter-clases. El proceso de traslado a las nuevas urbanizaciones, los ejercicios biopolíticos de control policial cotidiano para evitar la salida de los sujetos de esos espacios (detenciones policiales por 'portación de rostro'), la destrucción de estrategias de sobrevivencia a partir de las nuevas condiciones de habitabilidad, etc. afectan intensamente los tipos y grados de haceres posibles de estos cuerpos inscriptos en esta geometría clasista de la dominación.
>
> La ciudad-barrio aparece como tendencia y resultante de un proceso de apropiación clasista del espacio urbano cordobés, si tenemos en cuenta que los mismos terrenos en los cuales se encontraban los asentamientos precarios (villas), son los que hoy cotizan en alza en el mercado inmobiliario, se destinan a otras clases y se comercializan bajo el lexema 'recuperación' del territorio de la vera del Río Suquía, como una conquista de la ciudad deseada (2011:13).

Como es posible advertir, en los desalojos y por los desalojos, pasa un conjunto de vectores que demandan, entre otras tareas de indagación, intentar una comprensión específica de los mismos como actos de represión, consecuencias de la situación colonial, componentes de las políticas de los cuerpos y las emociones y como momentos donde emergen interdicciones colectivas. En lo que sigue bosquejamos algunas de las aproximaciones posibles para las tres primeras problemáticas dejando (como ya lo hemos afirmado) la última para otro momento.

LA ARGENTINA DESALOJADA

a) Recorrida, narraciones y primeras descripciones

Para el presente análisis se utilizaron veinticuatro (24) videos, uno por provincia, de modo de cubrir la totalidad del país. El eje conductor de todos los videos es mostrar una situación de desalojo por parte de las autoridades policiales locales o de seguridad privada; el mismo puede tratarse de la vivienda familiar, de una manifestación o de un espacio físico de trabajo de distinta índole. Las situaciones a las que hacen referencia ocurrieron entre los años 2004 al 2012. A continuación realizaremos una breve descripción del material analizado, tomando también la información brindada por quienes efectuaron la tarea de "subir" el video.

Video 1) Se desarrolla en la ciudad de Famatina[8], provincia de La Rioja, con una duración de 4' 45". Muestra diversos modos de reclamos de la comunidad para manifestar su oposición a la implantación del proyecto minero, haciendo visible cómo la dirigencia política (gobernadores y presidentes) acompañan dicho proyecto. Se presentan fotos sobre el impacto de la actividad minera en los paisajes locales y se alude a los desalojos de las actividades y manifestaciones contra el proyecto aludido. "El pueblo de Famatina dice no a la megaminería a cielo abierto. El gobernador...intenta avasallar la voluntad de una comunidad. 'El Famatina no se toca' es la consigna de los vecinos. Resaltan que el proyecto minero afecta al ambiente, a la salud y que destruiría las actividades económicas de la región".

Video 2) "Represión policial para desalojar a mapus en Quillén, Aluminé". Se desarrolla en la ciudad de Quillén, provincia de Neuquén, con una duración de 2'45"". Muestra -en un paisaje desolado y ventoso de agosto del año 2009- cómo se efectúa un operativo policial de desalojo de viviendas familiares, en donde se oye el llanto de los niños, se ve el miedo de las madres y se percibe la presencia de la policía disparando con armas de fuego. También se refleja la *desproporcionalidad* de la "reacción" de la "gente" que arroja piedras contra las balas de la policía.

Video 3) Se desenvuelve en la ciudad de Orán[9], provincia de Salta, con una duración de 9'55".Muestra el desalojo del Barrio El Milagro durante la madrugada; se oye la voz de un periodista que intenta describir lo que sucede -bajo la imagen y el sonido de las balas que provienen de la infantería y los gritos de la gente - y la realización de algunos reportajes a los vecinos del lugar. Finalizacon voces e imágenes "impactantes" y el periodista herido pidiendo una ambulancia. La presentación del video señala: "El Gobierno Municipal ... denunció un asentamiento ante la Jueza, esta decide realizar un desalojo a las 4 de la mañana con la infantería de la policía. Se produjeron violentos enfrentamientos entre la policía y los vecinos. Al verse filmados, los policías golpean al periodista".

Video 4) Se refiere a la provincia de San Luis (19/07/2011), con una duración de 1' 16". Muestra a diversas personas adultas, niños y perros con frío, preparando el fuego para cocinar al aire libre, con grandes ollas y bidones; se observan elementos tirados en el suelo tales como una cocina. "La Gazeta: en la mañana de hoy, alrededor de las 7:15, el gobierno finalmente se dio el lujo de desalojar a la familia... de sus tierras en Estancia Grande... La casa ya fue completamente demolida y la policía monta guardia en la tranquera de entrada. Todo el proceso habría sido realizado sin orden

[8] Si bien el video es uno de los últimos que se han subido 15/01/2012 recorre el proceso de usurpación e interdicciones colectivas desde el año 2006.
[9] Subido el 25/05/2008

judicial. *'Como si fuera la Dictadura'*, los uniformados entraron al hogar de los...y atacaron a..., la hija de..., su pareja y 4 hijos. Los mayores fueron detenidos por averiguación de antecedentes y soltados alrededor de las 14 horas, mientras que los niños pasaron por la Comisaría del Menor, 'previo haber sido atendidos en el Policlínico Regional San Luis'..."

Video 5) Se desarrolla en la ciudad de Rosario (3/11/2009), provincia de Santa Fe, con una duración de 9' 29". El "video filmado por una persona presente en el lugar de los hechos" muestra manifestantes y agentes policiales tratando de desalojar la vía pública. Se observan palos, empujones y gritos, momentos en donde los manifestantes intentan dialogar con los agentes policiales y negativas -de parte de éstos últimos- a seguir para continuar con la filmación. "3 de noviembre de 2009. La presentación del video señala: "En la mañana de hoy un conjunto de vecinos integrantes de varias organizaciones barriales y sociales, entre los cuales se contaban la Asamblea de Vecinos de Ituzaingo 60 bis, Surastilla, Mate Verde, Hormiguero de Villa Banana, entre otros, fueron brutalmente reprimidos cuando intentaron realizar un corte de calle frente a la sede local de la Gobernación de la Provincia de Santa Fe. El saldo fue de 11 detenidos en la Comisaria Segunda, que fueron liberados hacia las 17 horas y numerosos heridos".

Video 6) Se desenvuelve en la localidad de Pinto (31/01/2007), provincia de Santiago del Estero, con una duración de 6' 21". Muestra la llegada del gerente de una empresa en un vehículo tipo camioneta. La imagen de una topadora entre los árboles indica que se derribaran las viviendas tipo rancho de los pobladores del lugar. Luego los agentes de *seguridad privada* que estaban armados colaboran para permitir el paso del vehículo mencionado y facilitar el desalojo. En la descripción se consigna: "Los campesinos de Santiago del Estero son desalojados a punta de escopeta de sus tierras por parte de la empresa AFROAGRO S.A; el Ayuntamiento de Pinto, hermanado con este municipio no ha condenado este atropello."

Video 7) Se localiza en la ciudad de Ushuaia (11/03/2012), en la provincia de Tierra del Fuego, con una duración de 8' 37" Muestra un operativo policial frente a viviendas de condiciones precarias mientras se las está derrumbando, entre gritos y golpes hacia los habitantes. "Patota de magimar golpea a señor mayor, golpean a las mujeres y hombres... esto fue autorizado por la municipalidad de Ushuaia...dónde están los gobernantes que el pueblo eligió????"

Video 8) Se desenvuelve en una casa en donde funciona una organización de la sociedad civil. Muestra un portón cerrado con gente de ambos lados; los de adentro son los agentes policiales y, en la vereda, la gente de la organización gritando "queremos entrar", en ese forcejeo se escuchan gritos y "nos están pegando". El video dura 1' 04" En la descripción se puede leer "Momentos en que la policía reprime y desaloja al colectivo 1ro. de marzo en Santa Rosa, La Pampa, por orden del juez …Martes 27 de octubre de 2009".

Video 9) Se desarrolla en la ciudad La Florencia (06/12/2010)[10], provincia de Formosa, con una duración de 10' 24". Se inicia mostrando el paisaje local junto con un relato que da cuenta de la cantidad de años (al menos 150) que los pobladores viven en esa localidad y el inicio del conflicto frente a la aparición de "un supuesto proyecto de reforestación". Se presentan algunos testimonios de los que sufrieron las formas del

[10] Si bien el video fue subido en el 2010 los hechos narrados son parte de un largo proceso que tiene su punto culminante en el 2009 situación a la que hace referencia el video.

desalojo. El video está caracterizado como: "Campesinos desalojados por latifundistas que actúan con la complicidad del gobierno provincial"

Video 10) Se refiere a la ciudad de Andalgalá , provincia de Catamarca, con una duración de 3' 02". El video comienza mostrando una manifestación en la calle con carteles y consignas en oposición a la minería a cielo abierto. De pronto los agentes policiales no permiten continuar con la marcha y se observa claramente como éstos golpean a los manifestantes, tornándose cada vez más violentos llegando los disparos y las corridas por parte de las personas que reclama y están desarmadas. En la presentación se puede leer "No solo le pegaron el 15 de febrero de 2010[11] a los Andalgalenses. Hay antecedentes de palazos en Octubre de 2006 cuando no dejaron pasar a los vecinos a una reunión de proveedores y empresas mineras".

Video 11) Se desarrolla en la provincia de Chubut (2/08/2008), con una duración de 4'25", en donde "Numerosos vecinos e integrantes de organizaciones sociales de la comarca Andina se manifestaron, el sábado 2 de agosto, en la localidad de El Hoyo (20 km al sur de El Bolsón) para apoyar a la familia…, sobre quienes pesa una orden de desalojo. Los manifestantes, más de 50, se concentraron a las 12 en el Centro Comunitario de esa localidad chubutense, donde se repartieron volantes a los transeúntes informando sobre este "verdadero despojo de tierras en pleno siglo XXI". Luego se conformó una caravana de autos que pasó en primer término, por la casa del actual intendente de El Hoyo …,quien se comprometió a pedir al gobernador del Chubut …, que proteja a la familia …, antiguos pobladores de la zona, de esta injusta orden de desalojo. La caravana, más de 20 autos, se detuvo posteriormente frente a la vivienda del ex intendente y actual diputado chubutense… a quien le hicieron un escrache por su responsabilidad política en la entrega irregular de las tierras en litigio a favor de abogado…, que pretende quedarse con el lugar que habitan desde hace décadas …. Entre los sectores que se congregaron había representantes de la Asamblea comarcal contra el Saqueo (…)"

Video 12) Se desarrolla en un camino abierto (23/02/2011), en donde se observa un operativo llevado a cabo por los agentes policiales con herramientas capaces de cortar cadenas. Jóvenes con remeras de Greenpeace en silencio sentados y encadenados llevan adelante una protesta en contra de la minería a cielo abierto y el incumplimiento de la ley de Glaciares; los policías se acercan y cortan las cadenas. El video tiene una duración de 1'47". La presentación del video es: "Policía de San Juan intentó desalojar el campamento de protesta de Greenpeace en caminos de la Barrick, en reclamos porque la multinacional minera deje de bloquear la Ley de Glaciares".

Video 13) Refiere a la ciudad de Córdoba (06/01/2009), en la provincia de Córdoba, con una duración de 9'58". Se muestran diversas fotografías (al menos desde el año 2005) referidas a diversos modos en que la población se manifesta "no al desalojo", "no a la represión". La descripción sostiene: "VILLA LA MATERNIDAD RESISTE como hace 4 años a los Desalojos y se une a las luchas de otras Villas de Córdoba por la urbanización en el lugar donde eligieron vivir. Por el DERECHO a elegir CÓMO y DÓNDE vivir, por EL DERECHO A LA CIUDAD".

[11] Ese día (y otros en el mismo mes) ocurrió, tal vez, la represión más fuerte contra las interdicciones colectivas que se oponen a la mega minería a cielo abierto, la selección del video (y las intenciones de quienes lo subieron (1/03/2010)) hace evidente una serie de desalojos asociados a dicha problemática que ha tenido lugar en el lapso de tiempo al que se refiere la investigación que da lugar al presente trabajo.

Video 14) Bajo el título *InViCo*[12] *Unido Bloqueo y aguante* (26/05/2011) se pueden observar personas manifestando en la vía pública y una fuerte presencia de la policía provincial. Los primeros portando banderas con consignas referidas a sus reclamos y la organización a la que pertenecen -separados por vallas que les impide avanzar-; los segundo con escudos y armas. El video se desarrolla en la ciudad de Corrientes, provincia de Corrientes, con una duración de 6'15". La presentación es la siguiente:

"Nuestros reclamos:

1- Urgente reactivación del INVICO principalmente los programas EPAM y otros destinados a las familias de menores recursos.

2- Pase a planta permanente de los trabajadores precarizados.

3- Recomposición salarial para todos los trabajadores sin distinción.

4- Recategorización salarial y compensatorios para todos los trabajadores de acuerdo a la ley 4067 (Estatuto del Empleado Público).

5- SOLIDARIDAD CON VIALIDAD PROVINCIAL.NO al negocio inmobiliario."

Video 15) Se desarrolla en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires[13] (11/12/2010), con una duración de 9'03". Durante el "Primer día de incidentes en Villa Soldati donde los ocupantes del Parque Indoamericano se niegan a retirarse del espacio usurpado". El video toma un fragmento de una noticia emitida por la TV por cable, que permite observar una tensa situación entre ocupantes de un parque y la Policía Federal y la Policía Metropolitana, a partir del desalojo de un asentamiento. Los denominados ocupantes con piedras hacia la policía, tratan de evitar dicho desalojo. La información periodística resalta la presencia de camiones hidrantes y efectivos de infantería. Se escuchan disparos, se ve la policía con armas y escudos.

Video 16) Las imágenes muestran una manifestación realizada el 12/2/12,con banderas y volantes con consignas "no al desalojo", en las calles de la ciudad de El Dorado, provincia de Misiones, y el fuerte testimonio de una mujer relatando los hechos violentos sufridos en su chacra por fuerzas policiales y su detención en la comisaría local. La productora denuncia que "vecinos venden tierras que no son de ellos y nosotros somos poseedores de esa tierra y venden lo que es nuestro". A este testimonio se suman otros (abogados, vecinos, productores) dando cuenta de los hechos violentos y "los atropellos de la justicia". El video tiene una duración de 13'36".

"No al desalojo!!! de familias agricultoras en Misiones'. Fue la consigna que encabezó la multitudinaria marcha que se dio este jueves 9 de febrero, en la ciudad de El Dorado. Allí los productores de la UTR y las organizaciones del Foro de Organizaciones de la Agricultura Familiar, se movilizaron desde la 'plaza Los Colonos' hacia la ruta Provincial N° 12 entregando volantes referidos a la situación por la que atraviesa la productora campesina ... Luego se continuó con el escrache hasta el JUZGADO DE INSTRUCCIÓN N° 1. Esta movilización se realizó 'a raíz de los hechos ocurridos en Dos Hermanas que terminaron con la tortura sufrida por la compañera ...

[12] Instituto de Vivienda de Corrientes.

[13] Es importante resaltar que se seleccionó este video dados los objetivos de la investigación y el presente trabajo pero que la historia de desalojos en la Ciudad de Buenos Aires merece una reconstrucción especial particularmente desde la gestión del actual Jefe de Gobierno (Mauricio Macri) quien impulsó una política de "blanqueamiento" y represión a través de la denominada Unidad de Control del Espacio Público. UCEP.

por fuerzas policiales locales, comandadas por el Juez ... en complicidad con los negocios inmobiliarios'.

Los Reclamos:

1. Apartamiento del Juez.de las causas que involucran a los productores de Dos Hermanas por proceder ilegal y arbitrario.

2. Castigo a los responsables de las torturas a la productora familiar.

3. Promulgación de la ley 'No al desalojo' y regularización de la tenencia de la tierra para los agricultores familiares."

Video 17) Refiere al departamento de Ledesma (20/07/2009), provincia de Jujuy, con una duración de 5' 57". Muestra imágenes de actos realizados en San Salvador de Jujuy, reclamando "tierras" y "solidaridad ya que nos encontramos aislados prácticamente de todo" y la negativa a volver nuevamente a otro "asentamiento", dando cuenta de la continuidad en eventos de desalojos y la falta de acceso a viviendas familiares, junto con el avance de la empresa en la zona. El video es presentado del modo siguiente:"Desde hace un mes más de 300 familias obreras en el departamento de Ledesma vienen exigiendo viviendas dignas. Desalojados por la empresa Ledesma, siguen resistiendo y luchando. ¡Todo el apoyo a esta lucha!"

Video 18) Refiere al "Desalojo Villa Carmela" ocurrido el 11 de noviembre de 2010. Inicia con imágenes de madres sentadas en el cordón de la vereda frente a la casa de Gobierno en San Miguel de Tucumán, con sus niños que dan testimonios del desalojo de sus viviendas familiares "a los golpes" con balas de gomas. Las narraciones de las mujeres apuntan a enfatizar el maltrato del que fueron objeto por parte del gobierno y la fuerza pública. El video tiene una duración de 2'09".

Video 19) El video se refiere al "Informe y documental sobre desalojo de marzo, y nuevas amenazas en septiembre 2009", con una duración de 8'20". Involucra a la ciudad de Caleta Olivia, en la provincia de Santa Cruz, dando cuenta de la problemática de vivienda por la que atraviesa frente al crecimiento poblacional. Según el testimonio de una mujer, las viviendas que se hallan en la ciudad provienen de tomas de tierras; así sucedió también durante el mes de febrero del 2009 pero en marzo sufrieron un intento de desalojo a través de policías con itacas y funcionarios municipales. Luego las imágenes llegan al barrio 17 de Octubre, para mostrar la topadora con la que fueron vencidas las casas y resaltar los cruentos diálogos entre los vecinos y los funcionarios municipales.

Video 20) El video tiene una duración de 9'55" y su presentación es la siguiente: "El 21 de diciembre de 2009 un grupo de trabajadores del arándano se manifestaban en reclamo del pago de un programa nacional compensatorio denominado 'interzafras', consistente en un subsidio, cuando fueron brutalmente reprimidos por la policía. Este video muestra de manera descarnada el accionar policial. Concordia-Entre Ríos-Argentina", pretende ser la "crónicas de una represión"; a través de las imágenes de los trabajadores manifestando sus reclamos entre el sonido de las sirenas y los tiros.

Video 21) Muestra los incidentes ocurridos a partir de la disertación de un científico respecto a la explosión sobre glifosato, en Agosto del 2010 . Se observan los asistentes a la charla preguntándole a la policía "por qué me amenaza policía". El video tiene una duración de 6'12" y su presentación es la siguiente: "RED DE SALUD POPULAR Dr. RAMÓN CARRILLO INCIDENTES EN LA LEONESA CHACO

CHARLA SOBRE AGROTÓXICO. El intendente de La Leonesa (Chaco) ... Diputados ... ex Subsecretario de Derechos Humanos... .... glifosatos contaminación arroceras"

Video 22) Se desarrolla en la ciudad de Mendoza, con una duración de 5'04", mostrando manifestaciones en la calle, con "trabajadores desalojados" en noviembre del 2011, portando carteles reclamando "queremos trabajar"; "contra la corrupción municipal". El video da cuenta del desalojo de los vendedores ambulantes por parte de la policía y también del desalojo de la manifestación y su presentación es del siguiente modo: "El viernes 4 de noviembre las y los vendedores ambulantes de la Capital de Mendoza, llegaron a su lugar de trabajo como todos los días (afuera del Hospital Central) pero el escenario que se encontraron fue el de que sus puestos habían sido desalojados, el lugar vallado y mucha policía. Las respuestas del gobierno han sido discriminación, golpes, amenazas y detenciones." .

Video 23) En 8'20" se intenta mostrar –según su presentación- como "El 26 de Marzo de 2007, cinco asentamientos (Caraza, Libre Amanecer, Miró, Ruta 21 y Vicente López) se organizaron para fortalecer su lucha por una vivienda digna. Hasta hoy siguen peleando por obtener lo que el Estado les niega". Las imágenes de manifestaciones hombres, mujeres, niños y bebés en las calles que declaran estar convencidos de lo justo del reclamo dado que "el futuro y la propia vida de nuestros hijos está en peligro por cada minuto de esta situación que se prolonga. Las instalaciones de curtiembre y otras industrias contaminantes y la terrible situación de hacinamiento, falta de vivienda, falta de servicios elementales (...) inseguridad y miseria en la que vivimos se hace cada año más insoportable". Entre los carteles se puede leer: "TIERRA Y VIVIENDA DIGNA!!! BASTA DE DESALOJOS BASTA DE GENDARMES Y PATOTAS"

Video 24) Se desarrolla en la provincia de Río Negro, en febrero del 2010 y en la calle se pueden ver vecinos, policías, funcionarios y un fondo con humo que proviene de las gomas quemadas, en tanto detrás asoman precarias viviendas; el cuadro se completa con una topadora y un camión de bomberos en un día lluvioso. Todo sucede en 4'13" y en su presentación dice "El juez... se presentó en la ocupación de terrenos de Villa Obrera, General Roca, donde intimó a los ocupantes a desocupar el lugar. Los ocupantes se mantuvieron en su postura, y el juez ante la falta de efectivos policiales no pudo hacer el desalojo".

La breve caracterización del material observado permite dar cuenta de las múltiples y repetidas situaciones violentas por las que (y en las que) cada uno de los hombres, mujeres, niños y bebés construyen su cotidianeidad como *desalojados* por alguna "autoridad". Desde aquí en el punto siguiente intentaremos efectuar unos primeros análisis de lo visto una y otra vez en la repetición ritualizada de las violencias en juego. La caracterización realizada indica también claramente lo que a esta altura del presente escrito parece una obviedad: en la Argentina hay represión.

b) Aproximaciones sucesivas

Las formas e iteratividad de las acciones de desalojo producen un momento de perplejidad analítica y hermenéutica si a dichas acciones no las tomamos al bies, si no las miramos al sesgo. Cuando se asiste, vivencia u observa un desalojo con una mirada directa y especular se acentúa la dialéctica que en ella hay entre la naturalización del oprobio y la angustia del "no-poder-hacer-nada".

En el contexto anterior, en este apartado, resumimos un conjunto de aproximaciones oblicuas a un fenómeno que al impactar juega con las complicidades de las naturalizaciones de quien mira.

En una primera aproximación lo que se destaca es la consistencia entre la experiencia cotidiana del mundo del No por parte de los desalojados y su "adecuación vivencial" a la contingencia de la expulsión. La vida vivida transcurre bajo la cobertura comprensiva de la precariedad y la incertidumbre.

El No tener un lugar, el vivir "despacializados", la urdimbre de la experiencia de ser un errante "obliga" a los desalojados a "Tomar donde no hay nada" para recobrar raíces, afincarse y arraigarse. La expulsión social, espacial y de clase se entraman en las personas y colectivos desalojados como la historia de su vida, de su familia y de sus pares en la búsqueda de un espacio en el mundo.

En los desalojos aparecen, con fuerza, las tensiones (e "intenciones") entre los fantasmas y fantasías del resistir/permanecer y del riesgo/violencia. Quedarse a pesar del uso de la fuerza contra ellos, soportar como estrategia del "seguir-estando" es parte de una vida cotidiana entre el riesgo de retornar al camino del no tener nada y las consecuencias inciertas de ser objetos de violencias acumuladas.

Existe además otra banda mobesiana que se abre cuando el desalojo es mirado al sesgo.Esta es la sobreposición de las estructuras del sentir respecto a los juegos propiedad/tranquilidad y propiedad/mentira. Los desalojados solo piden que se vea la mentira que implica su desplazamiento y de este modo poder estar en un espacio/tiempo que les permita caminar con y hacia sus deseos. La fuerza, la violencia y la racionalidad represiva está inoculada de lo fraudulento del reclamo del orden que el desalojador reclama.

Si hubiera una manera de clasificarlas, estas tecnologías de la violencia cotidiana, tendrían las siguientes formas , entre otras muchas, : hay desalojos por la fuerza que se "hacen-en-un-momento", hay desalojos por intimidación que se "hacen-en-el-tiempo", hay desalojos por engaño que se "hacen-en-la-mentira". Ahora bien, este trípode fuerza, amenaza y mentira recorre todas las acciones que hemos observado cualificando uno u otro rasgo del acto mismo del desalojar.

Una segunda aproximación posibilita trazar líneas de contacto entre pasados, presentes y futuros que dibujan un mapa de los procesos de depredación, desposesión y expropiación.

Por esta vía, si se pregunta ¿Qué es un desalojo?, la primera respuesta es: consiste en una acción de custodia de un *orden (de tiempo-espacio) performativo a la construcción de un mañana en un ahora elaborando el pasado*. Un caso ejemplificador son los sucesivos desalojos a los pueblos mapuches que define un ahora que re-elabora el pasado de posesiones y tradiciones.

Próximos a la banda mobesiana que se abre y despliega en sus capacidades performativas, los desalojos son parte de una *geopolítica del custodiar* los objetos de deseo del poder mercantilizador. En dichas acciones se cruzan y entraman la valorización privada de lo común y las prepotencias del acto depredador. Se puede observar claramente en las largas luchas de los pueblos mineros y las violentas represiones a sus interdicciones colectivas.

Otro pliegue de estas superposiciones expropiatorias se constata en el desalojo como una acción que *obliga a abandonar posiciones*, puja a los sujetos en tanto objetos

pasibles de fuerza y agentes forzados a retirarse, a des-ubicarse y descentrarse. Cada desalojo de plazas, calles, rutas y espacios públicos sirve como ejemplo de los rasgos aludidos.

En los desalojos se experimentan las tensiones/distensiones entre el ocupar y el desocupar.La primera acción inscripta en la dialéctica necesidad, deseo y demanda; la segunda que emerge del uso de todo medio para volver a los otros solo una mediación para el disfrute. En este sentido los *desalojos son tecnologías que habilitan el usufructo de personas, espacios y procesos para el disfrute individual y/o corporativo.*

Como toda violencia, el *desalojo se hace para colonizar el futuro*. Cuando los niños ven y le da miedo, cuando los jóvenes son atacados por las policías, las mujeres son golpeadas, cuando los ancianos son violentados, más allá de las consecuencias físicas y morales inmediatas, se producen y reproducen las sensibilidades del mañana.

Estas espiraladas y superpuestas visiones sobre los desalojos permiten advertir lo que en ellos hay de mecanismo instrumental al servicio de un orden de expropiación sistemática y como herramienta para elaborar dispositivos de regulación de las sensaciones.

Una tercera aproximación posibilita una descripción de la Argentina desalojada en relación a espacios, sujetos y situacionalidad del poder.

En Argentina la geografía de los desalojos trasciende al naturalizado y constate escenario que implican las principales ciudades; se expande a las tierras productivas, a lotes valorizados por la especulación financiera y el negocio del turismo, a las poblaciones cercanas a las minas de oro (y otros minerales), a las tierras ancestrales, a las calles con más posibilidades de venta ambulante, a los basurales, a todo "lugar" que re-cobra valor para la expansión capitalita, la obstruye o simplemente la facilita.

El desalojo es un acto de "puesta-en-valor" de los espacios en una geopolítica de la mercantilización de la vida.

En Argentina la geografía de los desalojos impacta, "multiplica" y elabora un conjunto multiforme de sensibilidades que constituyen corporalidades y subjetividades en términos de individuos y colectivos desalojados: Mujeres con hijos sin vivienda, Familias trabajadoras, Pueblos originarios, Pueblos Fumigados, Pueblos expropiados, Campesinos Usurpados, Trabajadores ambulantes, Obreros rurales e Inmigrantes (legales e ilegales) son algunos de los rostros que pueden verse en los videos analizados.

El desalojo es un acto por el cual los rostros aludidos instancian una geopolítica de la construcción de lo abyecto.

En Argentina la geografía de los desalojos hace ver enceguecedoramente las tramas del poder que se hilvanan y diseminan por un conjunto indeterminado de redes conflictuales asociadas a la desposesión y usurpación: gobernadores, jefes de policía, diputados, jueces, empresarios, dueños de empresas de seguridad, gerentes de empresas multinacionales, son algunos de los que se muestran, son vistos o denunciados por los desalojados.

El desalojo es una acción pornográfica de ejercicio de un poder que no "teme" que le pidan cuentas.

En esta aproximación es posible advertir cómo la mercantilización de los espacios, la pornografía del poder y la configuración de lo abyecto son bandas

mobesianas que describen el juego indeterminado entre objetos múltiples y agentes diversos en la dialéctica de la expulsión.

Una cuarta aproximación habilita la sistematización de una serie de rasgos comunes a las diferencias que encarnan los desalojos y desalojados.

Los desalojos y la represión a ellos asociada, más allá de sus múltiples sentidos y contextualización, pueden ser comprendidos a través de algunos ejes transversales que los asemejan y constituyen en una práctica particular. Entre los principales ejes aludidos podemos destacar los siguientes:

a) Las geografías de los desalojos se conectan directamente con los objetos y recursos que deben ser protegidos y custodiados por quienes detentan el poder.

b) Todo desalojo implica la existencia de "fuerzas de custodia" y "desalojadores" en tanto agentes que pueden acceder al "manejo" de la fuerza necesaria para la expulsión.

c) Existe una desproporcionalidad de poder entre los desalojados y quien desaloja que pone a los primeros en situación de padecimiento. Piedras y palos contra armas largas y personal entrenado en la represión.

d) Dichas situaciones geopolíticas se caracterizan por estar inscriptas en tiempos-espacios donde los desalojados experimentan la precariedad de la situacionalidad de "estar-siendo-desalojados" sin contar con apoyos externos concretos en los momentos del desalojo.

e) Las emociones que anudan y aúnan las estructuras de las "sensibilidades desalojadas" son la impotencia y el dolor.

Estos entramados transversales nos permiten tener otra aproximación que posibilita articular a los desalojos, las vigencias de una políticas de los cuerpos y las emociones asociadas a una geometría de los cuerpos y Aa las gramáticas de las acciones que enhebran usurpación, violencia y depredación.

A MODO DE APERTURA FINAL

La geografía de los desalojos en Argentina se corresponde con la geopolítica de la represión y la custodia de la depredación. Recorrer e intentar narrar dichas geografías nos enfrentó con un componente central del renovado relato colonial: en Argentina no se reprime. Los resultados de nuestras primeras articulaciones entre un mirar al sesgo y contar desde las experiencias y manifestaciones de los sujetos de la represión, no solo desmienten este tópico del "relato", sino que permiten mirar entre el resplandor que produce su estado pornográfico.

La *Argentina Desalojada* provoca el recuerdo en tanto acto reflexivo sobre nuestras experiencias, en tanto recuperación (y articulación) de nuestras huellas mnémicas y la asociación con otros contenidos de nuestras rememoraciones. Si las prácticas ideológicas contendidas entre la dialéctica Fantasma/Fantasía recluyen, "encierran" y obturan las acciones represivas en la Argentina de los últimos ocho años, la observación y vivencia de los videos analizados al bies permite recordar estos casi sutiles fragmentos del palimpsesto vivencial de una historia reciente que, para muchos, no significan más que algunas líneas en los diarios o algunos segundos en TV y/o radio. Entre la sensación "*…ha si eso…me acuerdo…*" y la proposición "*en Argentina no hay*

represión" lo que se licúa es el poder performativo del discurso y la magia social del hacer las cosas con las palabras. Los niños llorando, las mujeres gritando, los/las campesinas contando sus experiencias de usurpaciones y golpizas, los trabajadores perseguidos por las calles en grande ciudades, en pequeños pueblos y en los cerros helados de la Patagonia no son más que imágenes que nos hacen recordar el orden represivo en contextos de colonización permanente.

La *Argentina Desalojada* insta ha seguir pensado la segregación racializante y la iteratividad de lo horroroso como paisaje social de una realidad que siempre retorna en la persecución de lo abyecto. Los bordes, los límites y las fronteras del país, de las ciudades, de los núcleos de concentración de bienes comunes, de las tierras productivas y de las posibilidades de trabajo aparecen una y otra vez, en los videos que aquí hemos traído al recuerdo, como marcas tiempo/espaciales de los que están afuera, de los que no cuentan y sobre los que no se cuenta otra cosa que la repulsión anclada en sus rostros. Ahí en los campos sin acceso, ahí en las periferias de las periferias, a los lados de los muros mentales de las ciudades pulcras y productivas se amontonan y viven la mayoría de los desalojados. Casi un "raza nueva" de argentinos expulsados, más que negros son desubicados: desean. Al no quedarse con la contracción que implica que los clasifiquen por demandas soportan todo tipo de violencia.

La *Argentina Desalojada* es una superposición de violencias: la simbólica que implica los contrastes y contradicciones de una *Palabra* que al no poder modificar las cosas se ciñe a los dictámenes de la *Ley* en tanto restauración permanente de *Un* orden con todo lo que ello involucra para las experiencias individuales y colectivas; la epistémica, en tanto destitución sistemática del poder explicar el mundo de una manera otra; la dóxica, en cuanto formas cotidianas de hacer cuerpo a las agresiones vivenciales; y obviamente la física que, no solo deja huellas en las sensibilidades, sino que acompaña hacia al futuro a los testigos, familiares y sujetos que la sufren. La *Argentina Desalojada* en estos términos es una historia de sobrevivientes a los golpes, a las armas, a la contaminación, al desempleo, a la amenaza y sobre todo a la tensiones que se juegan entre tener que ocupar y esperar la expulsión.

Recuerdo, segregación y colonización del futuro a través de la estructuración del sentir tal vez sean algunos de los ejes centrales de esta etnografía virtual por el mundo de unos videos que atestiguan la represión.

Recorrer los paisaje, las calles, las corridas, los empujones y disparos de las fuerza represoras, los nervios, los gritos, las narraciones descarnadas de las usurpaciones, las explicaciones de los abusos de poder, nos ha dejado frente a una pregunta muy sencilla: Si esto no es represión¿la represión donde está?

Bibliografía

ARTERO, Juan (2010) "Online Video Business Models: YouTube vs Hulu", en *Revista Palabra –Clave,* volumen 13 numero 1 junio 2010 pp 111-123. Universidad de La Sabana. Bogotá. Colombia.

BOITO, María Eugenia y ESPOZ, María Belén (2011) "Ciudades coloniales: convergencia de órdenes de disciplinamiento y control en la regulación del espacio-tiempo y las sensibilidades" Espacios Nueva Serie. Nº 7 .

___, BOITO, Eugenia, ESPOZ, Belén y SORRIBAS, Patricia. (2012) "Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrio como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación" Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC).

CARMAN, María (2006). "La invención de la etnicidad y el desalojo de ocupantes ilegales en el barrio del Abasto de Buenos Aires ", en *Intersecciones en Antropología* , número 7, enero-diciembre 2006, pp 387-398. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

CARMAN, María y YACOVINO, María Paula (2007). "Transgrediendo el derecho de los que nos vulneran: Espacios ocupados y recuperados en la Ciudad de Buenos Aires", en *Argentina de Sociología*, año/volumen 5 número 008 pp 26-48. Consejo de Profesionales en Sociología, Buenos Aires. Argentina.

Coordinadora de Lucha en la Lucha en la Ciudad La dignidad no se privatiza (2009). "Coordinadora de Lucha en la Ciudad, La Dignidad no se Privatiza (ciudad de Buenos Aires)", en *Theomai*, número 20 pp 0. Red Internacional de Investigadores Tehomai sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Argentina.

del CAMPO PENAGOS, Carlos (2004). "La colonización de la frontera Chimalapa: lucha por la apropiación territorial", en *Espiral* , enero-abril , año/volumen X, número 029 pp 161-198. Universidad de Guadalajara. México.

DELGADILLO POLANCO, Victor (2008). "Ciudades arrasadas: el desalojo masivo de los pobres del centro de las ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica", en *Andamios Revista de Investigación Social,* volumen 5 número 9, diciembre 2008, pp 281-285. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México.

D´HERS, Victoria (2011) *Configuraciones de las sensibilidades y Soportabilidad social en hábitats precarios. L*omas de Zamora, provincia de Buenos Aires, Argentina (2007-2011). Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.

DHIRAJ, Murthy (2008) "Digital Ethnography: An Examination of the Use of New Technologies for Social Research", en *Sociology* volumen 42 numero 5 pp 837-855. SAGE Publications. UK

DÍAZ ARIAS, Rafael (2009) "El video en el ciberespacio: usos y lenguaje", en *Comunicar* Revista Científica de Educomunicación, número 33 volumen XVII pp 63-71. Grupo Comunicar. España.

DOMÍNEGUEZ FIGAREDO, Daniel (2007) "Sobre la intención de la etnografía virtual", en *Teoría de la Educación, Educación y Cultura en la Sociedad de la Informática* volumen 8 Nº 1, mayo 2007 pp 42-63. Universidad de Salamanca. España.

ESPOZ, María Belén (2010) "Crear umbrales para explotar los límites de las 'ciudades-barrio': sensaciones y vivencias de jóvenes que habitan "Ciudad de mis Sueños"" Revista Brasileira de Sociologia da Emoçao (RBSE). Vol. 9, Nº 26. ISSN: 1676-8965 Disponible en: http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSE%209%20_26_%20ago2010.pdf

----, (2009) "La Ciudad y las ciudades-barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio-segregados" RELACES, Nº 1. Disponible en línea en: http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/1/showToc

HINE, Christine (2004) *Etnografía virtual* . Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Editorial UOC. Barcelona. España.

IBAÑEZ, Ileana y SEVESO ZANIN, Emilio (2010) "Políticas de encierro y regulación de las sensaciones: un abordaje desde la vivencia de los pobladores de Ciudad de mis Sueños", En A. Scribano y E. Boito (comp.), *El purgatorio que no fue*, Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (ciccus), Buenos Aires.

MERA, Carlos y THERÓN, Roberto (2009) "ViRe- YouTube: Visualizando los resultados de búsquedas en YouTube", en *Avances en Sistemas e Informática*, volumen 6 número 1 junio-sin mes, 2009 pp 135-144. Universidad Nacional de Colombia. Colombia.

PÉREZ RUFI, José y GÓMEZ PÉREZ, Francisco (2010) "Paradigmas de la producción audiovisual en la Web 2.0", en *Razón y Palabra* número 72 mayo-julio 2010. Tecnológico de Monterrey. México. Disponible en www.razonypalabra.org.mx

PÉREZ, Soledad (2004) "Identidades urbanas y relocalización de la pobreza", en *Intersecciones en Antropología*, número 5, pp 177-186. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

ROZAS, Germán (2002). "Efectos psicosociales, ciudad y calidad de vida", en *Intervención Psicosocial,* volumen 11 número 2 pp 229-243. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. España.

SCRIBANO, Adrian y BOITO, Maria Eugenia. (2010) "La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neo-colonial de la ciudad" (Córdoba, 2010). En *Actuel Marx Intervenciones*, Santiago de Chile, Nº9, pp.239-259

SCRIBANO, Adrian y CERVIO, Ana Lucia. (2010) "La ciudad neo-colonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes del poder en la Argentina del siglo XXI". En *Revista Sociológica,* Colegio de Sociólogos del Perú, Octubre Año 2, Nº 2, pp 95-116

SCRIBANO, Adrián, HUERGO, Juliana y EYNARD, Martín. (2010) "El hambre como problema colonial: Fantasmas, Fantasías sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina después del 2001", en *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Adrián Scribano y Eugenia Boito (Comp.). Buenos Aires: CICCUS.

SCRIBANO, Adrián (2011a) "Teorías sociales del sur: hacia una mirada post-independentista", en *Estudos de Sociologia*. Recife (Brasil), Editora Universitária da UFPE, vol. 16, N° 2 Julho a Dezembro, pp. 115-134,

----------(2011b) Epílogo. "Lo popular, lo subalterno y la indecisión del Imperio" , en Boito, M. E., Toro Carmona, E. I, y Grosso, J. L. (Comp.)*Transformación social, memoria colectiva y cultura(s) popular(es),*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

----------(2010a) "Un bosquejo conceptual del estado actual de la sujeción colonial", en *Onteaiken. Boletín sobre prácticas y estudios de acción colectiva.* Córdoba: Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social, CIECS/UNC-CONICET,. Disponible en: http://onteaiken.com.ar/

----------(2010b) "Estados represivos: Políticas de los cuerpos y prácticas del sentir", en *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção.*, Paraiba, Brasil, vol. 9, No. 25, Abril, pp. 98-140

----------(2009) "Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones", en Ana Levstein y Maria Eugenia Boito (coords.) *De insomnios y vigilias en el espacio urbano cordobés. Lectura sobre Ciudad de mis sueños.* Córdoba: Universitas/Jorge Sarmiento editor, CEA-Conicet,

----------(2008) "Bienes Comunes, Expropiación y Depredación Capitalista". *Estudos de Sociologia*, vol. 12, No. 1, pp. 13-36. Recife (Brasil): Editora Universitária da UFPE

----------(2007) "¡Vete tristeza… viene con pereza y no me deja pensar! Hacia una sociología del Sentimiento de Impotencia", en Luna, R. y Scribano, A. (Comp.) *Contigo Aprendí…Estudios Sociales de las Emociones*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH- Universidad de Guadalajara.

----------(2005) "La insoportable levedad del hacer: De situaciones, fantasmas y acciones", en: Scribano, *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Córdoba: Editorial Copiar/ Centro de Estudios Avanzados, UNC/ Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la UNVM.

SERNA RAMÍREZ, Aceneth (2007). "Algunas manifestaciones de la cultura tradicional y popular de una comunidad en situación de desplazamiento: el caso de cercana ilusión", en *Antípoda, revista de Antropología y Arqueología*, número 005 julio-diciembre pp 191-207. Universidad de los Andes, Bogotá. Colombia.

YACOVINO, María Paula (2010). "Alcances y limitaciones del derecho a la vivienda. Los asentamientos Rodrigo Bueno y Aldea Gay y los programas de recuperación de terrenos", en *Intersecciones en Antropología,* número 11, pp 3-13. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

WEISENFELD, Esther (1998). "Entre la invasión y la consolidación de barrios: análisis psicosocial de la resistencia al desalojo", en *Estudos de Psicologia*, enero-junio, año/volumen 3, número 001, pp 33-51. Universidad Federal do Rio Grande do Norte, Natal. Brasil.

VIDEOS

1)-Anónimo (Enero 2012) "Famatina". La Rioja, Argentina. YouTube. Subido por nhpcqeqnqo el 15/01/12. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=ut9T9bOrd5w

2)-Anónimo (Agosto 2009) "Desalojo Currimil en Quillén". Neuquén, Argentina. YouTube. Subido por 8300web 01/09/2009. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=a2zl7Yq_Tbw

3)- Anónimo (s/f) "Represión en Oran, Salta y agresión a un periodista por la policía" Desalojo del Asentamiento Barrio Milagro. Salta, Argentina. YouTube. Subido por OranSaltaArgentina 28/05/2008. Recuperado por http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Salta++Argentina&aq=f

4)- Anónimo (s/f) "Desalojo ilegal violento de una familia en San Luis 1 y 2". San Luis, Argentina. YouTube. Subido por changoifi 19/07/2011. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=s90b4nvLDP4 y http://www.youtube.com/watch?v=O4Ww75HnlzI

5)-Anónimo (s/f) "Represión policial a vecinos frente a Gobernación en Rosario". Santa Fe, Argentina. YouTube. Subido por 06sense 03/11/2009. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Santa+Fe+Argentina&aq=f

6)- Anónimo (s/f)) "Desalojo Santiago del Estero". Santiago del Estero, Argentina. YouTube. Subido por prmadrid 31/01/2007. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=I3serr0-nZI&feature=related

7)- Anónimo (s/f) "Ushuaia Blas Raíces desarme violento comunitario 1" Tierra del Fuego, Argentina. YouTube. Subido por vecinosdeushuaia 11/03/2012. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=4QsSCAzPtkI&feature=related

8) Anónimo (Octubre 2009) "Desalojo colectivo 1 de marzo". La Pampa, Argentina. YouTube. Subido por 1848karma 28/10/09. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+La+Pampa+Argentina&aq=f

9)- APDH La Matanza, Asociación Civil EL Coihue. (Marzo 2009) "La Florencia". Formosa, Argentina. YouTube. Subido por dionisiofilm 06/12/10. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Formosa+Argentina&aq=f

10)- Asamblea el algarrobo (Marzo 2010)."Represión en Andalgalá 2006". Andalgalá, Catamarca. Argentina. YouTube. Subido por asambleaelalgarrobo 1/3/2010 Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Catamarca+Argentina&aq=f

11)- Encuentro contra los desalojos campesinos (Agosto 2008) "Casa Larena una clara advertencia contra el desalojo". El Hoyo, Chubut. Argentina. YouTube. Subido por InformaPP 02/08/2008. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Chubut+Argentina&aq=f

12)- Greenpeace Argentina (Febrero 2011) "Desalojo Parte 1" . San Juan, Argentina. YouTube. Subido por Greenpeace Argentina 23/02/2011. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=ygt6cZrm2WA

13)-Indymedia (Córdoba). Comunicadores Independientes. Comunicadores Solidarios. Grupo "Otro cantar". (Diciembre 2008) "Villa La Maternidad resiste!!! No al desalojo". Por nuestro derecho a la Ciudad. Córdoba, Argentina. YouTube. Subido por nahuorue 16/01/09. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=bO5-SX3Umuw

14)- InViCo (Mayo 2011) "InViCo Unido 4° Bloqueo y Aguante". Corrientes, Argentina. YouTube. Subido por InViCo 26/05/11. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=lCDgQFalXdg&feature=related

15)- La Tele que miramos (Diciembre 2010). "Primer día de incidentes en Villa Soldati". Parque Indoamericano, el 7 de diciembre 2010. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. YouTube. Subido por todostusvideos 11/12/2010. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=TwlZBMFXm7E

16)- La rastrojera TV (Febrero 2012). "No al desalojo!!! de familias agricultoras en Misiones", el 9 de Febrero 20012. El Dorado, Misiones. Argentina. YouTube. Subido por larastrojera el 10/02/2012. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Misiones+Argentina&aq=f

17)-Pan y Rosas- PTS (Julio 2009) "320 familias obreras ocupan tierras y exigen viviendas en Ledesma, Jujuy". Jujuy, Argentina. YouTube. Subido por soledericot 20/07/09. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Jujuy+Argentina&aq=f

18)-Paofotosfilm (s/f) "Desalojo Villa Carmela, ,1 parte". Tucumán, Argentina. YouTube. Subido por paofotosfilm 11/11/2010. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Tucuman+Argentina&aq=f

19)- Programa 4 artículo 14 Vip (Septiembre 2009) "Caleta Olivia, Santa Cruz 1 de 2. Marzo -Septiembre 2009". Santa Cruz, Argentina. YouTube. Subido por articulo14vip 22/10/2009 Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=O6uaFxViv1Y

20)- Producciones del Sur del Sur (Diciembre 2009) "Somos laburantes. Crónicas de la represión". Entre Ríos, Argentina. YouTube. Subido por juanrmenoni 31/12/09. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=UAAQ_djmhww&NR=1&feature=endscreen

21)- Red de salud popular Dr. Ramón Carrillo (Agosto 2010) "Incidentes en la disertación del científico Andrés Carrasco". La Leonesa Chaco. Argentina. YouTube. Subido por actualidadchaco 08/08/2010. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=rAQ13w54W6I&feature=related

22)- Red Nacional de Medio Alternativos (Noviembre 2011) "Desalojos a vendedores ambulantes en Mendoza". Mendoza, Argentina. YouTube. Subido por noticieropopularmza 09/11/2011. Recuperado de http://www.youtube.com/results?search_query=desalojos+en+Mendoza+Argentina&aq=f

23)- Resistiendo desalojos (por tierra y dignidad). (Abril 2007). "Cinco asentamientos de los barrios de: Caraza, Libre Amanecer, Miró, Ruta 21, y Vicente López, el 26 de marzo 2007". Provincia de Buenos Aires. Argentina. YouTube. Subido por resistiendotierras 23/4/2007 Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=Sp-Skd13LdE

24)- Roca digital (Febrero 2010) "Tensión toma Villa Obrera". Río Negro, Argentina. YouTube Subido por patagon71 12/02/2010. Rec. de http://www.youtube.com/watch?v=URepbZyisGo